Marta Harnecker

RECONSTRUYENDO LA IZQUIERDA

Fondo documental EHK Dokumentu fondoa
Euskal Herriko Komunistak

RECONSTRUYENDO LA IZQUIERDA

Marta Harnecker
28 MAYO 2006

Este trabajo ha sido convertido a libro digital
en exclusiva para uso interno y para
el estudio e investigación del pensamiento
marxista.

Euskal Herriko Komunistak
http://www.ehk.eus

Introducción

Vivimos en un mundo muy diferente al de 50 años atrás. Un mundo caracterizado por la derrota del socialismo en Europa del Este y la Unión Soviética, y la transformación de los Estados Unidos en la primera potencia militar mundial sin contrapeso alguno, situación que ha golpeado profundamente a la izquierda y a las fuerzas progresistas. Un mundo marcado por los avances de la revolución científico-técnica y sus consecuencias en el proceso productivo y en la naturaleza; la globalización de la economía y de la cultura; y el peso cada vez más preponderante de los medios de comunicación masiva. Un universo en que el capitalismo bajo su forma más salvaje, el neoliberalismo, utilizando a su favor los avances tecnológicos, causa estragos en gran parte de la población mundial y destruye despiadadamente la naturaleza generando no sólo *basura no reciclable por la ecología, sino también desechos humanos difíciles de reciclar socialmente* al empujar a grupos sociales y naciones enteras al desamparo colectivo.[1]

Un creciente malestar ha empezado, sin embargo, a surgir en amplios sectores sociales. Esa incomodidad se ha ido transformando primero en resistencia pasiva y luego en resistencia activa y, en los últimos años —y a pesar de la estrategia de fragmentación social aplicada por el neoliberalismo para tratar de hacerla inocua— ha comenzado a expresarse abiertamente en movilizaciones y acciones en contra del actual sistema global provocando la apertura de un nuevo ciclo internacional de luchas.

Se abren nuevos horizontes, pero son enormes los desafíos que se nos plantean. Y no estamos en las mejores condiciones para enfrentarlos. Necesitamos urgentemente reconstruir la izquierda. Para ello debemos partir reconociendo crudamente las debilidades, errores y desviaciones que pesan sobre nuestro pasado y debemos procurar

[1] Juan Antonio Blanco, **El Tercer Milenio, una visión alternativa de la postmodernidad,** La Habana, Cuba, Centro Félix Varela, 1995, p.117

conocer sus causas, porque sólo así podremos superarlos. Este libro pretende contribuir en este sentido.

Una de las cuestiones centrales que en él abordo es la crítica a la concepción de la política como el arte de lo posible, que nos conduce a adaptarnos oportunistamente a lo que existe. Sostengo que para los revolucionarios la política es el arte de hacer posible lo imposible, no por un afán voluntarista de cambiar las cosas, sino porque nuestro esfuerzo debe estar enfocado muy realistamente a cambiar la actual correlación de fuerzas para hacer posible mañana lo que aparece hoy como imposible.

Otra asunto capital son las reflexiones acerca de cómo tendría que ser el instrumento político para que nos permita responder a los nuevos desafíos que nos plantea el mundo del Siglo XXI. Una herramienta que nos permita construir la fuerza social y política que hagan posible los cambios sociales profundos por los que luchamos. Para conseguir este objetivo tenemos que superar las formas orgánicas del pasado, fruto de la copia acrítica del modelo bolchevique de partido, y abandonar la concepción teórica subyacente a ese modelo. Concepción ésta que no toma en cuenta una de las ideas centrales de Marx: la práctica social como la acción que permite que los hombres y las mujeres, al mismo tiempo que transforman las circunstancias que los rodean, se transformen a sí mismos, y con ello logren un desarrollo humano cada vez más pleno.

Criticar la forma orgánica de organización o de partido utilizada en el pasado no significa para mí, a diferencia de para otros analistas, negar la necesidad de contar con un instrumento político. Considero que éste es indispensable, porque la historia nos ha demostrado que la construcción de una fuerza social popular anticapitalista no se produce espontáneamente, requiere de un sujeto constructor capaz de orientar su acción en base a un análisis de la totalidad de la dinámica social y política; de un sujeto capaz de elabora la estrategia política que permita aglutinar a los más amplios sectores sociales y políticos contra la actual globalización neoliberal, no sólo en el plano nacional sino en el internacional; de un instrumento político que articule la acción de los múltiples y plurales sujetos respetando sus diferencias, y determine las tácticas más adecuadas para ir horadando el poder de las clases dominantes e ir avanzando hacia la construcción de una sociedad que se vaya alejando de la lógica individualista perversa del capital para ir implantando una lógica cada vez más humanista y solidaria. Una herramienta política que nos permita ir edificando el socialismo del Siglo XXI cuyo objetivo final es el más pleno desarrollo de los seres humanos.

Luego de abordar todas estas cuestiones, termino analizando el tema de la reforma y la revolución y señalo cómo estos conceptos se aplican al proceso revolucionario bolivariano, un proceso revolucionario sui géneris que ha obligado a la izquierda latinoamericana a repensar muchas cosas.

Este libro —que recoge reflexiones y secciones completas de varios trabajos míos publicados en español desde 1999 hasta mayo de 2006[2]— se inspira en gran medida en

[2] Aquí nombro los más significativos: **La izquierda en el umbral del Siglo XXI. Haciendo posible lo imposible**, Siglo XXI, México y Siglo XXI de España. Traducido al francés, italiano y portugués; **La izquierda después de Seattle,** Siglo XXI de España 1a ed. 2002; *Acerca del sujeto político capaz de responder a los desafíos del siglo XXI,* Ponencia en la Conferencia Internacional "Karl Marx" y los Desafíos del Siglo XXI, La Habana 5 – 10 mayo 2003; *On leftist Strategy*, Science and Society, April 2005, Vol. 69,

la propia práctica del movimiento revolucionario latinoamericano —que he estado sistematizando durante los últimos quince años a través de un trabajo de recuperación de la memoria histórica[3]— . Advierto que no he realizado un estudio exhaustivo de toda la bibliografía disponible, me he basado fundamentalmente en los libros que he tenido a mano. Si algún autor importante no figura entre los trabajos consultados esto no se debe a un descarte voluntario, sino únicamente a que no he podido estudiar con la debida seriedad su obra en esta fase de elaboración en la que me encuentro.

Se trata de un libro abierto. Son muchos los asuntos que habría deseado desarrollar con mayor profundidad y otros muchos los que ni siquiera he podido abordar. Espero que mis lectores comprendan las limitaciones de este trabajo y se sientan estimulados a ampliar, profundizar y a aportar nuevos puntos de vistas sobre los temas abordados, muchos de los cuales sé son muy polémicos. Si esto se logra, habré cumplido uno de los objetivos que me propuse.

Agradezco enormemente las valiosas sugerencias de Michael Lebowitz, mi compañero, con quien comparto tantos sueños y esperanzas. Agradezco su paciencia por soportarme en medio de las tensiones que se producen al tratar de compatibilizar el tiempo para la reflexión teóricas con las múltiples tareas que impone la práctica política concreta.

Agradezco muy especialmente al Presidente Chávez por haber sembrado nuevamente la esperanza en Nuestra América y en el mundo.

Espero que este libro contribuya con un granito de arena a la reconstrucción de la izquierda, aportando ideas que ayuden a impulsar una nueva cultura política en nuestras filas. Una cultura pluralista y tolerante, como ya dijera en otra ocasión. Que ponga por encima lo que la une y deje en segundo plano lo que la divide. Que promueva valores como: la solidaridad, el humanismo, el respeto a las diferencias, la defensa de la naturaleza. Que rechace el afán de lucro y las leyes del mercado como principios rectores de la actividad humana. Que comience a darse cuenta que la radicalidad no está

No 2; **Venezuela, una revolución Sui Generis,** Editorial Ministerio de Cultura, Caracas 2004.

[3] Sin incluir las entrevistas realizadas cuando era directora del semanario político **Chile HOY** (1971-1973), he entrevistado a cuarenta figuras de la izquierda del máximo nivel y más de cien si incluyo a cuadros dirigentes del segundo nivel. Entre los primeros están: el presidente Hugo Chávez de Venezuela; el presidente de Bolivia, Evo Morales; el presidente de Brasil, Luis Inacio da Silva, el presidnete de Uruguay, Tabaré Vásquez; los cinco comandantes del FMLN de El Salvador y dos de los máximos dirigentes de Convergencia Democrática; los tres comandantes de la URNG de Guatemala; seis de los nueve comandantes de la Dirección Nacional del Frente Sandinista; cuatro de los cinco comandantes de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar de Colombia, además de los presidentes de los frentes políticos Unión Patriótica y A Luchar; cinco alcaldes petistas; el Intendente de Montevideo del Frente Amplio de Uruguay; dos alcaldes de La Causa R de Venezuela y su secretario general; el alcalde del Municipio Libertador, Freddy Bernal; secretarios generales de partidos uruguayos y peruanos; y tres altos dirigentes cubanos; y varios dirigentes sindicales venezolanos.. También me han sido especialmente útiles los escritos de los siguientes compañeros: Enrique Rubio (1991; 1994) -dirigente de la Vertiente Artiguista y diputado nacional de Uruguay-, Clodomiro Almeyda (1991-1997) -dirigente socialista chileno, ex canciller de Salvador Allende; y Carlos Ruiz, sociólogo y profesor universitario chileno; y Franz Hinkelamert, economista y teólogo alemán.

en levantar las consignas más radicales ni en realizar las acciones más radicales —que sólo unos pocos siguen porque asustan a la mayoría—, sino en ser capaces de crear espacios de encuentro y de lucha para amplios sectores. Es en la lucha donde los seres humanos crecemos y nos transformamos. Constatar que somos muchos los que estamos en la misma lucha es lo que nos hace fuertes, es lo que nos radicaliza.

La política revolucionaria sólo puede concebirse como el arte de hacer posible lo imposible.

Marta Harnecker 28 mayo 2006

PARTE I : LA IZQUIERDA FRENTE AL MUNDO ACTUAL

1) Cambios profundos en el mundo

1. Vivimos en un mundo muy diferente al de hace medio siglo atrás, los inicios de la revolución cubana, no sólo por la derrota del socialismo soviético—que ha significado para la izquierda un golpe extremadamente duro — sino por el efecto de otra serie de acontecimientos entre los cuales cabría destacar: los avances de una nueva revolución científico-técnica y sus efectos en el proceso productivo y en la naturaleza; el papel cada vez más preponderante que han adquirido los medios de comunicación masiva la imposición del neoliberalismo como sistema hegemónico; y el papel que juega la deuda externa en la subordinación de las economías del Tercer Mundo a los intereses de las grandes potencias.

2. La máquina-herramienta que dinamizó el desarrollo de la civilización industrial, está siendo reemplazada en forma acelerada por máquinas herramientas de control numérico[4] y robots donde la computadora —que permite la recopilación, procesamiento y producción automatizada de datos y conocimientos — pasa a ser un instrumento de trabajo fundamental.

3. Pero no se trata sólo de computadoras, la llamada *revolución electrónico-informática*, que se ha traducido en cambios fundamentales en las telecomunicaciones, la microbiología y otras áreas. La vida cotidiana en los países avanzados está invadida por equipos informáticos: las tarjetas de crédito, las tarjetas electrónicas que reemplazan a las llaves de los hoteles, los semáforos inteligentes, las puertas que se abren y cierran automáticamente y miles de cosas más.

4. Las nuevas tecnologías facilitan una difusión de cada vez mayores volúmenes de datos y aumentan y abaratan enormemente la potencia de cálculo, lo que a su vez hace que los conocimientos científicos avancen con una gran velocidad.

5. Un ejemplo de los adelantos del conocimiento son los avances espectaculares de la biotecnología e ingeniería genética.

6. El poder emplear la *información genética para crear organismos "nuevos" y colocar las fuerzas que guían el metabolismo de la vida al servicio de la producción de riquezas es un salto tecnológico de consecuencias inimaginables*.[5]

7. Según Jeremy Rifkin, estos avances científico-técnicos nos permiten vislumbrar un mundo en el que se podrían realizar cosechas agrícolas en laboratorios en forma

[4] Uso de microcomputadoras en la unidad de control de la máquina. Descubierta en los años 50, se introduce en la producción en los 70 (Eduardo Viera, **Fin de Siglo: la crisis estructural del capitalismo**, Ed. Talleres Gráficos de Punto Sur, Montevideo, 1997, p.64).

[5] Carlota Pérez, *Las nuevas tecnologías: una visión de conjunto*, en **La tercera revolución industrial (impactos internacionales del actual viraje tecnológico)**, Ed. RIAL, Buenos Aires, 1986, p.79.

masiva.[6] Por otra parte, el comercio, las finanzas, la recreación, la investigación, han sido profundamente conmocionados por las nuevas tecnologías.

1) UNIDAD EN TIEMPO REAL A ESCALA PLANETARIA

8. El capital, hoy, no sólo se traslada a los lugares más alejados del mundo —como lo ha hecho ya desde el siglo XVI—, sino que es capaz de funcionar como **una unidad en tiempo real a escala planetaria**. Cantidades fabulosas de dinero —miles de millones de dólares— se transan en segundos en los circuitos electrónicos que unen al mundo de las finanzas. Se trata de un fenómeno que sólo comienza a ser posible en las últimas décadas del siglo XX gracias a la *nueva infraestructura proporcionada por las tecnologías de la información y la comunicación*[7] y a las nuevas condiciones institucionales que hacen posible ese gran desplazamiento de capitales, al eliminarse las trabas implantadas luego de la Segunda Guerra Mundial.[8] Este fenómeno toma un impulso cada vez mayor con la desagregación del bloque soviético y los cambios económicos llevados adelante por esos países. El mundo puede funcionar en la actualidad cada vez más como una unidad operativa única, como un mercado global de capitales.

2) la internacionalización del proceso productivo

9. Pero más allá del terreno de las finanzas, algo cualitativamente nuevo ha ocurrido también en el terreno de la producción: la **internacionalización del propio proceso de producción**, es decir, la fabricación de diferentes partes del producto final en diversos lugares geográficos.[9] Y esto mismo ha ocurrido en el área de muchos servicios. Este desplazamiento o relocalización del proceso productivo y de los servicios, ha determinado que muchos procesos se desplacen hacia los países que ofrecen más ventajas y esto por muchas razones, incluyendo la represión del Estado, determinando que los más intensivos en mano de obra se localicen en los países del sur donde se encuentra mano de obra más barata. Y esto, a su vez, ha provocado una gran difusión de las relaciones capitalistas de producción que desplazan a las relaciones pre-capitalistas allí donde se instala el capital transnacional.[10]

---

[6] Jeremy Rifkin, **El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era,** Ed. Paidós, España, 1996. p.159.

[7] M. Castells, **La era de la información**: **La sociedad red**, Siglo XXI, México, 1999, vol.I, Alianza Editorial, Barcelona, 1997, p.120.

[8] Especialmente en Europa. Ver: François Chesnais, *Notas para una caracterización del capitalismo a fines de siglo*, artículo aparecido en la revista **Carré Rouge**, Paris, oct-dic1996.

[9] William I. Robinson, *Un estudio de caso sobre el proceso de globalización en el Tercer Mundo: una agenda transnacional en Nicaragua*, en revista **Pensamiento Propio** No 3, Managua, Nicaragua, enero-abril, 1997, p.200. Rafael. Agacino, ***La anatomía de la globalización y de la integración económica***, Stgo. de Chile , 1997, mimeo, p.9. Ver también: Octavio Ianni, Capítulo 3: La internacionalización del capital, en **Teorías de la globalización,** Siglo XXI, México, 1996, pp.31-43.

[10] W. I. Robinson, **Un estudio de caso**..., op.cit. p.200. Digo "allí donde" porque puede ocurrir que se trate de verdaderos enclaves.

a) Las empresas transnacionales o redes globales

10. Las más poderosas empresas de la era informacional organizan sus procesos operativos a escala mundial, creando lo que Robert Reich denomina la **trama o red global**.[11] El producto final incorpora componentes producidos en muchos lugares diferentes del mundo, que se ensamblan de acuerdo a los intereses de mercados específicos en una nueva forma de producción y comercialización más flexible y personalizada.

11. Lo que se comercia entre las naciones no son tanto los productos terminados, sino especializadas *formas de resolver problemas*: investigación, diseño, fabricación; *de identificar problemas:* marketing, propaganda, consultas al cliente; y de *servicios de consultoría*: financiera, de investigación, legal, así como *ciertos componentes y servicios rutinarios,* todos los cuales se combinan para crear valor. Por eso es muy difícil decir hoy qué parte del producto se hizo en qué lugar.[12]

12. Ya Robert Reich había afirmado que -a diferencia de las **empresas multinacionales** estadounidenses, que tenían su cuartel general en Estados Unidos y cuyas empresas subsidiarias situadas en otros países eran realmente subsidiarias y obedecían a los intereses de su empresa matriz, y donde la propiedad y el control eran indiscutiblemente estadounidenses- en las actuales **empresas altamente rentables organizadas en forma de red** es imposible una conducción vertical y una propiedad centralizada. El poder y la riqueza, en lugar de concentrarse en un país, pasan a manos de los grupos que han acumulado las habilidades más valoradas en identificar y resolver problemas y estos grupos se encuentran localizados en muchos lugares del mundo.[13]

13. En la producción a gran escala, se podía saber el lugar de origen de un determinado producto, porque éste era realizado en un determinado lugar. La economía informacional —en cambio— puede producir eficientemente en muchos lugares diferentes: una computadora es diseñada en California y financiada en Estados Unidos y Alemania, conteniendo tarjetas de memoria fabricadas en Corea del Sur; un avión jet es diseñado en Washington y Japón, ensamblado en Seatle, con partes de la cola que provienen de Canadá y otras partes de China e Italia, y el motor de Inglaterra.[14] De ahí que se hable de empresas transnacionales

b) El comercio internacional: un comercio dentro de las propias firmas transnacionales

14. **Un resultado de todo esto es que mucho de lo que llamamos comercio internacional es actualmente comercio dentro de las propias grandes empresas transnacionales.** Por ejemplo, Stephen Poloz señala que un gran porcentaje del comercio internacional de los Estados Unidos ocurre dentro de las empresas transnacionales que tienen relaciones entre sí fuera del país.

15. Alrededor de la mitad de las importaciones [estadounideneses] *proviene de los afiliados extranjeros dentro de la familia y alrededor de un tercio de todas las exportaciones de* [los Estados Unidos]*, va a ellos. La proporción de las importaciones de*

[11] R. Reich, **The Work of Nations (Preparing Ourselves for 21st Century Capitalism)**, Ed. Vintage Books, New York, 1992, op.cit. pp.110-118.
[12] Op.cit.pp.113-114.
[13] Op.cit.pp.110-111.
[14] Op.cit. p.112.

los Estados Unidos que provienen de México y Alemania en un 67 por ciento son transacciones intrafirmas; de Japón, 77 por ciento; de Singapur, 74 por ciento . De Corea del Sur, 56 por ciento, cifra que dobló en los últimos años. De China, 21 por ciento, otra cifra que dobló. De Europa del Este, 32 por ciento, tres veces mayor que la cifra inicial.[15]

16. Es importante, además, entender que no podemos identificar empresas transnacionales con los Estados Unidos. Peter Druker señala *que las multinacionales con base en* [los Estados Unidos] *sólo son una fracción —y una fracción declinante— de todas las multinacionales. Sólo 185 de las 500 multinacionales más grandes --algo menos del 40 por ciento—tienen asiento en los Estados Unidos (la Unión Europea tiene 126, Japón 108). Y las multinacionales están creciendo mucho más rápido fuera de los Estados Unidos, especialmente en Japón, México, y más recientemente en Brasil.* [...] *El mundo económico de las multinacionales, en lugar de ser un mundo dominado por los Estados Unidos y las empresas estadounideneses, ha llegado a ser un mundo verdaderamente global.*[16]

c) Cambiando la correlación de fuerzas

17. Drucker también apunta a los cambios en la correlación internacional de fuerzas. *La nueva economía mundial es fundamentalmente diferente de la de cincuenta años atrás, luego de la segunda guerra mundial. Estados Unidos sigue siendo el líder político y militar mundial y lo será por varias décadas. Muy probablemente también se mantendrá como la economía más rica y productiva del mundo por mucho tiempo más (aunque la Unión Europea como un todo es más grande y más productiva). Pero la economía de los Estados Unidos ya no es más la única economía dominante.*[17]

18. La economía mundial emergente es una economía pluralista, con apreciable número de bloques económicos; hay más o menos unos cinco o seis bloques entre los cuales el de Estados Unidos con el NAFTA es uno entre todos , coexistiendo y compitiendo con la unión Europea (UE), MERCOSUR en América Latina, el ASEAN en el Lejano Oriente, y China e India son estados-naciones que por sí mismos conforman bloques. Estos bloques no son ni "libre cambistas" ni "protectionistas", sino ambas cosas a la vez.[18] En particular, vemos el rápido crecimiento de China e India, ambos países son receptores de inversiones de las firmas multinacionales pero, al mismo tiempo, han desarrollado sus propias multinacionales.

19. Finalmente, no se debe olvidar que lo que hoy se globaliza es precisamente la forma capitalista de explotación. Esta adopta diversas modalidades según el grado de desarrollo de los países. Mientras en los países más desarrollados los avances de la revolución tecnológica son evidentes y hacen pensar a algunos autores que ya se ha llegado a una etapa post-industrial y hasta post-capitalista,[19] en los países de escaso desarrollo, enormes masas de trabajadores están recién integrándose al sistema capitalista de producción.

---

[15] Ver Neil Reynold, *U:S.trade déficit is an all in the family affair,* **Globe and Mail***,* 22 de febrero 2006

[16] Peter Drucker, *Trading Places,* **The Nacional Interest,** Spring 2005.

[17] Op.cit.

[18] Op.cit.

[19] Peter Drucker, **La sociedad post-capitalista,** Grupo Editorial Norma, Bogotá, Colombia, 1994, pp.1-17.

20. Estudiar la forma desigual en que se da este proceso de explotación hoy es una de nuestras tareas pendientes.

21. Estos cambios tecnológicos no sólo revolucionan el proceso de producción, sino la vida integral del hombre. De ahí que algunos autores hablen de una **transformación civilizacional**.[20] No se trataría de una revolución tecnológica más,[21] sino de algo mucho más profundo. Alvin Toffler sostiene, por ejemplo, que se trata de *un acontecimiento tan profundo como aquella primera ola de cambio desencadenada hace diez mil años por la invención de la agricultura, o la sísmica segunda ola de cambio disparada por la revolución industrial.* Según el autor, la *humanidad se enfrenta a la más profunda conmoción social y reestructuración creativa de todos los tiempos*. [22]

22. Otros, sin embargo, sostienen que por mucha trascendencia que tengan los cambios tecnológicos actuales, en modo alguno se pueden comparar a los de la revolución industrial de fines del siglo XVIII y principios del XIX, porque la máquina introducida entonces en el proceso de producción continúa siendo hoy *el fundamento técnico de la producción contemporánea.*[23]

3) cambia la naturaleza del estado pero no disminuye su papel

23**.** Estas empresas transnacionales, que tratan de liberarse de las amarras de los estados para poder operar libremente, recurren, sin embargo, a los gobiernos de estos países para que les faciliten los negocios, convirtiendo a los ministerios de relaciones exteriores y otras dependencias del estado nacional en verdaderas oficinas de negocios a su servicio.[24]

24. Es bastante conocido que *la* intervención activa de muchos gobiernos fue decisiva para fomentar la competitividad de sus empresas.

25. Por otra parte, Chomsky sostiene que uno *de los mejores estudios [realizado en la década de los noventa] sobre las cien transnacionales más importantes de la lista de Fortune, encontró que todas ellas se habían beneficiado de intervenciones específicas de los estados nacionales, donde tienen su base.* [...] *No tendríamos muchas corporaciones*

[20] Sobre este tema leer el libro de Juan Antonio Blanco, **Tercer Milenio Tercer Milenio: una visión alternativa de la postmodernidad**, Ed. Centro Félix Varela, La Habana, Cuba, 1995.
[21] Varios autores, entre ellos Carlota Pérez, por ejemplo, reconocen cinco revoluciones tecnológicas, la primera de ellas coincidiría con la gran revolución industrial en las últimas décadas del siglo XVIII y la última sería la actual. Ver C. Pérez, *Las nuevas tecnologías*: una visión de conjunto, en **La Tercera revolución industrial (impactos internacionales del actual viraje tecnológico)**, Ed. Rial, Buenos Aires, pp.43-89.
[22] Alvin Toffler, **The Third Wave**, Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1994, pp.19-20.
[23] Pedro Monreal, **Tecnología flexible y crisis económica: el caso de la industria norteamericana en la década de los ochenta**, tesis doctoral, Centro de Investigaciones de la Economía Internacional, Universidad de LA Habana, Cuba, diciembre 1998, mimeo.
[24] R. Agacino, op.cit. p.15.

grandes si no fuera por el financiamiento público; y el financiamiento público proviene del contribuyente fiscal [...].[25]

26. El bloqueo a Cuba es un buen ejemplo de la escasa independencia que tienen las empresas transnacionales respecto a la política estatal norteamericana.

27. Pero, al mismo tiempo que intervienen a favor del gran capital transnacional, los estados nacionales van perdiendo el control de una serie de asuntos en forma creciente, sea porque los países de una determinada región se integran en una determinada unidad regional mayor, como es el caso de los países de la Unión Europea, o sea por el carácter subordinado de los países periféricos en relación a los centrales. En estos casos, la definición de las políticas económicas tiende a hacerse más allá de sus fronteras. Los sindicatos, partidos y sistemas nacionales de comunicación se van debilitando en la misma medida en que cobran fuerza el mercado monetario internacional, los medios de comunicación global y las grandes empresas multinacionales.[26]

28. *Muchos actores dan por supuesta una alternativa excluyente: o los estados-nación son todavía importantes, o se ha producido una globalización de las figuras de autoridad. Conviene entender que las dos proposiciones son ciertas: los estados-nación siguen siendo importantes aunque, desde luego, unos más que otros), pero sin embargo han cambiado radicalmente en el contexto global.* [...] *Sus acciones se orientan cada vez más, no hacia los intereses nacionales, sino más bien hacia 1a estructura de poder global emergente.* [27]

29. Lejos de presenciar un capitalismo global que desconoce el estado, lo que vemos es una gran diferenciación entre estados muy activos, como los del Grupo de los Siete*, y un conjunto de clases capitalistas altamente politizadas que se empeñan en asegurar lo que Stephen Gill denominó adecuadamente: "un nuevo constitucionalismo para un neoliberalismo disciplinario",*[28] mientras los estados de los países periféricos se ven cada vez más debilitados.

a) Regímenes democráticos más limitados

30. Lo que hoy existe son regímenes democráticos muy diferentes a los anteriores al período dictatorial. En esos años —sostiene Carlos Ruiz—, el tipo de desarrollo económico y social existente provocaba una lealtad de masas suficientemente amplia como para dar estabilidad al régimen democrático representativo burgués incorporando a ciertos sectores populares a las luchas políticas. *Era la época de la alianza entre sectores obreros, aquellas franjas de las capas medias que habían surgido bajo el alero del estado y el empresariado industrial* [...]*, bajo el patrón del desarrollo capitalista en que la industria devenía no sólo la locomotora del crecimiento económico*

[25] N. Chomsky, La Sociedad global, en **Globalización, exclusión y democracia en América Latina**, Ed. Contrapuntos/Joaquín Mortiz, México, 1997, p.13.
[26] E. Hobsbawm, **La historia del Siglo XX (1914-1991)**, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, pp.424-425.
[27] Michael Hardt and Antonio Negri, **Multitud**, Random House Mandadori, Barcelona, 2004, pp.193-194.
[28] Leo Panitch, *Globalización, estados y estrategias de Izquierda*, en P. González Casanova y J. F. Saxe—Fernández, **El mundo actual: situación y alternativas**, Siglo XXI, México, 1996, p.92.

y de la acumulación de capital, sino también de la organización social y cultural de la sociedad y de la organización de la lucha política dentro de los marcos del sistema.[29]

31. Fue probablemente el fin de la larga fase de expansión de la postguerra y la nueva y profunda crisis que comienza a gestarse en ese momento, por un lado, y el auge de la lucha de clases que ponía en peligro el sistema de dominación vigente, por otro, lo que condujo a la instalación de dictaduras militares en varios países de América Latina (Brasil, Uruguay, Chile, Argentina). Sólo mediante regímenes de fuerza, que desarticularan a las clases populares y a sus representantes sociales y políticos, era posible crear las condiciones políticas para la reestructuración capitalista que se necesitaba.

32. Y, luego, cuando los militares regresan a sus cuarteles y negocian una salida democrática, esta salida no puede ser otra que una salida democrática limitada, que impida que se repitan las situaciones de ingobernabilidad que dieron origen a los gobiernos dictatoriales.

33. Se trata, como dice Franz Hinkelammert, de democracias agresivas*, sin consenso, con extremo control de los medios de comunicación por intereses económicos concentrados, en la que la soberanía no reside en los gobiernos civiles, sino en los ejércitos y, más allá de ellos, en los organismos financieros internacionales que representan los gobiernos de los países* [más desarrollados]. *Se trata de democracias controladas, cuyos controladores no están sometidos a ningún mecanismo democrático.*[30]

34. Estos regímenes de democracia **tutelada, limitada**, **restringida**, **controlada** o **de baja intensidad**, –según las denominaciones de los diversos autores– concentran el poder en órganos de carácter **permanente**, no electivos, y, por lo tanto, no sujetos a cambios producto de los resultados electorales. Entre ellos podemos nombrar los siguientes: el Consejo de Seguridad Nacional, el Banco Central, las instancias económicas asesoras, la Corte Suprema, la Contraloría, el Tribunal Constitucional y otros órganos como éstos, limitan *drásticamente la capacidad efectiva de las autoridades electas democráticamente.*

35. Grupos de profesionales y no de políticos son los que hoy adoptan las decisiones o tienen una influencia decisiva sobre éstas. Incluso en determinadas áreas esenciales, por ejemplo, la económica y la militar, surgen instituciones que constituyen *más bien la expresión nacional de un organismo supranacional*:[31] el FMI, la OTAN, el Banco Mundial, el Parlamento Europeo, *con capacidad para condicionar* [o] *imponer acciones fundamentales en el interior de los países, al margen de la opinión de los electores.*[32]

---

[29] Carlos Ruiz, **Reconstrucción del movimiento popular y luchas de poder**, en revista **Surda** No11, Stgo. de Chile, diciembre, 1996, p.4.

[30] Franz Hinkelammert, *Nuestro proyecto de nueva sociedad en América Latina: el papel regulador del estado y los problemas de autorregulación del mercado*, en **Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión**, Ed. DEI, Costa Rica, 1995, p.114.

[31] Martín Hernández, *Las democracias protegidas y la dominación democrática del capital financiero*, en **Revista de Ciencias Sociales (Trabajo y Capital)**, noviembre, Uruguay, 1989, p.146.

[32] Germán Sánchez, *Problemas de la democracia en nuestra América*, en **Revolución y Democracia**, Universidad Nacional Siglo XX, Llallagua, Bolivia, 1992, p.25.

36. La aparente neutralidad y despolitización de dichos órganos oculta una nueva manera de hacer política de la clase dominante. Sus decisiones se adoptan al margen de los partidos. Esto permite, según Martín Hernández, *enmascarar en alguna medida el carácter de clase del aparato estatal al presentar las decisiones como asunto de expertos ajenos a la demagogia y que aplican criterios "científicos"; y, sobre todo, al disminuir la importancia real de las instituciones electivas, crear mecanismos de resolución de los conflictos interburgueses que no apelen a la participación política de las masas populares.*[33]

37. En realidad las democracias burguesas siempre han buscado protegerse frente a las decisiones de los dominados. Pero en los regímenes democráticos anteriores esos mecanismos de protección aparecían como falencias de la democracia, es decir, como procedimientos antidemocráticos, por ejemplo, la limitación del derecho al voto o los fraudes electorales. Y esos procedimientos eran necesarios para asegurar la elección de personas de confianza de las clases dominantes, precisamente, porque las autoridades estatales electas por sufragio universal *tenían real capacidad para influir* en el funcionamiento del aparato de estado.[34]

38. Según el autor, eso otorgaba argumentos a la estrategia reformista, porque si se lograba elegir a autoridades progresistas, éstas podrían realmente realizar transformaciones sociales y políticas de importancia, *dada la real influencia de las autoridades electivas sobre el funcionamiento del aparato estatal.* ¿Dónde estaba lo ilusorio de la estrategia reformista? En creer que las clases dominantes iban a ser consecuentes con su discurso democrático. Pero esto no ocurrió así. Apenas perdieron el control del gobierno, no vacilaron en recurrir a la columna vertebral del aparato estatal: su fuerza armada apoyada directa o indirectamente por el Pentágono, para cancelar la democracia y establecer la dictadura, como ocurrió con Arbenz en Guatemala, Bosch en República Dominicana, Goulart en Brasil y Allende en Chile.

39. La situación actual es diferente: la democracia se ha "perfeccionado"[35] porque hoy se hace más difícil la distorsión de la voluntad del electorado en la votación debido al uso de procedimientos de control más sofisticados gracias al empleo de las nuevas tecnologías de la información (no es común ver los fraudes escandalosos del pasado); pero este perfeccionamiento va acompañado simultáneamente por drásticas limitaciones: por una parte se han perfeccionado enormemente los mecanismos de fabricación del consenso, monopolizados por las clases dominantes, que condicionan en un alto grado la "voluntad" del electorado y, por otra, se ha restringido mucho la capacidad efectiva de las autoridades generadas democráticamente como forma de establecer una protección contra la voluntad de los ciudadanos. Al mismo tiempo que se crean condiciones para un respeto a la voluntad popular en las urnas, se restringe el campo de acción de esa voluntad popular al poner límites a la acción de sus mandatarios

40. Las características actuales del funcionamiento del aparato estatal restringen enormemente las posibilidades de acción de un gobierno de izquierda. *Poco se obtiene*

[33] M. Hernández, **Las democracias protegidas**..., op.cit. pp.146-147.
[34] M. Hernández, op.cit. p.142.
[35] Expresión de Martín Hernández.

con elegir mandatarios que expresen la voluntad popular si ellos tienen un campo de acción tan restringido que sólo *pueden operar en el ámbito de lo insubstancial*.[36]

41. A esto hay que agregar que, al mismo tiempo que se crean estos espacios restringidos de democratización política en la cúpula, con el repliegue de los militares a los cuarteles en algunos países, particularmente en Chile, este proceso no va acompañado por *una democratización de las instituciones situadas en la base de la sociedad (la escuela, la fábrica, el municipio, la universidad, etcétera)* [...][37]

42. La forma en que se materializa este tipo de democracia autoritaria depende de las peculiaridades de la historia política de cada país. La democracia restrictiva —como dice Helio Gallardo— es *el referente de una tendencia y no existe en su forma pura. Comprende regímenes autoritarios con respaldo electoral, constitucional y armado*[...], *y gobiernos constitucionales de partido, con base electoral coalicional y vigilancia militar* [...] *como el chileno. También, regímenes autoritarios de partido, con un frágil o inexistente estado de derecho, respaldo militar y corporativo y movilización de masas o clientela electoral, como en el caso mexicano.*[38]

43. Por su parte, los regímenes políticos centroamericanos surgidos de la negociación política con las fuerzas guerrilleras o luego de un proceso revolucionario como el sandinista, aunque también pueden calificarse de regímenes de democracia restringida, no tienen las mismas características que el resto de los países del subcontinente. En el caso de Nicaragua el paso al gobierno de Violeta Barrios de Chamorro se llevó a cabo dentro del marco jurídico desarrollado por la revolución y fue sólo bajo una enorme presión de los Estados Unidos, que se logró contrarrestar la influencia sandinista en el ejército y la policía. En el caso de El Salvador, los acuerdos de desmilitarización de 1993,

44. Otra de las líneas de la reforma del estado que se comenzó a aplicar en América Latina a partir de los ochenta, es la dislocación territorial o descentralización de ciertos aspectos del aparato del estado. *En lo substancial consiste en reordenar territorialmente el proceso de urbanización y de implantación de industrias y servicios, así como en entregar a estados, regiones, provincias o comunas la responsabilidad sobre algunas tareas de educación, salud, asistencia social, vivienda y desarrollo económico local.*[39] Esta reforma persigue objetivos económicos y políticos. Por una parte, facilitar el desarrollo del capitalismo y, por otra, fracturar el movimiento popular y desviar su atención de las luchas globales hacia las reivindicaciones locales. Sin embargo, quizá sea en este proceso de descentralización donde los resultados han sido más limitados. De hecho, es en el terreno de los gobiernos locales donde la izquierda latinoamericana ha avanzado más en los últimos años. No sólo ha conquistado crecientes espacios locales, sino que ha hecho de ellos, en los casos más ejemplares, lugares privilegiados para demostrar ante la opinión pública la posibilidad de llevar

---

[36] M. Hernández, op.cit. p.144.

[37] Carlos Ruiz, **Democracia y relaciones laborales. Una visión desde la transformación del mundo de la industria en Chile**, trabajo de título Dpto. de Sociología, Universidad de Chile, Santiago, octubre de 1996, p.90.

[38] H. Gallardo, **Democratización y democracia, Revista Pasos, No. 68 Costa Rica 1996** p.13.

[39] M. Hernández, **Las democracias protegidas**..., op.cit. p.151.

adelante políticas alternativas al neoliberalismo, algo muy importante en momentos de crisis de paradigmas como el actual.[40]

b) La democracia desmovilizadora y el ciudadano endeudado

45. Pero eso no es todo, no sólo se trata de **democracias tuteladas,** sino de **democracias desmovilizadoras,** como las califica Tomás Moulián, tomando en cuenta la realidad chilena.[41]

46. La desmovilización popular sería el resultado de una serie de factores que ya no estarían ligados principalmente al uso de la represión ni a otros métodos de presión contra el movimiento popular.

47. El principal factor que influye en ello es el debilitamiento del movimiento sindical. Esto se debe tanto a los límites que le impone la nueva legislación laboral implantada por la dictadura militar y que sigue vigente, como a la flexibilización producida a nivel de las relaciones laborales**.** *Todo esto produce un aumento considerable de la inestabilidad laboral, la indefensión de los trabajadores y el aumento de la capacidad de control patronal. Las estrategias de mérito individual aparecen como más productivas que las estrategias de coordinación colectiva*.[42] Y se ve agravado con las nuevas modalidades organizacionales de las empresas, que buscan crear entre los trabajadores un espíritu de cuerpo y una identificación subjetiva con el resultado de su trabajo.

48. Otro elemento que favorece a la "gobernabilidad" es el consumismo. La cultura transmitida por los medios de comunicación no es una cultura solidaria sino una cultura que promueve el hedonismo individualista. La gente no se contenta con vivir de acuerdo a sus ingresos, sino que vive endeudada, y, por lo tanto, necesita mantener un trabajo estable —cada vez más escaso— para poder solventar sus compromisos económicos.

49. Quizá aquí sea importante tener presente que el fenómeno del consumo de masas no es algo que se haya producido espontáneamente —ni tampoco la consecuencia de una naturaleza humana insaciable— como señala Jeremy Rifkin. Por el contrario, diversos estudios revelan que los trabajadores estadounidenses de fines del siglo pasado se conformaban con recibir un salario que les permitiese vivir y tener algunos pequeños lujos básicos. Preferían tener más tiempo para el ocio que ingresos adicionales como consecuencia de una jornada laboral más larga. Hay que recordar que el comportamiento del norteamericano medio estaba muy influido por la ética protestante del trabajo, cuyas piedras angulares eran la moderación y el sentido del ahorro.

50. ¿Cómo, entonces, en una tal situación, surgió el consumismo?

51. Fue, según Jeremy Rifkin, la comunidad empresarial norteamericana la que se propuso *cambiar radicalmente la psicología que había construido a la nación.* Esta, enfrentaba en los años veinte, una situación de sobreproducción, debida a un enorme

[40] Ver el estudio de ocho gobiernos locales de participación popular en: Marta Harnecker, **Haciendo camino al andar**, LOM/MEPLA Santiago de Chile, 1995.

[41] Tomás Moulián, *Capitalismo, democracia y campo cultural en Chile*, en revista **Encuentro XXI** No2, mayo, 1995, p.35.

[42] Ibid.

aumento de la productividad industrial que iba acompañada de un decrecimiento del número de compradores —los cambios tecnológicos habían dejado sin empleo a un cada vez mayor número de personas—.A este drástico descenso de las ventas sólo podía salírsele al paso si se lograba cambiar la psicología del pueblo norteamericano motivándolo a consumir cada vez más productos. Se lanzó así en una gran cruzada para convertir a los trabajadores americanos en una masa de consumidores. *El marketing, que hasta entonces había jugado un papel secundario en el mundo de los negocios, tomaba un protagonismo inesperado en la nueva situación*[43] Había que pasar de la cultura del productor a la cultura del consumidor y para ello transformar lo que antes era un lujo para los sectores de mayores ingresos en una necesidad para los grupos de menores ingresos.

52. Los publicistas no tardaron mucho en empezar a modificar sus planteamientos de lanzamiento de productos, pasaron de los argumentos de utilización e información descriptiva a reclamos emotivos con diferenciación social y status. El hombre y la mujer corrientes fueron invitados a emular a los ricos [...]*. La "moda" se convirtió en la palabra de uso cuando las empresas e industrias intentaron identificar sus productos con lo "chic" y lo "último".*[44]

53. Fue en ese momento en que surgió también la compra a plazos. *En menos de una década, una nación de trabajadores, los moderados americanos, se convirtieron a una cultura caracterizada por el hedonismo, en busca de cualquier forma posible de gratificación más o menos inmediata*. A fines de los años veinte *el 60% de las radios, automóviles y de los muebles vendidos en Estados Unidos fueron adquiridos en forma de venta a crédito.*[45]

54. A nivel de las grandes masas se logró con éxito *convertir lo superfluo en necesidad*[46] y al hacerlo y promover la compra a plazos se creó, como dice Tomás Moulián, un nuevo **mecanismo de domesticación.**[47]

55. El endeudamiento masivo no solo sirve para mantener o ampliar el mercado interno sino que opera también como un *dispositivo de integración social*.[48] Es necesario asegurar el puesto de trabajo y hacer méritos que permitan lograr el ascenso profesional para lograr nuevas oportunidades de consumo: conseguir la casa propia, el automóvil, el más reciente equipo de audio, el último modelo de televisor.

56. El actual modelo a diferencia del modelo mercado-internista, no recurre a políticas populistas, recurre a someter al trabajador al cautiverio de sus deudas esclavo de la perpetua seducción de objetos que se ofrecen a sus ojos como realización de la verdadera vida. ¿Qué energía participativa, movilizadora, qué capacidad de riesgo puede tener un trabajador enfrentado tanto a la inestabilidad de su empleo como al cumplimiento religioso del pago de sus cuotas de crédito, cuyo incumplimiento lo

---

[43] Jeremy Rifkin, **El fin del trabajo...**, op.cit. pp.41-42.
[44] Op.cit. p.43.
[45] Op.cit. p.45.
[46] Herbert Marcuse, **El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada**, Ed. Planeta/Agostini, Barcelona, 1993 (1a ed. 1954) p. 39.
[47] T. Moulián, **Chile actual, anatomía de un mito**, Ed. Arcis/LOM, Santiago de Chile, 1997, op.cit. p.105.
[48] Op.cit. p.121.

transforma en un sub-hombre, alguien a quien le están negados los sueños futuros del confort?[49]

57. Desmovilizadora también ha sido la aparición de una *izquierda neoliberalizada que ha reemplazado la creencia en el socialismo por la creencia en el capitalismo democrático*; una izquierda que simplemente no cuestiona el sistema y que cuando se producen movilizaciones populares las maneja con *estricta lógica corporativa.*

58. El sociólogo chileno sintetiza así su tesis: *la experiencia histórica demuestra que el mantenimiento del modelo neoliberal no requiere de una dictadura, ni siquiera de la forma actual de una "democracia tutelada". Requiere, eso sí, del disciplinamiento de una "democracia desmovilizadora", con un movimiento obrero débil y corporativizado en sus demandas, con una izquierda que contribuya a la legitimación del sistema y con "masas" volcadas hacia el consumo y la entretención más que hacia los asuntos públicos*.[50]

4) revolución en la comunicaciones

59. Pero si algo ha cambiado como consecuencia de la nueva revolución tecnológica han sido las comunicaciones, éstas también han sufrido una profunda revolución. Hasta hace poco, sonido, imagen y texto marchaban por separado, lo más que se había logrado hacer era superponerlos como en el caso del cine sonoro. Hoy, con las tecnologías digitales, por primera vez en la historia de la humanidad estas diversas formas de información —textos, datos, sonido e imágenes— se pueden combinar *en un producto único, el famoso "multimedia"*[51] y se pueden transmitir casi instantáneamente.

60*. El dominio del multimedia se convierte en un tema estratégico en los aspectos político, tecnológico, industrial y cultural. La aparición de nuevos productos (edición electrónica con el CD-Rom, softwares educativos, microcomputadoras,* [...] *terminales multimedia) y nuevos servicios (consulta de bancos de datos en el trabajo o en casa, teletrabajo, Internet) se apoyan en la fusión de la informática, la televisión, el teléfono y el satélite a través del dominio de las tecnologías digitales.*[52]

61. Una de las áreas donde el avance científico-técnico ha influido más es en el desarrollo de los medios de comunicación masiva. Satélites, fibras ópticas, sistemas de televisión por cable, han revolucionado las comunicaciones y permiten romper las barreras del espacio y el tiempo*. Por primera vez, la historia va a desarrollarse como tiempo único: el tiempo mundial.*[53]

---

[49] T. Moulián, **Capitalismo, democracia** *y campo cultural en Chile*, en revista **Encuentro XXI** No2, mayo, 1995, pp.35.
[50] Ibid.
[51] Ignacio Ramonet, **Un mundo sin rumbo (Crisis de fin de siglo)**, Ed. Debate, Madrid, 1997, pp. 213-214.
[52] Op.cit. pp.221-222.
[53] Paul Virilio, *Peligros, riesgos y amenazas*, en revista **Cine Cubano** No142 (núm. especial), **Dossier: Ante la globalización del nuevo milenio: todavía la utopía**, La Habana, Cuba, 1998, p.32. Yo agregaría: en los países avanzados, porque hay que recordar que sólo un 3% de la población mundial tiene acceso a una computadora.

62. Estas invenciones tecnológicas hacen *que personas separadas por océanos y continentes puedan conversar con sólo pulsar unos botones y* ayudan a ir eliminado *las ventajas culturales de la ciudad sobre el campo.*[54]

63. La televisión se ha transformado en una *máquina para comunicar*[55] con un impacto tremendo, porque la mayor parte de las cosas que transmite son vividas por los telespectadores como hechos reales. Es muy difícil el distanciamiento crítico. Por otra parte, aquella realidad que los medios no difunden no existe para la gran mayoría de los telespectadores.

64. La pantalla chica invade los hogares, ocupando crecientemente el tiempo libre de las personas e inculcando subliminalmente una ideología neoliberal individualista y conformista. Una de sus armas más efectivas son la mayor parte de las telenovelas que adormecen la conciencia popular y provocan una verdadera adicción. **Son el opio del pueblo del mundo de hoy**.[56]

a)Homogeneización cultural

65. Pero este mundo que *nunca ha sido tan desigual económicamente,* nunca ha sido *tan igualador en cambio en relación con las ideas y la moral –afirma* Eduardo Galeano-*. Hay una uniformidad obligatoria hostil a la diversidad cultural del planeta. La nivelación cultural ni siquiera puede medirse. Los medios de comunicación de la era electrónica al servicio de la incomunicación humana están imponiendo la adoración unánime de los valores de la sociedad neoliberal*.[57]

66. Por todo el mundo se expande *una estéril uniformidad*. De un extremo a otro del planeta se impone un mismo estilo de vida difundido por los medios de comunicación de masas. En todos lados se ven *las mismas películas, las mismas series televisadas, las mismas informaciones, las mismas canciones, los mismos eslóganes publicitarios, los mismos objetos, la misma ropa, los mismos coches, el mismo urbanismo, la misma arquitectura, el mismo tipo de apartamentos, con frecuencia amueblados y decorados de forma idéntica... En los barrios acomodados de las grandes ciudades del mundo, el encanto de la diversidad cede ante la fulminante ofensiva de la estandarización, la homogeneización, la uniformización. Por* todas partes triunfa la cultura global.[58]

67. Muchos autores consideran que lo que se ha denominado globalización cultural no sería otra cosa que la *"norte-americanización" de la cultura a nivel mundial.*[59] La cultura americana universal de lo que se ha denominado el *Mc World* parece irresistible. *En Japón, por ejemplo, las hamburguesas y las papas fritas han reemplazado los tallarines y los "sushi"; los jóvenes se pelean con expresiones inglesas comprendiendo muy poco de su sentido para darse ínfulas. En Francia donde, hace*

---

[54] Eric Hobsbawm, **La historia del Siglo XX (1914-1991)**, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, p.22.
[55] Humberto Económica, citado en E. Rubio y M. Pereira, **Utopía y estrategia. Democracia y socialismo**, Ed. Trilce, Montevideo, Uruguay, 1994,. p.64.
[56] Juan Antonio Blanco habla del *opio postmoderno de los oprimidos*, op.cit. p.117.
[57] Eduardo Galeano, *Hacia una sociedad de la incomunicación,* artículo en revista **Cine Cubano** No142 (núm. especial),
[58] La llamada *world culture*. I. Ramonet, **Un mundo sin rumbo (Crisis de fin de siglo)**, Ed. Debate, Madrid, p.63.
[59] José Joaquín Brünner, **Globalización Cultural y Posmodernidad**, Ed. Fondo de Cultura Económica (Brevarios), Santiago de Chile, 1998, p.151.

menos de diez años los puristas de la cultura le hacían la guerra a la depravación del franglés, la salud económica se mide por el éxito de Disneyland-Paris. La aparición de repente del Halloween como nueva fiesta francesa para estimular el comercio en el período de calma que precede a la Navidad no es sino el ejemplo más desconcertante de esa tendencia a la americanización.[60]

Dossier: Ante la globalización del nuevo milenio: todavía la utopía, La Habana. 1998, p.17.

68. Los 200 mil millones de dólares[61] gastados por los Estados Unidos en propaganda no se gastan en vano. Para crear una demanda mundial de productos norteamericanos*, debe fabricarse la necesidad de consumirlos a la misma escala* y para hacerlo las grandes firmas como la Coca-Cola, no se limitan a hacer propaganda exclusivamente a su producto, sino que deben al mismo tiempo pregonar el estilo de vida norteamericano.[62]

69. ¡Cuán actuales son las viejas reflexiones de Marcuse acerca de la distinción entre necesidades verdaderas y falsas![63]

70. Y como esta cultura crea iguales necesidades de consumo tanto en quienes tienen medios para satisfacerlas como entre las personas que carecen de ellos -recordemos que mil millones de personas en el planeta viven en la pobreza absoluta-, ¿cómo extrañarse entonces que junto con el consumismo aumente la delincuencia, cuando estos medios, al mismo tiempo que propagandizan los productos, otorgan detalladas informaciones de cómo adquirirlos ilícitamente a través de los filmes que las divulgan masivamente?

71. Estos poderosos instrumentos audiovisuales concentrados cada vez en menos manos y dominado por grandes transnacionales —que manipulan la información en función de los intereses de las clases dominantes[64]—, son los verdaderos forjadores del modo de pensar de la gente, con todos los riesgos que ello implica.

b) Necesidad de autodefensa intelectual

72. La manipulación y el control del pensamiento que estos medios ejercen es tan significativa que, según Noam Chomsky, la gente debería emprender *un curso de autodefensa intelectual* para protegerse de sus efectos.[65]

73. Es triste ver la insensibilidad de nuestra izquierda y de muchos de nuestros intelectuales latinoamericanos frente a esta colonización cultural. Es sintomático que

---

[60] Benjamin R. Barber, *Vers une société universelle de consommateurs: Culture Mc World contre démocratie*, periódico **Le Monde Diplomatique**, agosto 1998, p.14.
[61] En francés 200 milliards de dollars)
[62] B. R. Barber. Ibid. p.15.
[63] Herbert Marcuse, **El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada**, Ed. Planeta/Agostini, Barcelona, 1993 (1a ed. 1954) pp.35-42.
[64] Sobre este tema leer las excelentes obras de Noam Chomsky **Los guardianes de la libertad**, Ed. Crítica, Barcelona, 1990 e **Ilusiones necesarias (Control del pensamiento en las sociedades democráticas)**, Ed. Libertarias-Prodhufi, Madrid, 1992.
[65] Noam Chomsky, **Ilusiones Necesarias,** op,cit. p.8.

se suela encontrar natural y hasta se justifique que aparezcan cada vez más frecuentemente palabras en inglés en letreros, avisos y libros, en nuestros países.

74. Considero estratégico para quienes luchamos por una sociedad diferente saber dónde y cómo levantar un muro de contención contra dicha penetración. Y en este sentido me parece evidente que en la era de la globalización e Internet, ese muro no puede ser externo a nuestras conciencias. Hablar de censura no sólo me parece políticamente incorrecto, sino sobre todo ineficaz. Es necesario armar la conciencia de la gente, formar en ella una capacidad de distanciamiento crítico. Y en este sentido pienso que el más importante dique de contención es el patrimonio cultural de cada país y el papel que juega la educación, tanto escolar como familiar, en la formación de los valores. No se trata de cerrarnos al mundo, sino de asimilar todo lo bueno del mundo a partir de nuestra propia realidad. Ya José Martí decía: *Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas*.[66]

75. El mejor antídoto frente *a Rambo, Forrest Gump, Disneylandia y toda la superchería yanqui, y frente al modelo político, económico y social que tales símbolos representan*, es la cultura nacional cubana que *anticipa la Patria bolivariana y la auténticamente universal*—sostiene Abel Prieto y por ello considera que el *"problema ideológico" más grave* en relación con la cultura, es precisamente *la falta de cultura*.[67]

76. Es interesante saber que también dentro de los propios Estados Unidos ha surgido una **cultura disidente** que, según Chomsky, ha experimentado un gran crecimiento desde la década de los sesenta.[68] y que se ha visto reforzada por la gran movilización contra la guerra en Irak, y muy recientemente con la lucha de los emigrantes.

5) estrategia fragmentadora del neoliberalismo

77. A todo esto se añade la estrategia fragmentadora del neoliberalismo. Este sabe que una sociedad dividida --en que diferentes grupos minoritarios no logran constituirse en una mayoría cuestionadora de la hegemonía vigente-- es la mejor fórmula para la reproducción del sistema.

78. Y no sólo se aplica esta estrategia a nivel de los trabajadores -tratando de *desestructurar la fuerza de trabajo en una suma de actores o sujetos diferenciados y separados unos de otros*[69]-, sino de toda la sociedad.

79. El investigador argentino Alberto Binder se refiere detalladamente a esta estrategia de las clases dominantes en su artículo: *La sociedad fragmentada*.[70]

---

[66] José Martí, **Nuestra América**, en **Obras Completas**, t.6, p.18. editorial.
[67] Abel Prieto, *La cigarra y la hormiga: un remake al final del milenio,* en **La Gaceta de Cuba** No1, enero-febrero 1997, p.54.
[68] Noam Chomsky, *El control de los medios de comunicación*, en **Cómo nos venden la moto**, Ed. Icaria, Barcelona, 1996, pp.30-31.
[69] Carlos Vilas, La izquierda en América Latina: presente y futuro (notas para una discusión), en: **Alternativas al neoliberalismo**, Ed. FIM-CEA, 1996, p.42.
[70] Alberto Binder, La sociedad fragmentada, en revista Pasos (núm. especial No3), 1992, pp.22-26.

80. Según Binder, lo que esta estrategia persigue es *construir o fabricar grupos sociales aislados* o *"minorías"* que generen *prácticas de "guerra"* entre sí, con lo cual los grupos hegemónicos logran *un control social horizontal*

81. La base para mantener a estos grupos aislados entre sí o sujetos a relaciones contradictorias, es buscar conscientemente desorientarlos respecto a sus posibles objetivos comunes, imposibilitando que estas minorías asuman luchas colectivas. *La sociedad fragmentada implica una mayoría -y a veces un pueblo entero- que ha perdido el rumbo de su propia causa nacional.*

82. Esta **política de desorientación social** *actúa, fundamentalmente, en tres niveles: a) la atomización de la sociedad en grupos con escasa capacidad de poder; b) la orientación de esos grupos hacia fines exclusivos y parciales, que no susciten adhesión; c) la anulación de su capacidad negociadora para celebrar "pactos"* [...]

83. Para poder lograr estas metas se debe impedir que se cree un espacio en que se puedan proyectar objetivos que vayan más allá de cada grupo particular, es decir, que puedan ser compartidos por otros grupos dando paso a potenciales acuerdos y alianzas, de ahí que la prédica sobre la muerte de las ideologías pase a ser un elemento fundamental de esta estrategia. La sociedad deja de ser comprendida y analizada en forma abarcadora, y con ello desaparecen las utopías sociales que crean los espacios de encuentro de los diferentes grupos. Por otra parte, se fomenta la cultura del naufragio, del sálvese quien pueda, que descarta cualquier tipo de solución colectiva.

84. Se trata de *una estrategia global del poder dominante, que busca hacer pedazos a la sociedad e imposibilitar de un modo absoluto la construcción de un concepto de mayoría*, preparando el terreno para el ejercicio de una democracia limitada o restringida como la que analizaremos algo más adelante

6) el peligro militar

85. Por otra parte, a pesar del fin de la guerra fría, y de que ya no hay potencias militares que puedan poner en peligro el sistema capitalista, continúa la carrera armamentista y la acumulación de arsenales de exterminio cada vez más sofisticados. [71]

86. Dentro de este contexto el acto terrorista del 11 de septiembre del 2001 contra las torres gemelas en Washington que costó miles de vidas inocentes entre las que se contaban cientos de latinoamericanos que allí trabajaban, vino como anillo al dedo al gobierno estadounidense *para explotar el crimen y reducir al silencio tanto a los que desde dentro como desde fuera se oponen a sus ambiciones imperiales*.[72]

87. Mediante una hábil campaña mediática se creó una *verdadera psicosis* colectiva que debía preparar el terreno para una gran "cruzada" mundial contra el terrorismo .

88. Ha nacido –como dice Samir Amin– *un nuevo macartismo.* Este pretende *satanizar toda oposición a los dictados del capital dominante en nombre de la 'seguridad interior' y*

[71] Marta Harnecker, *Contra el terrorismo y contra la guerra,* revista brasileña **PUCVIVA,** 6 enero 2002.
[72] Henri Alleg, *Entretien sur les attentats aux États20Unis et la guerre en Afganistán* en: **L'empire en guerre. Le monde après le 11 septembre...**, Les Temps des Cerises, Paris, noviembre, 2001, p.125.

de la 'guerra contra el terrorismo.'[73] Se trata, como dice Chesnais, de crear *una nueva Santa Alianza contrarrevolucionaria mundial*.[74]

89. En nombre de la seguridad se plantean restricciones a las libertades y garantías constitucionales a las cuales los ciudadanos estadounidenses otorgan mucha importancia: se podrá controlar la correspondencia y las llamadas telefónicas; no hay que asombrarse si una persona es vigilada como si fuera un sospechoso, sobretodo si tiene algún rasgo oriental o se ha pronunciado públicamente contra la actual política del gobierno de los Estados Unidos. Se ha llegado al extremo de recomendar que todos se transformen en colaboradores de la policía para denunciar cualquier individuo sospechoso. Existe una severa censura que *selecciona lo que el público debe o no saber de la guerra [...] Sólo se difunden "imágenes autorizadas"*.[75]

90. Afganistán fue el primer paso, luego le siguió Irak, y ahora se anuncia como próximo objetivo Irán, en esta *guerra sin cuartel contra el terrorismo*, es decir, contra lo que Estados Unidos considere un "enemigo potencial". *Las mismas bombas de 7 toneladas que destruyeron las ciudades afganas pueden mañana explotar en las selvas de Colombia*.[76] ¿Acaso los grupos guerrilleros colombianos (FARC–EP y ELN) no formaron parte de un primer listado de grupos terroristas aparecido en los primeros días de iniciarse la campaña?

91. El terrorismo no podrá ser eliminado creando *un frente unido contra el terrorismo*, como trata de imponer a rajatabla el gobierno de Estados Unidos. Lo único que podrá acabar para siempre con el terrorismo será la eliminación de sus causas y por ello sería más coherente lo que propone Samir Amin: un *frente único contra la injusticia internacional y social* que, de concretarse, *pudiera tornar inútiles, y, por lo mismo imposibles, los actos desesperados de las víctimas del sistema*.[77]

92. Este frente internacional contra la injusticia y contra la guerra podría reunir a militantes del Sur y del Norte con objetivos precisos: intentar *impedir las guerras en preparación;* apoyar la resistencia en los países víctimas de la intervención de los Estados Unidos y sus aliados, y desenmascarar las campañas que pretenden satanizar calificando de terroristas, tanto a los movimientos de liberación nacional y de combate contra la explotación y la miseria en el Tercer Mundo, como a los movimientos antiglobalización en los países del Norte.[78]

93. Un gran frente que se construya en la base, que sea capaz de aglutinar a sectores crecientes de la población a través de un lenguaje sencillo y concreto; que sepa unir el combate a la guerra y las preocupaciones cotidianas de la gente, que son necesariamente

---

[73] Samir Amin, *Les attentats du 11 septembre,* en: **L'empire en: guerre Le monde après le 11 septembre....**,. p.49.

[74] François Chesnais, *Nous sommes en face de deuz ennemis, nous devons reconstruire une perspective internacionaliste*, Op.cit p. 161.

[75] Henri Alleg , *Entretien sur les attentats aux États21Unis et la guerre en Afghanistán,* en: **L'empire en: guerre Le monde après le 11 septembre....**, op.cit. p.126.

[76] Miguel Urbano Rodríguez, *O terrorismo de estado norteamericano* e o *perigo da dictadura militar planetaria*, ponencia presentada en el Tercer Foro Mundial, Porto Alegra, Brasil, 21 febrero 2002.

[77] Samir Amin, *Les attentats du 11 septembre,*op.cit. p.49

[78] Michel Collin, en: **L'empire en: guerre Le monde après le 11 septembre....**, op.cit. p.234.

diferentes en las diversas realidades nacionales; el entusiasmo de los jóvenes con la experiencia de las generaciones precedentes.[79]

7) el fenómeno imperialista no ha desaparecido, pero ha adquirido nuevas formas

94. No es lo mismo entonces actuar en un mundo bipolar como el que existía en el momento en que triunfó la revolución cubana, donde el campo socialista servía de retaguardia a los movimientos revolucionarios, y de muro de contención para poner freno a la expoliación capitalista de los trabajadores de occidente en general, que actuar en el actual mundo globalizado unipolar en el que polo capitalista desarrollado no tiene contrincante.

95. No era lo mismo actuar en un mundo en que los obreros tenían mucho más poder de negociación porque si paraban la industria causaban graves daños a sus dueños, a actuar en un mundo en que la revolución de la información permite instalar industrias en los países que ofrecen mayores ventajas y cualquier alza de salarios o alza de la tasa de impuesto en el país donde está instalada puede determinar que el capital emigre a un país más prometedor.

96. Existiría según Noam Chomsky, una especie de *Senado virtual de* especuladores financieros. Si un país decide poner más énfasis en sus programas de desarrollo social, *el senado virtual puede votar instantáneamente* [contra esa política]*, sacando montos enormes de capital fuera de ese país*[80] con las consecuencias desastrosas que ello puede tener para un pequeño país.

97. El fenómeno imperialista no ha desaparecido, pero ha adquirido nuevas formas.

[79] Ibid.

[80] Noam Chomsky, *La última desaparición de las fronteras*, entrevista realizada por Jim Cason Y David Brooks, periódico **Masiosare**, Washington, febrero 1998.

2. PROFUNDO MALESTAR EN GRAN PARTE DE LA HUMANIDAD

98**.** Sea cual fuere la interpretación de la magnitud de los cambios que hoy está sufriendo el mundo, no cabe duda de que el impacto de la más reciente revolución científico-técnica en el terreno económico, social, político y cultural es enorme.

99. Pero esos nuevos horizontes que parecen abrirse, van paradójicamente acompañados por un gran malestar en gran parte de la humanidad. Vivimos tiempos angustiosos, plenos de confusión e incertidumbre.

100. No sólo fracasó el socialismo soviético, sino que el capitalismo demostró una sorprendente capacidad para adaptarse a las nuevas circunstancias y para utilizar en beneficio propio los avances de la nueva revolución científico-técnica, mientras los países socialistas, luego de haber alcanzado un notable desarrollo económico, fueron cayendo en el estancamiento hasta terminar en el desastre que conocemos. A esto se agrega las dificultades que comenzaron a sufrir los gobiernos socialdemócratas europeos y sus regímenes de "estado de bienestar": detención de crecimiento económico, inflación, ineficiencia productiva.

101. Junto a esto, América Latina, tras la dolorosa reestructuración de los años ochenta -que llevó a considerar esta década como la "década perdida"- comenzó a incorporarse a la nueva economía global, pero el precio de esta incorporación ha sido, como veíamos anteriormente, muy elevado: una proporción considerable de su población *ha quedado excluida de esos sectores dinámicos, como productores y como consumidores. En algunos casos, pueblos, países y regiones se han vuelto a conectar mediante la economía local informal y la economía criminal orientada al exterior* [...].[81]

1) deterioro del nivel de vida

102. El deterioro del nivel de vida de la mayoría de la población del planeta, incluyendo a sectores cada vez más amplios de las capas medias, o lo que algunos han denominado la globalización de la pobreza,[82] es alarmante; la amenaza del desempleo es una preocupación presente tanto en los países pobres como en los países desarrollados; la fragmentación social y organizativa *ha alcanzado su nivel máximo*.[83] El deterioro del medio ambiente amenaza la supervivencia de las futuras generaciones. La *corrupción galopante* produce un amplio efecto desmoralizador.[84] Sigue y seguirá estando presente el peligro de guerra, incluso nuclear -a pesar de los avances en la marcha hacia la paz, la distensión y el desarme- hasta que no sean erradicadas para siempre las causas que brotan de la naturaleza capitalista del orden internacional y socio-económico imperantes.

---

[81] M Castells, **La era de la información**..., op.cit. p.159.
[82] M. Chossudovsky tiene un libro titulado **The Globalisation of Poverty: Impacts of IMF and World Bank Reforms**, Third World Network, Penang, Malaysia. London, Zed Books, 1997
[83] Wim Dierckxsens, **Los límites de un capitalismo sin ciudadanía**, DEI, San José de Costa Rica, 1997, p.140.
[84] I. Ramonet, **Un mundo sin**..., op.cit. p.13.

103. Las políticas neoliberales, implementadas por el gran capital financiero transnacional respaldado por un gran poderío militar y mediático, cuyo centro hegemónico son los Estados Unidos, no sólo no han resuelto estos problemas sino que han agudizado vertiginosamente la miseria y la exclusión social, mientras las riquezas se concentran en cada vez menos manos.

104. Entre los que sufren las consecuencias económicas del neoliberalismo —además de los sectores tradicionales de la clase obrera urbana y rural—están: los pobres y marginados, los estratos medios empobrecidos, la constelación de pequeños y medianos empresarios y comerciantes, el sector de los informales, los productores rurales medianos y pequeños, la mayoría de profesionales, la legión de los desocupados, los cooperativistas, los jubilados, la policía y los cuadros subalternos del ejército.[85] Pero no sólo debemos tener presente a los sectores económicamente afectados, sino también a todos los discriminados y oprimidos por el sistema: mujeres, jóvenes, niños, ancianos, indígenas, negros, determinadas creencias religiosas, homosexuales, etcétera. Se trata de la mayoría de la población de nuestros países.

105. Pero, si bien es cierto que nuestros enemigos son muy poderosos, al mismo tiempo podemos constatar "cada vez es más intenso el rechazo de la mayoría de la gente contra el modelo de globalización que se impone en el mundo, por su incapacidad para resolver los problemas más acuciantes de nuestros pueblos.

106. Algunos de estos sectores que se oponen a la globalización neoliberal se han transformado en poderosos movimientos. Entre ellos están los movimientos de mujeres, de indígenas, los ambientalistas, los movimientos de consumidores, los que luchan por los derechos humanos. Estos movimientos difieren en muchos aspectos del clásico movimiento obrero en cuanto a las características de sus plataformas, de fuerte acento temático y convocatoria policlasista y multigeneracional, *a las formas concretas de acción, y a los modos de organización menos jerárquicos y más en red que en el pasado.*[86]

107. Otras veces, se producen expresiones puntuales de nuevos actores sociales. Es sorprendente, por ejemplo, la capacidad de movilización que han manifestado los jóvenes, organizados fundamentalmente por vía electrónica, con el objetivo de repudiar la actual globalización y resistir a la aplicación de nuevas medidas de corte neoliberal.

2) un nuevo ciclo internacional de luchas

a) Seattle y la organización en forma de red

108. Coincido con Hardt y Negri en que a finales del decenio de 1990 se inició un *nuevo ciclo internacional de luchas*[87] en relación con los problemas de la globalización. Las protestas contra la cumbre de a Organización Mundial del Comercio en Seattle en 1999 fueron su inició

[85] Suboficiales y cuadros que les están subordinados.
[86] Vertiente Artiguista, **De primera fuerza a gobierno nacional. Perspectivas estratégicas propuestas para el período. Versión final del documento No 5 presentado en las Jornadas de Reflexión desarrolladas por la Vertiente Artiguista el 28 y 29 de octubre de 2000 en Maldonado.** p.12.
[87] Michael Hardt y Antonio Negri, op.cit, p.253.

109. *El epitome* — hasta el momento de escribir estas líneas y en términos cuantitativos al menos— *han sido las protestas coordinadas contra la guerra por Estados Unidos en Iraq, cuando millones de personas se lanzaron a las calles de las principales ciudades del Mundo el 15 de febrero de 2003. La guerra representaba la última instancia del poder global frente al cual se había formado el ciclo de luchas. Las estructuras de organización y de comunicación establecidas por la lucha hicieron posible la movilización masiva y coordinada de expresiones comunes contra la guerra*."[88]

110. Según Negri and Hardt este *nuevo ciclo global de luchas es una movilización de lo común que reviste una forma de red abierta y distribuida, donde ningún centro ejerce control y todos los nodos se expresan libremente*.[89]

111. b. Por desgracia estas expresiones militantes a favor de un mundo diferente suelen esfumarse una vez trascurrido el episodio, a falta de instancias *capaces de liderarlos y mantenerlos reunidos, superando su heterogeneidad*. Aunque quizá esta escasa perdurabilidad en el tiempo se deba a su carácter muy incipiente o a una militancia menos comprometida o diferente con menos espacios físicos de reunión y organización. Tratándose de movimientos muy nuevos *quizá no se hayan decantado los posibles aportes de los diversos protagonistas*.[90]

b) Auge de las lucha en América Latina

112. Sin embargo, junto a este ciclo de luchas mundiales, en América latina se ha producido también simultáneamente un nuevo ciclo de luchas nacionales. Cuando el presidente Hugo Chávez ganó las elecciones en 1998 prácticamente estaba sólo, era el único en levantar un proyecto alternativo al neoliberalismo. Hoy lo que el enemigo llama "la marea roja" está avanzando en casi todos los países de América Latina. No sólo se conquista el gobierno en países como Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Chile, y muy pronto México, sino que se avanza en las luchas populares de resistencia al neoliberalismo como está ocurriendo en Ecuador, Colombia, Costa Rica. En este fenómeno latinoamericano sí han desempeñado un papel importante los liderazgos locales y una conducción política central. Sin menospreciar el enorme papel de los movimientos populares y especialmente de los movimientos indígenas, difícilmente hubieses llegado Evo Morales a la presidencia si no hubiese existido el MAS.

c) Conceptos de multitud y pueblo social

113. Los actores sociales de la lucha contra la globalización neoliberal son descritos por Hardt y Negri como el "sujeto social internamente diferente y múltiple" que es "capaz de actuar en común" y para designar a ese sujeto han empleado el término de "multitud".[91]

114. 419. Años antes Helio Gallardo había usado el término "pueblo social" para englobar a todos estos sectores que sufren las consecuencias de capitalismo salvaje

[88] 88. Op.cit. p.256.
[89] Op.cit, p.256.
[90] Hugo Cores, Comentarios a estas ideas, 9 agosto 2001.
[91] Op.cit. p.128

actual. Este término no remite sólo a los empobrecidos desde el punto de vista económico sino también a los empobrecidos en su subjetividad.[92]

[92] Helio Gallardo, **El fundamento social de la esperanza**, 1999, p.6.

3. HACIA LA CONFORMACIÓN DE UN BLOQUE SOCIAL ALTERNATIVO

115. *La profundidad de la crisis y la amplitud y variedad de los sectores afectados* [...] *configuran un escenario altamente favorable para empujar hacia la conformación de* ***un bloque social alternativo****, de amplísima composición social y de enorme fuerza, habida cuenta de la legión de sus potenciales integrantes que abarca la mayoría de la población.*[93]

116. Frente a la situación anteriormente señalada de creciente malestar social y a la estrategia fragmentadora del neoliberalismo, la tarea más estratégica de la izquierda es, sin duda alguna, buscar reunir **en una sola gran columna**, en un solo haz, a la creciente y dispersa oposición social para transformarla en una fuerza capaz de golpear decididamente al sistema dominante.

1) la necesidad de reconstruir la izquierda para que se transforme en el elemento aglutinador

117. Para hacer posible esta amplia convergencia de sectores y fuerzas sociales que estamos proponiendo es fundamental que seamos capaces de reconstruir la izquierda, que hoy no está en las mejores condiciones para asumir esta tarea.

118. Pero, ¿qué entender por izquierda?

119. Entiendo por izquierda al conjunto de fuerzas que se oponen al sistema capitalista y su lógica del lucro y que luchan por una sociedad alternativa humanista y solidaria, por una sociedad *libre de la pobreza material y de las miserias espirituales que engendra el capitalismo,*[94] por una sociedad socialista construida a partir de los intereses de las clases trabajadoras.

120. La izquierda no se reduce, entonces, a la izquierda que milita en partidos u organizaciones políticas de izquierda, sino que incluye a actores y movimientos sociales. Estos son muchas veces más dinámicos y combativos, y se identifican con esos ideales, pero no militan en ningún partido u organización política. Entre los primeros hay quienes apuestan a acumular fuerzas por la vía del uso transformador de las instituciones, otros mediante la lucha guerrillera revolucionaria; entre los segundos hay quienes buscan ir construyendo movimientos sociales autónomos y distintos tipos de redes.

121. Para simplificar he decidido denominar izquierda partidaria a los primeros e izquierda social a los segundos. Estoy convencida de que sólo la unión de los esfuerzos militantes de las más diversas expresiones de la izquierda permitirá construir en un gran bloque social antineoliberal donde confluyan todos los que sufren las consecuencias del actual capitalismo salvaje.

a) La primera tarea: articular a la izquierda política y social.

---

[93] Vertiente Artiguista, **De primera fuerza a gobierno nacional. Op.cit.**.
[94] Carlos Ruiz, *Un proyecto político para los nuevos tiempos,* Revista Rebelión Internet Este trabajo fue presentado en el Seminario del Instituto Paulo Freire, Stgo. de Chile, 13 enero 2001.

122. La primera tarea sería, entonces, articular la izquierda política y la izquierda social, para, a partir de ella, lograr aquella articulación mayor que reúna en un solo haz a todo este malestar social.

123. Sin embargo, por muy importante que sea la convergencia de los distintos sectores de la izquierda, no creo que este objetivo pueda ser logrado de manera voluntarista, creando desde arriba coordinaciones que pueden terminar siendo sólo suma de siglas. Hay que superar también en esto la relación verticalista vanguardia-masas.

b) Una nueva estrategia de lucha anticapitalista facilita esa articulación

124. Pienso, en cambio, que si ponemos en práctica una nueva estrategia de lucha anticapitalista se crearían mejores condiciones para esa articulación.

125. ¿Pero, en que consistiría esta estrategia?

126. Se trata de una estrategia que toma en cuenta las importantes transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales ocurridas en los últimos tiempos en el mundo que entiende que las nuevas formas de dominación del capitalismo van mucho más allá del ámbito económico y estatal, que éstas se infiltran en todos los intersticios de la sociedad cambiando las condiciones de la lucha.

127. Hoy debemos enfrentar más que antes *no sólo los aparatos de coerción política de las clases dominantes sino su hegemonía sobre importantes sectores populares, su dirección cultural sobre la sociedad, la subordinación ideológica de las clases dominadas*. [...] *No sólo tenemos que distinguir la coerción de la fuerza estatal, la intervención legislativa y la represiva, sino los mecanismos e instituciones presentes en la sociedad civil* que generan una aceptación popular del orden social capitalista.[95] La propaganda es a la democracia burguesa *lo que la cachiporra al estado totalitario.*[96]

128. Como dice Carlos Ruiz,[97] debemos partir de la base de que nuestro desafío es elaborar una estrategia revolucionaria en condiciones de una democracia burguesa que goza de un nivel suficiente *de lealtad de masas* como para poder mantenerse sin tener que recurrir a la represión; es más, extensos sectores populares aceptan de buen agrado la conducción capitalista del proceso.

129. Hoy la mera propaganda de una sociedad alternativa no basta. *La mayor complejidad que asume la dominación*, la presencia de *importantes factores extra estatales que producen y reproducen la desarticulación popular actual* y que pretenden desprestigiar ante la opinión pública el pensamiento y proyecto de la izquierda, exigen que ésta demuestre en la práctica aquello que prédica. Esto sólo es posible si desarrolla **procesos de construcción popular alternativos al capitalismo**, que busquen romper con la lógica del lucro y las relaciones que ella impone, tratando de instalar lógicas solidarias, humanistas, en territorios y espacios que se mantengan en manos de la izquierda; impulsando luchas que no se reduzcan a la simple demanda economicista –aunque necesariamente la tienen que incorporar– sino que avancen en el desarrollo de un proyecto social alternativo; gestando auténticos grados de poder y

[95] Carlos Ruiz, op.cit.

[96] Noam Chomsky, *El control de los medios de comunicación,* en **Cómo nos venden la moto**, Ed. Icaria, Barcelona 1996, p.16.

[97] Carlos Ruiz, op.cit. Una parte importante de las ideas que desarrollo a continuación han sido tomadas de su trabajo.

de democracia populares, que sean tangiblemente superiores a la democracia burguesa. Es necesario luchar por un nuevo tipo de democracia, desde abajo y para los de abajo.

130. Sólo una estrategia de este tipo genera *una lucha permanente y creciente*, que permita superar *la dinámica entrampante de las victorias "episódicas".*[98]

3) construir un amplio bloque social y político contra el neoliberalismo

131. En él este bloque deben tener cabida "todos aquellos que sufren las consecuencias del sistema y están dispuestos a comprometerse en la lucha por detener en un primer momento su avance y, luego, tratar de revertirlo."[99]

132. Y para articular a tan diferentes actores es necesario que seamos capaces de proponer tareas concretas y limitadas, que prioricen los puntos de convergencia.

133. Deberíamos elaborar un programa o lo que algunos han llamado: una plataforma de acumulación para el período, que cumpla el papel de instrumento aglutinador de todos los "perdedores" y perjudicados por el modelo neoliberal.[100] Una plataforma que se plantee: frenar el desarrollo del proyecto neoliberal y ofrecer alternativas concretas a los graves problemas del presente.

a) Sectores capitalistas en contradicción con las transnacionales

134. Un programa de este tipo podría permitir alianzas inéditas. En él podrían entrar sectores capitalistas cuya situación en el mundo de los negocios ha entrado en contradicción objetiva con los capitales transnacionales. No se trataría de sectores burgueses capaces de levantar un proyecto propio de desarrollo nacional, sino de sectores que para sobrevivir como tales no tienen otro camino que insertarse en un proyecto nacional popular, motivados por el apoyo crediticio del gobierno y un ampliado mercado interno producto de las políticas sociales de dicho gobierno.

135. Cuando se analiza este problema hay que **tener muy presente el tema de la correlación de fuerzas**. Mientras la burguesía se sienta fuerte y crea poder dominar la situación por las urnas o por las armas seguramente no estará dispuesta a colaborar con un proyecto revolucionario que vaya contra la lógica del capital.

136. Un ejemplo de cómo algunos sectores burgueses se incorporan a un proyecto de país alternativo al neoliberalismo es el de Venezuela. ¿Qué podía hacer la burguesía venezolana luego de ser triplemente derrotada: fracasó su intento de golpe militar de abril del 2002, no logró sus objetivos con el paro empresarial de fines de ese año y comienzos del 2003, ni fue capaz de sacar a Chávez mediante el referendo de agosto del año del 2004?

137. El control del poder político, el control cambiario, una correcta política de créditos en la que los capitalistas reciben el préstamo siempre que acepten determinadas condiciones que fija el gobierno: que produzcan para el mercado nacional creando fuentes de trabajo, que paguen impuestos, que colaboren con las

[98] Op.cit
[99] Vertiente Artiguista, op.cit.
[100] Op.cit.

comunidades aledañas, etcétera— son fórmulas que usa el gobierno bolivariano para hacer que los empresarios venezolanos medianos y pequeños se comprometan a colaborar con el programa del gobierno cuyo eje es eliminar la pobreza. Quienes colaboran son precisamente aquellos sectores que se vieron más afectados por la globalización neoliberal.

138. Estos acuerdos implican por supuesto un peligro. La lógica del capital buscará imponerse siempre. Se dará una lucha constante por ver quién vence a quién. Estamos en el inicio de un largo proceso.

139. Y, teniendo claro que se trata de dos modelos económicos antagónicos, es fundamental que una parte importante de los recursos del estado se destinen a afianzar y desarrollar el sector estatal de la economía, ya que el control de las industrias estratégicas es la mejor forma de asegurar que triunfe la nueva lógica humanista y solidaria y se cumpla a cabalidad el plan de desarrollo nacional orientado a eliminar la pobreza.

PARTE II: crisis del "partido" y la necesidad de una nueva cultura política de la izquierda.

1. CRISIS TEÓRICA

1) triple origen

140. La crisis teórica de la izquierda latinoamericana tiene, a mi entender, un triple origen. En primer lugar, su **incapacidad histórica de elaborar un pensamiento propio**, que parta del análisis de la realidad del subcontinente y de cada país, de sus tradiciones de lucha y de sus potencialidades de cambio. Salvo escasos esfuerzos en este sentido,[101] la tendencia fue más bien la de extrapolar esquemas de análisis propios a otras latitudes. Se analizaba la realidad con parámetros europeos: por ejemplo, se consideraba a América Latina como una formación feudal cuando era capitalista dependiente, o se aplicaba el esquema de análisis clasista europeo a países que tenían una población mayoritariamente indígena, lo que llevaba a desconocer la importancia del factor étnico-cultural.[102]

141. En segundo lugar, **no ha sido capaz de realizar un estudio riguroso de las experiencias socialistas** –tanto de sus éxitos como de sus fracasos–, y esto tiene en parte que ver con la escasa[103] divulgación científica que se ha hecho de ellas; y **tampoco ha realizado un análisis serio de las causas de sus derrotas**.

142. Pero, sin duda, la explicación más importante de esta crisis teórica es la inexistencia de un estudio crítico del capitalismo de fines del siglo XX –el capitalismo de la revolución electrónico-informática, de la globalización y las guerras financieras–. No estoy hablando de estudios parciales, sobre determinados aspectos de la sociedad capitalista actual –que sin duda existen[104]–, me estoy refiriendo a un estudio con la integralidad y la rigurosidad con la que Marx estudió el capitalismo de la revolución industrial.

143. ¿En qué se modifica, por ejemplo, el concepto de plusvalía –concepto central del análisis crítico del capitalismo en Marx– con la introducción de la máquina digital y la robótica, por una parte, y con el actual proceso de globalización por otra? ¿Cómo afecta a las relaciones técnicas y sociales de producción, a las relaciones de distribución y consumo, la introducción de las nuevas tecnologías en el proceso de trabajo, y en

---

[101] Entre ellos cabe destacar muy especialmente los de Mariátegui en los años veinte y los esfuerzos inconclusos del Che Guevara y la teoría de la dependencia en los años sesenta; además de los aportes de los investigados brasileros Caio Prado Junior y Florestan Fernandes, entre otros.

[102] Ver sobre el tema el libro de José Aricó, **Marx y América Latina**, Catálogos Editora, Buenos Aires, 1988

[103] Una excepción son los trabajos del investigador francés Charles Bettelheim, que ha dedicado más de cuarenta años a esta temática.

[104] Entre estos estudios cabe destacar el libro de Manuel Castells, **La era de la información: la sociedad red.** Sobre la situación del marxismo occidental ver: Perry Anderson, **Tras las huellas del materialismo histórico**, Siglo XXI, Madrid, 1986.

general, en todo el proceso económico? ¿Qué modificaciones han sufrido tanto la clase obrera como la burguesía en una era en que el conocimiento pasa a representar un elemento fundamental de las fuerzas productivas? ¿Cómo pensar desde el marxismo el problema ecológico y el problema de género? ¿Cómo medir el desarrollo humano que se logra a través de la participación protagónica de la gente tanto en los espacios territoriales como en los centros de trabajo? ¿Hacia dónde va la actual globalización y sus consecuencias? ¿Cuáles son los elementos que pueden constituir una base objetiva potencial para la transformación de este modo de producción?

144. Un análisis de este tipo es fundamental, porque una sociedad alternativa no puede surgir sino de las potencialidades que emerjan en la actual sociedad en que vivimos. Y no veo cómo hacer este análisis si no es con el propio instrumental científico que Marx nos legó.

145. Por otra parte, si nosotros queremos transformar el mundo tenemos que ser capaces de detectar las potencialidades de lucha de los distintos sectores sociales que van a conformar el sujeto del cambio social: ¿dónde está hoy ese potencial?, ¿dónde tenemos que trabajar?, ¿cómo tenemos que organizarlo?, ¿dónde están las contradicciones del sistema?, ¿cuál es el eslabón más débil. Y sólo podremos dar una respuesta seria a estas preguntas si hacemos un análisis científico de la sociedad en la que estamos insertos.

2) crisis del socialismo no significa negar aportes de marx

146. El marxismo tiene mucho que aportar en la mayor parte de esta cuestiones.

147. La crisis del socialismo soviético no significa –como muchos ideólogos burgueses se han esforzado por pregonar– que debamos poner en cuestión necesariamente los aportes científicos de Marx. Por desgracia, algunos sectores de la izquierda han sido excesivamente permeables a la propaganda antimarxista del neoliberalismo, que responsabiliza indebidamente a la teoría de Marx por lo ocurrido en los países socialistas soviéticos; nadie, sin embargo, le echaría la culpa a la receta de cocina por el flan que se quemó al poner muy fuerte el horno.

2. CRISIS PROGRAMÁTICA Y CRISIS DE CREDIBILIDAD

1) ausencia de una propuesta alternativa al capitalismo

148. Pero esto no es suficiente para explicar la actual situación. Por otro lado, la izquierda latinoamericana vive una **profunda crisis programática**, que no es ajena a la crisis teórica anteriormente descrita. La acción política está huérfana de modelos explicativos y orientadores, porque la mayoría de los viejos modelos se han derrumbado y los nuevos modelos todavía no han logrado cuajar. Ha tenido grandes dificultades para diseñar *un proyecto transformador que pueda asumir los datos de la nueva realidad mundial*[105] y que permita hacer confluir en un sólo haz a todos los sectores sociales afectados por el régimen imperante. Existe un exceso de diagnóstico y una ausencia terapeútica. Solemos navegar políticamente *sin brújula*.[106]

149**.** Sin embargo, no podemos afirmar que en cuestiones programáticas la izquierda se encuentra con las manos vacías, existen formulaciones y prácticas alternativas, sólo que todavía no se materializan en un proyecto totalmente acabado y convincente.

150. En varios países de América Latina, la izquierda –que hasta 1998 había llegado a conquistar importantes gobiernos locales , especialmente en Brasil–, había llevado a cabo en ellos interesantes experimentos sociales de los cuales tenemos mucho que aprender.

151. Por otra parte, logró acceder a partir de esa fecha a gobiernos nacionales (Venezuela, Chile, Brasil, Argentina, Uruguay y recientemente Bolivia y Chile), y las fuerzas y partidos de izquierda comienzan a ganar mayor presencia en los parlamentos de varios países.

152. La causa fundamental de todo esto no es otra que el creciente descontento popular producido por las medidas neoliberales que afectan a sectores sociales cada vez más amplios.

153. Existe un peligro, sin embargo, y es que una vez en el gobierno se limiten a administrar la crisis continuando en lo esencial con las políticas económicas neoliberales como ocurrió con el gobierno de Lagos en Chile y está ocurriendo con los gobiernos de Lula en Brasil y Tabaré Vásquez en Uruguay. Este comportamiento no sólo es negativo en cuanto no resuelve el sufrimiento de los sectores populares afectados por el modelo neoliberal, sino que, además –y eso es lo más peligroso– puede llegar a pulverizar la opción de izquierda por un largo período.

154. Evidentemente falta un trabajo teórico que sistematice todas estas experiencias y dé proyección y unidad a estas diversas prácticas.

155. Es necesario, por otra parte, tener en cuenta que las alternativas no se elaboran de un día para otro –en un congreso o en una mesa de trabajo–, porque cualquier alternativa en el mundo actual tiene que incluir consideraciones técnicas cada vez más

---

[105] C. Almeyda, *Sobre la dimensión orgánica de la crisis de los partidos de izquierda tradicionales,* en **Cuadernos de El Avión Rojo** No5, Santiago de Chile, invierno 1997, p. 14.

[106] François Chesnais, *Propuestas para un trabajo colectivo de renovación programática,* **Carré Rouge**, No 15-16, nov.2000.

complejas que requieren de conocimientos especializados. Además, en este momento, la izquierda latinoamericana cuenta con pocos espacios para realizar este trabajo. No fue así a fines de los sesenta y comienzos de los setenta. Entonces, en varios países, se abrieron espacios en las universidades y desde allí se elaboraban muchos de los programas y proyectos alternativos.

2) crisis de credibilidad en la política y los políticos

156. Junto a esta crisis programática y ocasionada en parte por ella existe una crisis que si bien no es una crisis referida sólo a la izquierda, pero que sin embargo, la afecta profundamente, y es lo que podríamos llamar "crisis de credibilidad en la política y los políticos", incluidos los partidos políticos.

157. Vivimos en un momento en que *la* participación específicamente política ha disminuido –fenómeno bastante universal–, reorientándose en otras direcciones y formas de actividad.[107]

158. Existe un creciente escepticismo popular en relación con la política y los políticos.

159.. Esto tiene que ver con varias cosas, entre ellas con las grandes limitaciones que hoy tienen nuestros regímenes democráticos ya expuesta anteriormente.

a) La derecha se ha apropiado del lenguaje de la izquierda.

160. A esto hay que añadir dos otros elementos que éstos sí afectan directamente a la izquierda. Primero, el hecho de que la derecha se haya apropiado inescrupulosamente del lenguaje de la izquierda, lo que es particularmente notorio en sus formulaciones programáticas. Palabras como reformas, cambios de estructura, preocupación por la pobreza, transición, forman hoy parte del discurso antipopular y opresor. Como dice Franz Hinkelammert: *las palabras claves de los movimientos populares opositores de las décadas de los cincuenta y sesenta han sido transformadas en palabras claves de aquellos que –a sangre y fuego– los destruyeron.*[108] Y más adelante agrega: *Se produce la noche en la cual todos los gatos son grises. Todos están en contra de los privilegios, todos quieren reformas y un cambio de estructuras. Todos también están a favor de la opción preferencial por los pobres.*[109]

b) Desplazamiento hacia la derecha de los partidos de izquierda

161. En segundo lugar, la izquierda ha perdido credibilidad porque ésta suele adoptar una **práctica política muy poco diferenciada de la práctica habitual de los partidos tradicionales,** sean de derecha o de centro. Y en muchos casos no sólo se trata de una práctica política o estilo político poco diferenciado, sino de un desplazamiento tan grande de algunos de los grandes partidos de izquierda que permanecen *hacia el centro que los hacen indistinguibles de la derecha*: atacan los

[107] Vertiente Artiguista, **De primera fuerza a gobierno nacional**..., op.cit., p.8.
[108] Franz Hinkelammert, *La lógica de la exclusión del mercado capitalista mundial y el proyecto de liberación*, en **Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión**, Ed. DEI, Costa Rica, 1995, p.145. .
[109] Ibid. p. 147

sindicatos, recortan la asistencia social, apoyan guerras en el extranjero o participan en ellas.[110]

162. Con razón, reina una acentuada indiferencia. La gente común y corriente está harta del sistema político tradicional y quiere cosas nuevas, quiere cambios, quiere nuevas formas de hacer política, quiere una política sana, quiere transparencia y participación, quiere recuperar la confianza.[111]

163. Es sintomático, por ejemplo, que en Chile más de 800 mil jóvenes hayan optado por no inscribirse en los registros electorales.[112]

164. La indiferencia es feroz. Constituye –como dice Viviane Forrester– *el partido más activo, sin duda el más poderoso de todos.* Y lo peor es que esta *indiferencia general* constituye, desde el punto de vista de las clases dominantes *una victoria mayor que la adhesión parcial* que ellas consiguen ganar.[113]

165. Esta indiferencia y esta decepción de la política y los políticos, que crece día a día, no es grave para la derecha, pero para la izquierda sí lo es. La derecha puede perfectamente prescindir de los partidos políticos, como lo manifestó durante los períodos dictatoriales, pero la izquierda no, como lo demostraremos más adelante.

[110] Hardt y Negri , **Multitud ...** Op.cit. p. 257.
[111] Mario Unda, *El arco iris muestra el país que los poderosos no quieren ver,* en **Por el camino del arco iris. Ensayos y testimonios, Quito, agosto 1996** pp. 71-72.
[112] M. Harnecker, Introducción a un debate: *Los desafíos de la izquierda,* Alcaldía de Caracas, Venezuela, julio 2002, p.5.
[113] V. Forrester, **El horror económico,** Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1997, p.49.

3. CRISIS ORGÁNICA

1) no existe un sujeto político a la altura de los nuevos desafíos

166. Pero, sin duda, si hay algo que afecta gravemente a la izquierda en la actual situación del mundo es no contar con un sujeto político adecuado a los nuevos desafíos. La estructura, hábitos, tradiciones y maneras de hacer política del pasado no están respondiendo a las exigencias de los cambios sufridos por el mundo.

167. Coincido plenamente con las apreciaciones de Clodomiro Almeyda en cuanto a que los partidos de izquierda *se encuentran hoy en una evidente crisis, no sólo desde el punto de vista de las insuficiencias o carencias de proyectos y programas, sino también, y no en menor medida, en lo relativo a su naturaleza orgánica, relaciones con la sociedad civil, e identificación de sus actuales funciones y de las formas de llevarlas a cabo.* [...]

168. Esta crisis de la actual institucionalidad de los partidos de izquierda se expresa tanto en la **pérdida de su capacidad de atracción y convocatoria** *ante las gentes y especialmente ante la juventud, como en una evidente* **disfuncionalidad de sus actuales estructuras, hábitos, tradiciones y maneras de hacer política***, con las exigencias que la realidad social reclama de un actor político de carácter popular y socialista, en proceso de renovación sustantiva.*[114]

169. Pero no sólo está en crisis la institucionalidad, sino que también –como dicen Negri y Hardt–, se ha debilitado la base social de las organizaciones sindicales y la clase obrera industrial ya no tiene el poder suficiente para sustentar a los partidos de izquierda.[115]

170. Esta crisis afecta también el trabajo con los movimientos sociales y los nuevos actores sociales.

2) copia del modelo bolchevique y desviaciones a las que condujo

171. Pienso que esta crisis –a la que denomino crisis orgánica– tiene mucho que ver con la **copia acrítica del modelo bolchevique de partido.**

172. Pero, ¿por qué atrajo tanto este modelo a los cuadros políticos marxistas de América Latina y de otras latitudes? Hay que recordar que fue el **instrumento eficaz para realizar la primera revolución exitosa en el mundo** de los oprimidos contra el poder de las clases dominantes. Gracias a él el cielo parecía haber sido tomado por asalto.

173. Para el reconocido historiador inglés, Eric Hobsbawm, *el 'nuevo partido' de Lenin* [fue] *una extraordinaria innovación de la ingeniería social del siglo XX comparable a la innovación de las órdenes monásticas cristianas en la Edad Media, que hacía posible que incluso las organizaciones pequeñas hicieran gala de una extraordinaria eficacia, porque*

---

[114] C. Almeyda, *Sobre la dimensión orgánica...,* op.cit. p.13 (Lo subrayado es de Marta Harnecker).
[115] Hart y Negri, **Multitud**, op. cit. p. 257.

el partido obtenía de sus miembros una gran dosis de entrega y sacrificio, además de una disciplina militar y una concentración total en la tarea de llevar a buen puerto las decisiones del partido a cualquier precio.[116]

174. Pero, por desgracia, esta gran *obra de ingeniería social*, que tuvo una enorme eficacia en realidades como la rusa –una sociedad muy atrasada y un régimen político autocrático–, fue trasladada mecánicamente a la realidad latinoamericana, una realidad muy diferente. Y no sólo eso, sino que al mismo tiempo, se la trasladó en forma simplificada y dogmática. Lo que la mayor parte de la izquierda latinoamericana conoció no fue el pensamiento de Lenin en toda su complejidad, sino la versión simplificada dada por Stalin.

175. Lenin tenía absolutamente claro que no se trataba de fabricar una fórmula universal. Concibió siempre el partido como el **sujeto político** por excelencia de la transformación social, como el **instrumento para ejercer la conducción política de la lucha de clases** –lucha que siempre se da en condiciones históricas, políticas y sociales específicas– y, por lo mismo, estimaba que su estructura orgánica debía **adecuarse a la realidad de cada país** y modificarse de acuerdo a las exigencias concretas de la lucha.

176. Estas ideas tempranas de Lenin fueron ratificadas en el III Congreso de la Internacional Comunista en 1921. En uno de sus documentos se sostiene que *no puede haber una forma de organización inmutable y absolutamente conveniente para todos los partidos comunistas. Las condiciones de la lucha proletaria se transforman incesantemente y, conforme a esas transformaciones, las organizaciones de vanguardia del proletariado deben buscar también constantemente nuevas formas* [...]. *Las particularidades históricas de cada país determinan, a su vez, formas especiales de organización para los diferentes partidos*.[117]

177. Sin embargo, a pesar de estas orientaciones de la Internacional, en la práctica los partidos comunistas siguieron un mismo modelo a pesar de las diferencias existentes entre los distintos países donde fueron creados.

178. Me parece, por otra parte, que algunos supuestos teóricos que Lenin consideraba de aplicación universal, aplicados acríticamente condujeron a errores y desviaciones.

179. Uno de ellos era la concepción del partido como un partido de la **clase obrera**, porque ésta era la única clase revolucionaria, y otro, que para pertenecer a la Internacional Comunista cada uno de estos partidos debía necesariamente adoptar el nombre de **Partido Comunista**. Dichos supuestos fueron aplicados muy dogmáticamente por la sección de la Internacional encargada de América Latina –cuya influencia fue muy perniciosa–. Sus dirigentes se dedicaron a **trasladar fórmulas ya elaboradas** para un Tercer Mundo **no diferenciado**, desconociendo la especificidad de nuestro continente y de los distintos países que forman parte de él. Sin ir muy lejos, recordemos los problemas que enfrentó Mariátegui por no acatar la decisión de la Internacional respecto al nombre del partido obrero que él fundó y al que denominó Partido Socialista y no Comunista, como se exigía para integrar la organización internacional.

---

[116] Eric Hobsbawm, **La historia del siglo XX (1914-1991),** Ed. Crítica, Barcelona, 1995.

[117] *Tesis sobre la estructura, los métodos y la acción de los partidos comunistas.* (Internacional Comunista, *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista, segunda parte*, en **Cuadernos de Pasado y Presente** No47, Buenos Aires, 1973, p.66.

180. El acento puesto en forma acrítica en la clase obrera condujo, en nuestros países latinoamericanos –en los que el cristianismo y especialmente la religión Católica, y los factores étnico culturales, tienen un peso mucho mayor que en los países avanzados– a ignorar las especificidades de nuestro sujeto social revolucionario; a no entender el papel que podían jugar los cristianos y los indígenas en nuestras revoluciones.

a) Visión del cristianismo como opio del pueblo

181. En lo que se refiere al cristianismo, hasta la década de los sesenta, la izquierda latinoamericana y caribeña, aplicando en forma mecánica la apreciación de Marx de la religión de su época como el opio del pueblo, identificó cristianismo con jerarquía de la Iglesia Católica y, debido al apoyo de ésta al bloque dominante, no tomó en cuenta las potencialidades revolucionarias del cristianismo en nuestro subcontinente.

182. No tomó en cuenta los cambios que empiezan a ocurrir en la Iglesia Católica a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965) y que culminan con la Conferencia de Medellín en 1968, la aparición de la Teología de la Liberación y el movimiento de comunidades cristianas de base, a lo que hay que agregar la gesta del sacerdote Camilo Torres, que muere combatiendo en la guerrilla del ELN en Colombia, van cambiando esta injusta apreciación del papel que pueden jugar los cristianos en la revolución.[118]

b) Los cristianos en la revolución sandinista

183. Quienes empiezan a corregir esta situación, son los sandinistas. El FSLN recluta para la lucha antisomocista a jóvenes cristianos que hacen trabajo en los barrios. No se trataba de separarlos del trabajo que hacían sino de llevar al seno de los organismos eclesiales de base la influencia revolucionaria. Los dejaban en sus organismos de base para que ese compromiso superior se revirtiera en una acción política en ese medio. Nunca se les planteó su incorporación al FSLN como una opción entre su fe cristiana y su militancia en el Frente. Si los sandinistas no hubiesen puesto las cosas en esos términos, habrían quedado reducidos a una pequeñísima cantidad de gente.[119]

184. La posición oficial y de principios del Frente Sandinista fue siempre el más absoluto respeto a las creencias religiosas. Ha luchado contra manifestaciones de sectarismo y discriminación que puedan presentarse contra los creyentes.

185. Dentro del Frente Sandinista han militado y militan muchos cristianos, algunos de ellos, incluso, son sacerdotes. No se trata únicamente de una militancia de base; hay sacerdotes que fueron miembros de la Asamblea Sandinista y ocuparon altas responsabilidades políticas.

186. El Frente Sandinista reconoce oficialmente el aporte de los cristianos en una declaración pública, en octubre de 1980 –la primera de un partido revolucionario en el poder–, donde se dice textualmente: [...] *los sandinistas afirmamos que nuestra experiencia demuestra que cuando los cristianos, apoyándose en su fe, son capaces de responder a las necesidades del pueblo y de la historia, sus mismas creencias los*

[118] Ver un mayor desarrollo de este tema en: Marta Harnecker, **Estudiantes, Cristianos, indígenas en la revolución**, Siglo XXI, México, 1987, Cap.IX, pp.178-218.

[119] Marta Harnecker, **Los cristianos y la revolución sandinista,** Entrevista a Luis Carrión, miembro de la Dirección Nacional del FSLN, en **Estudiantes, Cristianos e indígenas en la Revolución.** Siglo XXI, México, 1987, Cap. XI, p.200.

impulsan a la militancia revolucionaria. Nuestra experiencia nos demuestra que se puede ser creyente y a la vez revolucionario consecuente, y que no hay contradicción insalvable entre ambas cosas.[120]

c) Desconocimiento del factor étnico-cultural

187. A su vez, la realidad indígena fue ignorada durante largas décadas por la izquierda latinoamericana, salvo muy escasas excepciones entre las que se puede mencionar a Mariátegui y Haya de la Torre. La aplicación del reduccionismo clasista al campesinado indígena llevaba a considerarlo como una clase social explotada que debía luchar por la tierra como cualquier otro campesino, ignorando la importancia del factor étnico-cultural. Hoy, el movimiento revolucionario latinoamericano ha entendido, por una parte, que debe respetar el idioma, costumbres, religiosidad y expresiones culturales de los indígenas, si quiere que éstos no lo identifiquen como aliado de los opresores, y, por otra, el inmenso potencial revolucionario que encierran esos pueblos —con una cultura ancestral de resistencia al opresor— explotados económicamente y oprimidos culturalmente.[121]

188. Los recientes resultados electorales en Bolivia, que otorgaron una clara mayoría a Evo Morales en un país predominantemente indígena son la mejor prueba del creciente papel que este sector social está jugando.

d) Concepción de la revolución como asalto al poder

189. Otro supuesto teórico fue la concepción de la revolución como asalto al poder, derivada de una concepción del poder reducida al **poder del estado.** Los partidos inspirados en el partido bolchevique concentraban todos sus esfuerzos en crear condiciones para ese asalto, descuidando otros aspectos de la lucha, entre ellos el trabajo de transformación cultural de la conciencia popular, tarea que era relegada para después de la toma del poder.

f) Insuficiente valoración de la democracia

190. Por otra parte, durante muchos años las organizaciones de izquierda, influidas por el acento que Lenin puso en la dictadura del proletariado, desdeñaron otro de sus planteamientos: que el socialismo debía concebirse como la sociedad más democrática, a diferencia de la sociedad burguesa que es democrática sólo para una minoría.

191. Haciendo una comparación con el capitalismo, Lenin afirma que en este régimen sólo existe democracia *para los ricos y para una pequeña capa del proletariado*, mientras que en la fase de transición o socialismo la democracia es *casi completa, limitada únicamente por el* **aplastamiento** *de la resistencia de la burguesía.* Y en el comunismo, donde reina el principio: "De cada cual según su capacidad; a cada cual según su necesidad", la democracia será *efectivamente completa.*[122]

---

[120] Sobre este tema ver: Marta Harnecker, Estudiantes, Cristianos, indígenas en la revolución, Siglo XXI, México, 1987, Cap.IX, pp.178-218.

[121] Sobre este tema ver: Marta Harnecker, **Estudiantes, cristianos e indígenas en la revolución**, Siglo XXI, México, 1987, *Capítulo X: La cuestión étnico-cultural en América Latina*, pp.163-177.

[122] V. Lenin, Marxismo y el Estado, Ed. Progreso, Moscú, 1980, p.28

192. No se entendía que el énfasis dado por Lenin al tema de la dictadura se explicaba por la necesidad de vencer a una contrarrevolución que no aceptó las reglas del juego que la revolución quiso imponer a la nueva sociedad y que, para recuperar el poder perdido, recurrió al apoyo de la contrarrevolución mundial. La dura y cruenta reacción de la oposición obligó al gobierno soviético a usar mano dura.

3) otros errores y desviaciones

193. Pero, hay otros errores, desviaciones y ausencias[123] que no pueden atribuirse a los supuestos teóricos anteriormente expuestos, y que producen un gran rechazo de los movimientos y actores sociales hacia los partidos de izquierda.

a) Vanguardismo

194. Una de las actitudes más negativas de la izquierda marxista latinoamericana y caribeña fue la de autoproclamarse "la vanguardia" del proceso revolucionario y muchas de ellas "la vanguardia de la clase obrera", aunque esta clase fuera casi inexistente en algunos de esos países. Aceptar que las otras organizaciones eran tan o más revolucionarias que ellos y aceptar la posibilidad de una conducción compartida era algo casi impensable durante mucho tiempo.

195. Por otra parte, no entendieron que **el carácter de vanguardia** de un proceso **no es algo que se autoproclama sino algo que se conquista en la lucha**, y que no puede haber vanguardia si no hay una retaguardia.

196. Seguramente no conocían la distinción que establecía Lenin entre **el momento de la formación del partido u organización revolucionaria**, es decir, aquél en que se preparan los cuadros de conducción y **el momento en que se llega a obtener la capacidad real de la dirección de la lucha de clases**. La mayor parte de las organizaciones de izquierda latinoamericanas y caribeñas no lograron obtener nunca esa *capacidad real de conducción*.

197. Cada organización disputaba el título de ser catalogada la más revolucionaria, la más justa, etcétera; lo que importaba era la secta, la camiseta, y no la revolución. De ahí el sectarismo en que cayó la mayor parte de ellas.

198. Las organizaciones político-militares consideraban a todos los partidos que no estuviesen realizando la lucha armada como reformistas y éstos, y en especial los partidos comunistas –algunos de los cuales sostenían que, por principio, no podía existir nadie más a la izquierda que ellos mismos–, tildaban peyorativamente de ultraizquierdistas a aquéllos que estaban más a su izquierda.

b) Verticalismo y autoritarismo

199. El estilo de conducción verticalista –que se traducía en pretender dirigir autoritariamente desde arriba "bajando" líneas de acción a las bases preparadas por las direcciones políticas– era la práctica habitual. La dirección era la que sabía adonde ir y por lo tanto, todo lo que se hacía venía programado desde arriba. Se, suponía que

[123] Una parte importante de las ideas que expongo a continuación ya fueron desarrolladas en mis libros: **Vanguardia y crisis actual** y **Hacia el siglo XXI: la izquierda se renueva**.

todo lo que pensaba la dirección era correcto y que, por lo tanto, la militancia sólo debía aplicar las orientaciones bajadas. **No había una preocupación por convencer a la gente** acerca de las propuestas que se levantaban.

200. Si quien aseguraba la línea era la dirección de la organización, la tendencia era crear los mecanismos que permitiesen mantener el control de la dirección, impidiendo en la práctica la renovación de ésta mediante el acceso de nuevos cuadros.

c) Consideración de los movimientos sociales como meras correas de transmisión

201. Muy ligado a lo anterior ha existido una **tendencia a considerar a las organizaciones populares como elementos *manipulables*,** como meras correas de transmisión de la línea del partido. La dirección del movimiento, los cargos en los organismos de dirección, la plataforma de lucha, en fin, todo, se resolvía en las direcciones partidarias y luego se bajaba la línea a seguir por el movimiento social en cuestión, sin que éste pudiese participar en la gestación de ninguno de los asuntos que más le atañían.

202. Esta posición se ha apoyado en la tesis de Lenin en relación con los sindicatos de los inicios de la revolución rusa, cuando parecía existir una muy estrecha relación entre clase obrera, partido de vanguardia y estado.

203. Sin embargo, pocos saben –por la forma a histórica e incompleta en que se ha leído a este autor– que esta concepción fue abandonada por el dirigente ruso en los años finales de su vida, cuando –en medio de la aplicación de la Nueva Política Económica (NEP) y sus consecuencias en el ámbito laboral– prevé el surgimiento de posibles contradicciones entre los trabajadores de las empresas estatales y los directores de dichas empresas y sostiene que el sindicato debe defender los intereses de clase de los trabajadores contra los empleadores utilizando, si considera necesario, la lucha huelguística que, en un estado proletario no estaría dirigida a destruirlo sino a corregir sus desviaciones burocráticas.[124]

204. Este cambio pasó desapercibido para los partidos marxistas-leninistas quienes hasta hace muy poco pensaban que la cuestión de la correa de transmisión era la tesis leninista para la relación partido-organización social.

d) Teoricismo, dogmatismo, estrategismo

205. Por otra parte, se valoraba excesivamente la teoría. Esto se traducía en actitudes teoricistas y dogmáticas. La tendencia era a hacer análisis teóricos de carácter general o a copiar modelos foráneas. No había capacidad para explicar como funcionan los procesos concretos.

206. Se puede decir, en general, que durante muchas décadas la izquierda importó esquemas prefabricados de otras experiencias revolucionarias y que la mayor parte de las veces las elaboraciones estratégicas se construyeron, no como resultado de la búsqueda de un camino propio adecuado a la especificidad del país, sino mediante la suma de componentes estratégicos parciales de distintas experiencias revolucionarias de otras latitudes.

---

[124] Vladimir Lenin, *Proyectos de tesis sobre el papel y las funciones de los sindicatos bajo la nueva política económica*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1971, t.36, pp.109-110.

207. Nos parece importante tener en cuenta que tanto en Cuba como en Nicaragua, el Movimiento 26 de Julio y el Frente Sandinista, respectivamente, ganaron la hegemonía, entre otras cosas, porque supieron insertarse profundamente en sus tradiciones nacionales. Hicieron, como alguien dijo, la revolución en español y no en ruso. Sus padres espirituales fueron Martí y Sandino. Esto ha ocurrido también en el reciente proceso revolucionario bolivariano en Venezuela. Su líder, Hugo Chávez, ha sabido rescatar el pensamiento de Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora.

208. ¡Qué distante de esto han estado muchas de las organizaciones de izquierda de América Latina! ¿Qué simboliza para nuestros pueblos la hoz que figura en la bandera roja de muchos partidos comunistas? ¿Qué significa para los indígenas guatemaltecos el nombre de Ho Chi Min y aun el del Che Guevara, nombres que han adoptado algunos frentes guerrilleros?

209. Una consecuencia de ello fue la desviación estrategista Se formulaban las grandes metas estratégicas: la lucha por la liberación nacional y el socialismo, pero no se hacía un análisis concreto de la situación concreta desde la cual había que partir. Entre otras cosas, se partía de la errada apreciación de que existía una situación revolucionaria en toda América Latina y que bastaba que se prendiera una llama para que se incendiara la pradera. Esto derivaba en una **agitación política consignista**, que no contribuía a construir fuerza social popular.

210. Las discusiones entonces resultaban estériles. Difícilmente se podía lograr avanzar si lo que se discutía eran cuestiones generales, muy teóricas, y nunca se analizaba la situación concreta. Por el contrario, muchas de esas discusiones terminaban por separar, por desunir aún más a las distintas fuerzas.

211. Esto condujo a dos errores que en muchos casos se interrelacionaban: por una parte, se pensó que el camino de la unidad debía transitarse evitando las discusiones teóricas; por otra, se cayó en el practicismo, rechazando todo esfuerzo por teorizar sobre la realidad.

212. El teoricismo y el dogmatismo estuvieron muy presentes en las más diversas vertientes de la izquierda: tanto en los partidos de la izquierda tradicional como en la autoproclamada izquierda revolucionaria, aunque la relación no fue simétrica. Esta última tuvo como inspiración la revolución cubana, un proceso genuinamente latinoamericano y trató de buscar caminos propios.

213. No creemos aventurado afirmar que una de las causas de las dificultades para avanzar por los caminos de la unidad entre las fuerzas revolucionarias de América Latina, cuando ya se ha superado el hegemonismo y el sectarismo y existe una real voluntad unitaria, sea, precisamente, la ausencia de análisis teórico-históricos suficientemente fundamentados acerca de la realidad nacional y continental.

e) Subjetivismo

214. Por desgracia, también la falta de análisis concretos llevó a caer en mucho subjetivismo en el análisis de la correlación de fuerzas. Solía ocurrir que los dirigentes movidos por su pasión revolucionaria tendían a **confundir los deseos con la realidad**. No se hacía una valoración objetiva de la situación, se solía subestimar las posibilidades del enemigo, y, por otro lado, se sobrestimaban las posibilidades propias.

215. Por otra parte, los dirigentes tendían a **confundir el estado de ánimo de la militancia más radical con el estado de ánimo de los sectores populares de base**. Existía una tendencia en no pocas direcciones políticas a hacer generalizaciones acerca del estado de ánimo del pueblo a partir de su propia experiencia, ya fuese de la región o sector social donde éstas funcionaban, o de su frente guerrillero, o, en un sentido más general, de lo que les transmitían quienes los rodeaban, que suelen ser siempre los sectores más radicalizados.

216. Era distinta la visión que tenían del país los que trabajaban con los sectores más radicalizados, de la que tenían los que realizaban su actividad política entre los sectores menos politizados. No tenían la misma visión de Chile los cuadros revolucionarios que trabajaban en un barrio popular combativo, que los que lo hacían entre los sectores medios. Esto mismo suele ocurrir en los países donde existen zonas de guerra y espacios políticos. Los guerrilleros que viven enfrentamientos reales con el enemigo, que han logrado obtener –gracias a sus victorias militares– el control de determinadas zonas, tienden a creer que el proceso revolucionario está más avanzado de lo que consideran aquellos militantes que participan en los espacios legales en los grandes centros urbanos, donde el poder ideológico y el control militar del régimen es todavía muy grande.

217. La única garantía de no cometer estos errores es asegurar que los propios dirigentes sean capaces de evaluar la situación, no en función de su estado de ánimo, sino a partir de tomarle el pulso al estado de ánimo de las masas, al estado de ánimo del enemigo, a la realidad internacional. Una vez hecha esa evaluación es preciso diseñar las líneas de acción que permitan capitalizar toda esa situación.

218. Es importante que los dirigentes máximos **aprendan a escuchar** y que eviten proyectar sus ideas preconcebidas en su contacto con los dirigentes intermedios y de base. Si no se sabe escuchar –para lo cual se requiere de una gran dosis de modestia revolucionaria– y, al mismo tiempo, se reciben informaciones falseadas, lo que ocurre luego es que se bajan líneas de acción que no se ajustan a las posibilidades reales de movilización.

219. Por otra parte, ha existido en la izquierda una tendencia a auto engañarse, a falsificar los datos de las movilizaciones, de los mítines, de los paros, de las fuerzas de que dispone cada organización, etcétera, lo que luego se proyecta en líneas de acción, incorrectas porque parten de bases falsas.

220. Y no sólo ha existido un autoengaño frente a las cifras, sino también en la evaluación de las acciones que la izquierda se propuso llevar a cabo. Si el objetivo era lograr determinada representación parlamentaria y ésta no se lograba, no se reconocía que se fracasó en el objetivo, sino que se buscaba siempre la forma de presentar ese hecho como un triunfo, se decía, por ejemplo, que aumentaron los votos con respecto a la anterior elección; si se proponía un paro nacional y sólo se lograban paros parciales no se reconocía el revés, sino que se hablaba de éxito del paro porque en relación con las acciones anteriores de este tipo se había logrado un aumento de los trabajadores que no asistieron a trabajar, etcétera.

221. En los setenta, con los duros golpes recibidos y el auge del proceso revolucionario en Centroamérica se dio un rápido proceso de maduración entre los dirigentes de izquierda. Se comenzó a tener conciencia de todos estos errores y desviaciones. Reconocemos, sin embargo, que la **toma de conciencia no siempre se traduce en práctica política inmediata**. Y es normal que esto ocurra, ya que se

requiere de un cierto tiempo para superar hábitos que han marcado durante décadas y para que estos cambios sean asimilados por los cuadros intermedios y de base.

4. . LA TEORÍA SUBYACENTE A ESA CONCEPCIÓN DEL PARTIDO

1) explicando el porqué de los errores: la tesis de kautsky

222. Hemos señalado aquí varios errores y desviaciones en los que cayó la izquierda latinoamericana del Siglo XX inspirada en el modelo bolchevique de partido. Tendríamos que preguntarnos a qué se debe que ellos se hayan repetido en forma similar en muchas organizaciones de izquierda y por qué persisten en algunas de ellas a pesar de que se los ha llegado a reconocer como actitudes negativas.

223. Luis Althusser insistía mucho que no basta con reconocer los errores, que hay que conocer sus causas para poder superarlos. Y buscando estas causas he llegado a la conclusión de que en el origen de la mayor parte de las desviaciones señaladas está la conocida tesis leninista de la necesidad de introducir desde fuera la teoría socialista en el movimiento obrero, porque el desarrollo espontáneo de este movimiento nunca puede producir el socialismo.

a) El papel todopoderoso de la ideología dominante

224. Esta tesis –tomada por Lenin de Kautsky– fue fundamentada teóricamente por Luis Althusser en sus escritos sobre la concepción marxista de la ideología y divulgada por mí en *Los conceptos elementales del materialismo histórico*[125] y en el Cuaderno de Educación Popular No 8 *El partido: vanguardia del proletariado*.[126]

225. El filósofo francés sostuvo –en sus escritos anteriores a 1979— que toda ideología era necesariamente una visión deformada de la realidad y que estaba al servicio de la clase dominante; y, aunque aceptaba la existencia de diversas tendencias ideológicas: burguesa, pequeño-burguesa, proletaria, sostenía que éstas últimas eran ideologías subordinadas a la ideología de la clase dominante. De ahí derivaba la conclusión de que la clase obrera sólo podía liberarse del dominio de la ideología burguesa y lograr adquirir conciencia de clase, con la ayuda de la ciencia. El movimiento obrero por sí solo no podía llegar a adquirirla, ésta debía ser introducida desde fuera en el movimiento obrero.[127]

226. Desde esta problemática la distinción hecha por Marx entre clase en sí y clase para sí era asimilada a la distinción entre conciencia ideológica y conciencia científica, y la ciencia era lo que permitía pasar de la primera a la segunda.

b) Supuestos de la tesis de Kautsky

---

[125] Siglo XXI México, España, 1a ed. 1969, corregido por tercera vez en 1985, 62 ediciones.
[126] Editorial Quimantú, nov.1972.
[127] Luis Althusser, *Práctica teórica y lucha ideológica* (20 abril 1965) y *Ideología y aparatos ideológicos del Estado (notas para una investigación)*, en **La filosofía como arma de la revolución,** Cuadernos de Pasado y Presente, num.4. Siglo XXI, México, 1982, pp.23-69 y pp.97-141 respectivamente**. Polémica sobre marxismo y humanismo**, México, Siglo XXI, 1968, especialmente pp.172-199.

227. Pero antes de seguir adelante veamos qué dice exactamente Kautsky en el texto citado por Lenin. En ese nuevo borrador del programa del Partido Social-Demócrata Austríaco Kautsky sostenía:

Primero, el desarrollo económico y la lucha de clases no crean por sí solos la conciencia de la necesidad del socialismo. Una prueba de ello es que en Inglaterra, donde estaba más desarrollado el capitalismo la clase obrera tenía mucho menos conciencia que en otros países de Europa.

Segundo, el socialismo y la lucha de clases surgen uno al lado del otro y no uno del otro, y surgen bajo condiciones diferentes.

Tercero, la conciencia socialista sólo puede surgir teniendo como base un profundo conocimiento científico.

Cuarto, el vehículo de la ciencia no es el proletariado sino la *intelligentsia burguesa*

Cinco, sectores de ésta la comunican a los proletarios más desarrollados intelectualmente, quienes la introducen en la lucha de clases del proletariado allí donde las condiciones lo permiten.

228. Conclusión: **la conciencia socialista es algo introducido en la lucha de clases del proletariado desde fuera y no algo que surge espontáneamente de ella**.

229. Me parece difícil argumentar en contra de estas afirmaciones que tienen un aval histórico. A mi entender el problema surge cuando identificamos conciencia socialista con conciencia de clases.

c) Interpretando a Lenin

230. Hay textos de Lenin que se prestan a esta lectura como aquel que sostiene que el desarrollo espontáneo del movimiento de la clase obrera lleva a la subordinación a la ideología burguesa; que no se puede pensar que los trabajadores puedan desarrollar *una ideología independiente,* es decir, una conciencia de clase *en el curso de su movimiento*. Sólo hay una *ideología burguesa o una ideología socialista*. No hay una *tercera ideología*.[128] Y que esta ideología socialista sólo se logra introduciendo el socialismo, es decir, la teoría marxista en el movimiento obrero.

231. Lenin reconoce en otros textos, sin embargo, que la experiencia práctica desempeña un papel fundamental en la formación de la conciencia de clase. Según él, *el conocimiento de sí misma, por parte de la clase obrera, está vinculado en forma inseparable, no sólo a una comprensión teórica absolutamente clara –o mejor dicho: no tanto teórica, como práctica– de las relaciones entre todas las clases de la sociedad actual, comprensión adquirida a través de la experiencia de la vida política.*[129] Esta formación de la conciencia se ve favorecida enormemente en los períodos revolucionarios por *la marcha de los acontecimientos,* ya que las revoluciones desenmascaran los verdaderos intereses de las diferentes clases, que en épocas pacíficas pueden engañar al pueblo con su demagogia.[130]

[128] Lenin, *Qué hacer,* Obras Completas, Tomo 5, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1979, p.439.
[129] Op.cit. p. 467.
[130] Lenin, *Nuevas tareas y nuevas fuerzas* (23 feb.1905), O.C. t.8, p.223.

232. Durante la revolución –escribe Lenin en medio del proceso revolucionario ruso de febrero de 1902– ***millones*** *de hombres aprenden en una semana más que en un año de vida rutinaria y soñolienta. Pues en estos virajes bruscos de la vida de todo un pueblo se ve con especial claridad qué fines persiguen las diferentes clases del pueblo, qué fuerza poseen y qué métodos utilizan.*[131]

233. Pero, a pesar de estos textos de Lenin que valoran la importancia de la práctica revolucionaria en la formación de la conciencia, la tesis que se divulgó masivamente en forma simplificada –y yo fui una de esas divulgadoras– fue la que ponía el acento en la necesidad de introducir la teoría marxista en el movimiento obrero, porque el desarrollo espontáneo de este movimiento no puede escapar a la subordinación a la ideología burguesa**.**[132]

d) Deformación de la tesis de Kautsky

234. La incorrecta interpretación que se ha divulgado en la izquierda marxista acerca de la tesis de Kautsky podría resumirse en las siguientes premisas:

Primera: La conciencia del proletariado está sometida a la ideología dominante por la situación subalterna que éste ocupa en la sociedad capitalista;
Segunda: Hay emancipadores del proletariado –determinados intelectuales– que poseen la teoría marxista.

235. Tercera: Será esta teoría importada y no la acción del propio proletariado la que le permitirá romper con la influencia burguesa y adquirir conciencia de clase.

236. Lo que esta forma de presentar las cosas subvalora, por no decir ignora, es el papel de la práctica política en la formación de la conciencia

e) ¿Obreros se autoliberan o deben ser liberados por otros?

237. La tesis de Kautsky así divulgada entra en contradicción con el papel que Marx atribuye a la práctica social en la toma de conciencia y con una de sus tesis centrales, aquella que sostiene que la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma.

238. Marx veía que esa lucha económica servía a la unificación de la clase.[133] Subraya que no es sino mediante la **experimentación de las masas** que se realiza el paso de lo económico a lo político por esta modificación simultánea *de las circunstancias y de sí mismo.* **Es en la práctica revolucionaria donde se enraíza el proceso de constitución de la conciencia. Y es a través de ella que *la clase en sí se transforma en clase para sí.*"**[134]

239. Y Engels, reafirma esta idea al sostener –refiriéndose a la clase obrera norteamericana– que lo importante no es tanto introducir en ella la teoría, como querían hacerlo algunos socialistas alemanes residentes en ese país, sino *llevar a que la clase obrera se ponga en movimiento como clase,* porque una vez logrado esto *no tardará en encontrar el camino seguro*. Lo importante primero *es unir a la masa a*

---

[131] Lenin, *Enseñanzas de la revolución*, (6 sep.1917), O.C. t.26, p.309.
[132] Op.cit. p.440.
[133] Esta forma de ver las cosas excluye la separación y oposición esquemática entre lucha económica y lucha política.
[134] Marx, *Misère de la philosophie*, Ed. Sociales, Paris, 1968, pp.177-178.

escala nacional, no importa sobre qué plataforma sea con tal de que no se retarde la *consolidación nacional* de ese movimiento.[135]

240. Me parece sumamente interesante, en este sentido, la crítica que hacen Marx y Engels a aquellos que en su época valoraban más la posesión de la ciencia que la experiencia práctica de las masas y que, como consecuencia de ello, sostenían que los puestos parlamentarios deberían estar en manos de gente que tenga tiempo para familiarizarse con las materias, posibilidad que no tienen los trabajadores. Marx y Engels ironizando les dicen: *¡Elijan entonces a burgueses!* Y más adelante expresan: *No podemos marchar junto a aquella gente que declara a gritos* ***que los obreros son demasiado poco instruidos como para emanciparse ellos mismos y que deben ser liberados desde arriba****, por los filántropos burgueses o pequeño-burgueses*. [136]

f) Experiencia de lucha permite liberarse de la influencia de la ideología dominante

241. Es su situación de clase explotada y el interés del patrón por mantener esta situación lo que hace que la clase obrera, al luchar por sus reivindicaciones inmediatas, vaya chocando contra los intereses de los patrones y vaya estableciendo una diferencia primero, y una oposición después entre sus intereses de clase y los intereses de la clase dominante; su lucha ya no es simple lucha económica para mejorar sus condiciones laborales o vender su fuerza de trabajo, sino que adquiere un carácter cada vez más político. Empieza cuestionando aspectos parciales del régimen capitalista, pero luego llega a la convicción de que sus problemas no tienen solución dentro de este sistema y que hay que luchar por construir una sociedad regida por otra lógica. De esta experiencia práctica cada vez más compleja surge ***una toma de conciencia, una ideología propia, que ya no está inscrita en la ideología de la clase dominante*****.** [137]

242. Todo esto concuerda con la concepción de Marx de la transformación de la "clase en sí" en "clase para sí", transformación que conduce al surgimiento de una concepción del mundo diferente a la concepción del mundo burgués, a la conciencia de ser una clase diferente.

243. Decir que la clase obrera puede llegar a adquirir conciencia de clase a través de su participación en la lucha de clases no quiere decir, sin embargo, que se desconozca que su conciencia espontánea está muy influida por las ideas y valores de las clases dominantes que se transmiten a través de los distintos aparatos ideológicos del Estado, jugando hoy un papel fundamental los medios de comunicación de masas monopolizados por grandes consorcios transnacionales.

---

[135] Engels, *Carta a Florence Kelley-Wischnewetzky*, Londres, 28 dic. 1886 , en **Obras escogidas en tres tomos**, Editorial Progreso, 1974, T 3, pp.509-510.

[136] Marx y Engels a Bebel, W. Leibknecht, W. Bracke et autres, *Lettre circulaire à propos du "manifeste des tríos de Zurcí* (se trata de Hoechberg, Berstein y Schram), Obras Escogidas en francés, Vol 2, p.525 s. Marx y Engels resumían así el pensamiento de dichos personajes: [...] *la clase obrera es incapaz de liberarse por su propia fuerza. Para poder hacerlo debe ponerse bajo la férula de los burgueses instruidos y propietarios´, que son los únicos que tienen la posibilidad y el tiempo' de aprender a fondo lo que puede servir a los obreros."* (OE. Vol.2 , p.527 fr.)

[137] Adolfo Sánchez Vázquez, **Ciencia y revolución. El marxismo de Althusser,** Alianza Editorial, Madrid, 1978, p.42 (las negritas son de Marta Harnecker).

244. En tiempos normales, de calma, parecería que los trabajadores no pudieran escapar a esta influencia negativa y a la manipulación de la conciencia que se hace a través de todos estos instrumentos: es como que redes invisibles los encerrasen en una trampa de la que no pudieran escapar, salvo si llega a ocurrir una tempestad.

245. Por ello, es justamente cuando se abren períodos de lucha que esta confrontación les permite descubrir que las leyes favorecen a los dueños de las fábricas y que la policía no sirve para proteger el bien común, sino los intereses de los patrones. Todo eso va permitiéndole una gradual toma de conciencia del antagonismo entre sus intereses como trabajadores y los de los dueños de las empresas. Van adquiriendo una comprensión creciente de que todo el sistema institucional favorece a estos señores.

246. Esta es *la escuela política viva,* la escuela *en la lucha y por la lucha* de la que habla Rosa Luxemburg.[138] La revolucionaria alemana no niega que el proletariado tenga necesidad de un alto grado de educación política, de conciencia de clase y de organización, pero sostiene que no puede aprender todo esto en los folletos o en los panfletos, sino en la lucha.

247. Por otra parte, esta experiencia práctica no sólo contribuye a clarificar la cabeza de los trabajadores, su forma de ver el mundo, sino que los va transformando interiormente, va creando en ellos la sensación de que unidos con otros trabajadores pueden llegar a transformarse en una fuerza que puede ir obteniendo triunfos frente a los patrones, que puede ir conquistando cosas. En la lucha van adquiriendo autoestima, van sintiéndose cada vez más capaces de conseguir sus objetivos, van transformándose cada vez más en sujetos del proceso en el que están insertos.

248. Como dice Michael Lebowitz, Marx entendió muy bien *que la gente no es estática; que la lucha por satisfacer necesidades materiales puede producir nueva gente con nuevas necesidades radicales*, de ahí su tesis acerca del auto-desarrollo de la clase obrera a través de sus luchas. Y *aunque las necesidades que pretenda resolver no vayan más allá del capital, el propio proceso de lucha cambia a las personas; las transforma en personas con una nueva concepción de sí mismas: empiezan a verse como sujetos capaces de cambiar el mundo en el que viven.*[139]

249. La propia experiencia *es una dimensión irremplazable, porque sólo a través de ella se forman los sujetos de la transformación. Conformar dichos sujetos implica la autoeducación de las masas en el curso de su misma experiencia de lucha***.**[140]

250. Y esta experiencia práctica va haciendo surgir en los trabajadores cada vez más preguntas, más ansias de comprender y de saber, va creando la necesidad de adquirir conocimientos cada vez más profundos de la realidad en la que están inmersos y de las posibles soluciones a sus problemas. Por eso es tan distinto enseñar académicamente marxismo en las universidades a enseñarlo a trabajadores inmersos en la lucha. Para los primeros suele ser un conocimiento más, para los segundos, un arma de lucha.

---

[138] **Grève de masses, parti, et syndicats,** François Maspero, Paris, 1968, p.30

[139] Michael Lebowitz, Beyond *Capital*, Palgrave, Macmillan, New York, segunda edición, p. 231, inglésp180

[140] Roberto Pittaluga, *Reflexiones en torno a la idea de espontaneidad en Rosa Luxemburg*, en **Revista de política y cultura *El Rodaballo***, Ediciones El cielo por asalto, añoV, No.9, 1998-99.

251. De todo lo dicho anteriormente podemos concluir que la conciencia de clase no tiene, por lo tanto, un comienzo absoluto con la "importación de la ciencia", que la conciencia de clase va surgiendo en la lucha, y que es la transformación producida por esa lucha y no necesariamente la asimilación de la ciencia lo que produce la transformación de la conciencia burguesa en proletaria. Lo que permite la teoría marxista es la elevación –exigida por la lucha de clase misma– de la conciencia obrera a un nivel superior. No hay que identificar la conciencia de clase con la teoría científica del socialismo.

252. La teoría marxista ayuda a los trabajadores a moverse de la comprensión del capital como algo injusto a la comprensión de que éste es el producto de los propios trabajadores. Estos, según Marx , *es un enorme avance en la conciencia de los trabajadores* y es el anuncio de la muerte del capitalismo como lo fue la comprensión de los esclavos *de que no podían ser propiedad de nadie.*[141]

253. Marx sostiene que la fuerza de la clase obrera está en su número, pero que este número *no pesa en la balanza si no está unido por la asociación y guiado por el saber*. No basta, por lo tanto, con ser muchos, ni basta el conocimiento científico. Si los trabajadores no logran llevar a cabo una práctica unitaria no lograrán liberarse del yugo del capital.

254. Y eso lo sabe mejor que nadie el capital, una de cuyas estrategias es dividir a los trabajadores de las más diversas maneras posibles.

d) Tres niveles de conciencia

255. Me parece entonces que sería necesario distinguir tres niveles de conciencia en la clase obrera:

256. La **conciencia espontánea o ingenua,** que es una conciencia necesariamente deformada por los efectos de la ideología dominante y a ella se aplicaría la mayor parte de las reflexiones de Althusser sobre la ideología como un conocimiento deformado de la realidad y correspondería, al decir de Sánchez Vázquez, a un tipo histórico de sociedad de clases en que la clase obrera sólo conoce la práctica económica de clase.[142]

257. La **conciencia de clase,** que implica un distanciamiento de la ideología burguesa, que ya no es un factor de cohesión del sistema dominante sino de antagonismo y que no está necesariamente deformada.[143] Es aquella conciencia que se logra adquirir cuando la lucha de clases alcanza una dimensión política, pero esta conciencia no es todavía socialista, en el sentido en que es más de resistencia que de ofrecimiento de una alternativa para salir de la situación de explotación.

258. La **conciencia de clase ilustrada o conciencia socialista** es aquella conciencia de clase iluminada por la ciencia marxista. Todo el esfuerzo realizado por Marx al escribir *El Capital* está dirigido a proporcionar a los trabajadores los instrumentos teóricos de su liberación; los conocimientos que le permitan no sólo reaccionar como clase explotada, sino entender los mecanismos profundos de la explotación capitalista y levantar un nuevo proyecto de sociedad alternativo.

---

[141] Marx, **Grundrisse,** 1857= 1858, T1, Fondo de Cultura, Mexico , 1985.pp.326=327.
OJO REVISAR·ACENTOS

[142] 142. Adolfo Sánchez Vázquez, Op.cit. p.42.

[143] Op.cit. p.35.

259. La propia Rosa Luxemburgo, que insiste tanto en que la conciencia de clase se adquiere en la lucha, no deja de reconocer la importancia que tiene la teoría marxista o *teoría socialista* –como ella la denomina– para el movimiento obrero. Al reflexionar en su libro *Huelga de masas, partido y sindicatos* –en 1906– acerca de la superioridad de los sindicatos socialdemócratas alemanes en relación con los sindicatos burgueses y confesionales, sostiene que los éxitos materiales y el poderío de estos últimos son el resultado de *una práctica sindical* esclarecida por la *teoría del socialismo científico*. Sin ella se avanza a tientas y guiado por las mezquindades de un empirismo estrecho. *La fuerza de la "política práctica" de los sindicatos alemanes reside en su inteligencia de las causas sociales y económicas profundas del orden capitalista; ahora bien, esta inteligencia no la deben sino a la teoría del socialismo científico, en la que estos se fundamentan para su práctica*.[144]

260. Para concluir, pienso que es correcto decir que el socialismo, como teoría científica, no puede nacer de la mera práctica del movimiento obrero y que debe ser introducida desde fuera.[145] En cambio pienso que la adquisición de la conciencia de clase sí está ligada a la práctica social, a la lucha de clases. Y, por supuesto, será más fuerte y más coherente en la medida en que esté fundamentada en el socialismo como ciencia.

2) cómo esto se refleja en la concepción del partido revolucionario

261. Esta concepción de que el proletariado necesita recibir desde el exterior la teoría marxista para lograr liberarse de la conciencia espontánea burguesa y adquirir conciencia de clase proletaria tiene, sin duda, consecuencias políticas, tanto en lo que se refiere al partido como instrumento político, como a la práctica política de ese partido y así se ha expresado en la gran mayoría de los partidos de raíz leninista, aunque siempre hay honrosas excepciones.

a) La dirección, propietaria del saber

262. Suele ocurrir que estos partidos, y muy a menudo sus cúpulas dirigentes, se consideren los portadores del saber o de la conciencia socialista, estimando que son los máximos dirigentes los únicos capaces de elaborar la estrategia y la táctica que debe ser aplicada disciplinadamente por el partido. Esto genera una serie de desviaciones, algunas de las cuales ya señalamos: autoritarismo, verticalismo, manipulación de los militantes, separación del partido de las masas.

263. Al considerarse la teoría propiedad de un grupo, ésta suple a los análisis concretos. Estos se vuelven superfluos, ya que no son más que la *aplicación* de una verdad superior. Por otra parte, como las ideas vienen elaboradas desde arriba –en un partido que se ha organizado en forma de lo que Althusser denomina *columna*, es decir, en estructuras verticales que van desde los núcleos o células hasta el buró político, pasando por las instancias intermedias, *quedando descartada como fraccional toda relación entre militantes que petenezcan a distintas ramas, secciones o*

[144] Rosa Luxemburg, op.cit, p.77.
[145] Aunque requiere de una "posición de clase" para ser elaborado como ciencia, punto que aquí no podemos abordar.

"columnas"–, los militantes sólo pueden discutir estas ideas en forma limitada y no son estimulados a generar ideas propias.[146]

264. Analizando lo que ocurre en el Partido Comunista francés en 1978, Althusser escribió: *[...] la libertad de discusión en la base ya había sido adquirida antes del XXII Congreso, pero ello no cambió en nada las prácticas de la dirección. Ya que el aparato había hecho el descubrimiento, tan viejo como el mundo burgués, de que podía darse el lujo de dejar que los militantes discutieran libremente en sus células, sin exclusión ni sanción, ya que esto no tendría ninguna consecuencia. De hecho las verdaderas discusiones y decisiones secretas tienen lugar siempre más allá de la demarcación de las federaciones, en el buró político y el secretariado o más bien en un pequeño grupo que no figura en los estatutos que comprende el secretariado, una parte del buró político y algunos 'expertos' o colaboradores del comité central. Es allí donde se toman las verdaderas decisiones* [...][147]

b) La tarea central: llevar la teoría al movimiento obrero

265. Si lo fundamental es hacer llegar la teoría marxista al movimiento obrero para que éste adquiera conciencia de clase y pueda liberarse de la ideología burguesa, la tarea política fundamental del partido será realizar esa fusión. El partido tiende a considerar que él es quien posee la verdad y de que las masas son masas atrasadas, que deben ser liberadas de la influencia de la ideología burguesa dominante mediante el aporte desde afuera de la teoría socialista que ellas no poseen.

c) Priorizar la formación sobre la acción

266. Priorizará la formación política sobre la acción. Irá a los movimientos sociales a detectar a los cuadros más destacados para captarlos para el partido y allí formarlos. Se preocupará de realizar escuelas de cuadros, de elaborar materiales de formación.[148] Difícilmente logrará un contacto real con la gente, porque se pasará todo el tiempo queriendo controlarla e intentará siempre suplantarla.

d) Militantes acríticos

267. El producto de una organización como ésta es un tipo de militante absolutamente dócil y sin personalidad. Puesto que el partido es decir, la dirección52 siempre tiene razón, el militante tenderá a expresar su adhesión total y acrítica a los dirigentes que encarnan para él la unidad y voluntad del partido.

---

[146] A este "verticalismo absoluto" se refiere críticamente Louis Althusser en su trabajo de abril de 1978: **Lo que no puede permanecer más en el Partido Comunista**.p.82

[147] Luis Althusser, *Ce qui ne peut pas dure .dans le Parti Comuniste Français*..., Maspero, Paris, 1978, p. 69.

[148] Quiero aclarar que no estoy en contra de realizar estas actividades. Muy por el contrario, creo que uno de los déficit actuales de muchas organizaciones de izquierda es haber descuidado completamente estas tareas. El asunto es si ellas se transforman en un fin en sí mismo o están insertas en un accionar que priorice las luchas populares.

5. LA POLÍTICA COMO EL ARTE DE HACER POSIBLE LO IMPOSIBLE

1) ¿es posible levantar una alternativa?

268. Pero aceptar que existe una crisis teórica, programática y orgánica ¿significa que debemos quedarnos con los brazos cruzados? ¿Puede la izquierda levantar una alternativa a pesar estar en esta situación y de la inmensamente desfavorable correlación de fuerzas que existe a nivel mundial?

269. Por supuesto que la ideología dominante se encarga de decir que no existe alternativa[149] y los grupos hegemónicos no se quedan sólo en declaraciones, hacen todo lo posible por hacer desaparecer toda alternativa que se les cruce en el camino, como ocurrió con la Unidad Popular en Chile, la revolución sandinista en Nicaragua y como ha tratado de hacerlo durante más de medio siglo con la revolución cubana[150] y lo está haciendo hoy contra la revolución bolivariana en Venezuela y el proceso revolucionario que se está iniciando en Bolivia.

270. Por desgracia, algunos sectores de la izquierda latinoamericana, usando el argumento de que la política es **el arte de lo posible**, al constatar la imposibilidad inmediata de cambiar las cosas debido a la tan desfavorable correlación de fuerzas hoy existente, consideran que no les queda otro camino que ser realistas y reconocer esa imposibilidad **adaptándose oportunistamente** a la situación existente. La política así concebida excluye, de hecho, todo intento por levantar una alternativa frente al capitalismo realmente existente,[151] porque ceñirse a orientaciones provenientes de la *realpolitik* significa resignarse a no actuar sobre la realidad, renunciar de hecho a hacer política propia y doblegarse a la política que llevan adelante las clases dominantes.

2) la política no puede definirse como el arte de lo posible

271. La izquierda, si quiere ser tal, no puede definir la política como el arte de lo posible. A la *realpolitik* debe oponer una política que, sin dejar de ser realista, sin negar la realidad, vaya creando las condiciones para transformarla.

272. Ya Gramsci criticaba el *realismo político "excesivo"* porque éste conduce a afirmar que los políticos deben *operar sólo en el ámbito de la "realidad efectiva",* y que no deben interesarse *por el "deber ser", sino únicamente por el "ser"*, lo que implica que estos políticos no son capaces de ver *más allá de su nariz.* Para el pensador italiano, son los diplomáticos y no los políticos los que deben *moverse únicamente en la realidad efectiva,*

---

[149] **Carlos Vilas,** *Democracia y alternativas al neoliberalismo,* en **Papeles de la FIM Nº 8 (Alternativas al desarrollo),** Ed. FIM, Madrid, 1997, p.34

[150] Sobre este tema de las alternativas y el verdadero arte de la política y contra la concepción de la política como "realpolitik", me he inspirado en el excelente trabajo de Franz Hinkelammert, **La lógica de la exclusión**..., op.cit. pp.151-155.

[151] F. Hinkelammert, Ibid. p.153.

porque su actividad específica no es crear nuevos equilibrios,[152] *sino conservar dentro de ciertos cuadros jurídicos un equilibrio existente.* Concebía el verdadero político como Maquiavelo: *un hombre de partido, de pasiones poderosas, un político de acción que quiere crear nuevas relaciones de fuerzas y no puede por ello dejar de ocuparse del "deber ser", no entendido por cierto en sentido moralista.*

273. Pero este político no crea de la nada, crea a partir de la *realidad efectiva*. Aplica la voluntad *a la creación de un nuevo equilibrio de fuerzas* partiendo de lo que en ella hay de *progresista y reforzándolo. Se mueve* ***siempre en el terreno de la realidad efectiva, pero para dominarla y superarla (o contribuir a ello).*** [153]

274. Para la izquierda, la política debe consistir, entonces, en el arte de descubrir las potencialidades que existen en la situación concreta de hoy para **hacer posible mañana lo que en el presente aparece como imposible.** De lo que se trata es de construir una correlación de fuerzas favorable al movimiento popular, a partir de aquello que dentro de sus debilidades constituye sus puntos fuertes.

275. Pensemos, por ejemplo, en los obreros de la época de Marx, sometidos al inmenso poder de sus patrones capitalistas, que podían en cualquier momento dejarlos en la calle sin medios para sobrevivir. La lucha en esas condiciones era un suicidio. ¿Qué hacer entonces? ¿Aceptar la explotación sometiéndose sumisamente a ella, porque en ese momento era imposible ganar la batalla o luchar por cambiar esa situación aprovechando las potencialidades inherentes a su condición de explotados: la existencia de grandes concentraciones obreras, su capacidad de organización, su identidad como clase oprimida? La organización y la unidad de los trabajadores, cuantitativamente mucho más numerosos que sus enemigos de clase, era su fuerza, pero era **una fuerza que había que construir**, y sólo tomando ese camino se volvió posible aquello que inicialmente parecía imposible.

276. Pongamos un ejemplo actual. No cabe duda que hoy en América Latina y el Caribe ha disminuido enormemente el poder de negociación de la clase obrera, tanto por el fantasma del despido —son privilegiados los que pueden acceder a un trabajo asalariado estable— como por la fragmentación que esta clase ha sufrido con el neoliberalismo. Partiendo de estos datos objetivos hay quienes predican la imposibilidad de luchar en estas condiciones. Es evidente que la clásica táctica de lucha sindical: la huelga—basada en la unidad de la clase obrera industrial y su capacidad de parar las empresas, en la mayoría de los casos hoy no da frutos positivos y de ello se aprovechan los oportunistas para tratar de inmovilizar al movimiento obrero y convencerlo de que debe aceptar pasivamente sus actuales condiciones de sobre-explotación. El arte de la política, por el contrario, consiste en descubrir a través de qué vías se pueden superar las debilidades actuales de la clase obrera industrial, que son debilidades reales, para ir construyendo una fuerza social sindical de acuerdo a las nuevas condiciones del mundo. **Es necesario construir una nueva estrategia sindical.** Ya no se trata sólo de la solidaridad de clase del siglo XIX; si entonces era fundamental la unidad de la clase obrera industrial, hoy es fundamental la **unidad de todos los explotados por el capital** —de los trabajadores permanentes y de los temporales; de

[152] Gramsci está pensando aquí en nuevas correlaciones de fuerza.

[153] Antonio Gramsci, **Maquiavelo y Lenin,** Ed. Popular Nascimento, Santiago de Chile, 1971, pp.78-79.

los contratados y de los subcontratados—, **con el resto de los sectores sociales perjudicados por el sistema neoliberal**.[154]

277. Concuerdo con Isabel Rauber, en que hay que *elaborar una propuesta que —rescatando el papel central y organizador de la clase obrera— reconozca también su actual debilidad y apunte a reconstruir su fuerza, propiciando la articulación del conjunto de trabajadores empleados, subempleados, desempleados y marginados con el conjunto de hombres y mujeres oprimidos y excluidos, para construir la fuerza social capaz de enfrentar con poder propio el poder de la dominación, disputárselo y conquistarlo*.[155]

278. Sólo así se puede lograr ese poder de negociación que la clase obrera por sí sola ya no tiene, y que mucho menos tiene el resto de la población.

279. Esta salida ya ha sido probada en la práctica. Los sindicalistas argentinos lograron avances en su lucha justamente cuando fueron capaces de involucrar en su movimiento a amplios sectores de la sociedad como lo hicieron los sindicalistas de Río Turbio en la provincia de Santa Cruz.[156]

280. La única reserva y la única garantía para que los sindicatos puedan pasar hoy una lucha es respaldándose en el resto del pueblo -sostiene Alfonso Coñoecar del sindicato minero de esa localidad-*. Ningún sindicato solo puede ganar hoy una contienda, porque el neoliberalismo ataca por todos lados.*[157]

281. Por su parte, el sindicalista argentino Néstor Piccone, miembro del Congreso de los Trabajadores Argentinos (CTA), sostiene que *representar hoy a los trabajadores es reconocer la atomización y la necesidad de articulación. Necesitamos un sindicalismo que atienda la nueva composición de clase. Cada etapa de la historia definió, desde la apropiación de los medios de producción, formas de organización y formas de representación diferentes. Las organizaciones surgen de las demandas de algunos sectores sociales y el Nuevo Sindicalismo tiene que ser expresión de ellos*.[158]

282. Esta ha sido también la experiencia del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil. Mientras este movimiento trabajó sólo a nivel campesino, estaba aislado y no tenía gran fuerza; pero cuando muy lúcidamente comprendió que tenía que hacer un viraje en su forma de trabajar, que tenía que asumir como suyos los problemas del resto de los sectores oprimidos: los sin techo, los sin trabajo, etcétera, y que era necesario lograr que los habitantes de la ciudad comprendiesen que la lucha por la tierra no era sólo la lucha a favor de unos pocos campesinos, sino que significaba la solución de muchos problemas críticos de la propia ciudad, comenzó a tener un apoyo cada vez más amplio y hoy se ha transformado en el principal punto de referencia de todas las luchas sociales en Brasil y la vanguardia de la lucha contra el neoliberalismo.

283. Volviendo nuevamente al concepto de política anteriormente anunciado, si ésta es el arte de construir la fuerza social y política nacional e internacional que permita cambiar las actuales correlaciones de fuerza para así poder hacer posible en el mañana

---

154 F. Hinkelammert, **La lógica de la exclusión**..., op.cit. p.33.
155 Isabel Rauber, Profetas del cambio, MEPLA, La Habana, 1997, p.27.
156 Alfonso Coñoecar, *Fortalecer la organización popular*, en Revista **América Libre** No10 (núm. especial), enero 1997, pp.145-147.
157 A. Coñoecar, Ibid. p.146.
158 Citado en Isabel Rauber, **Profetas del cambio**, Colección Pasado y Presente, MEPLA, La Habana, 1997, p.72.

lo que aparece como imposible en el presente, el futuro de los gobiernos latinoamericanos en que existe una situación de disputa entre las fuerzas que realmente quieren una transformación de esa sociedad y aquellas que creen que no hay otra alternativa que subordinarse a las exigencias del capital financiero internacional, dependerá en gran medida de la capacidad que tenga el movimiento popular de organizarse, crecer y transformarse en una decisiva fuerza de presión que incline la balanza hacia las fuerzas progresistas. Sólo así el compromiso programático adquirido por sus presidentes se llevará adelante.

284. Los gobernantes latinoamericanos de izquierda o progresistas deberían entender –como me parece que lo ha entendido muy bien el presidente Chávez –, que necesitan de un pueblo organizado, politizado, que presione para hacer avanzar el proceso y que sea capaz de combatir los errores y desviaciones que vayan surgiendo en el camino. Tienen que entender que nuestros pueblos tienen que ser actores de primera línea y no sólo de segunda.

3) metas utópicas: una fuente de inspiración

285. Pero cabe una pregunta: ¿acaso no hay imposibilidades que ninguna acción humana puede transformar en posibilidades? Por supuesto que las hay y ellas son lo que Hinkelammert denomina *imposibilidades de tipo trascendental*[159] o metas utópicas. Se trata de aquellas metas que no pueden realizarse aunque se pudiese lograr el acuerdo unánime de toda la humanidad; metas deseables que contienen los valores humanos en su estado puro y definitivo, pero que por su grado de perfección escapan a las posibilidades humanas, aunque sirven para iluminar su camino. Pensemos, por ejemplo, en el reino de la igualdad de Marx.

286. El arte de la política es también el de saber discernir dentro de las imposibilidades aquellas que son imposibilidades trascendentales, de aquellas que pueden transformarse en posibilidad si se crean las condiciones necesarias para ello. Y en este sentido *para un realismo político la utopía se transforma en fuente de inspiración, en referencia de juicio, en reflexión de sentido.*[160]

4) cambiar la visión tradicional de la política

287. Pensar en construcción de fuerzas y en correlación de fuerzas es **cambiar la visión tradicional de la política**; esta tiende a reducir la política a la lucha relacionada con las instituciones jurídico-políticas y a exagerar el papel del estado; se piensa de inmediato en partidos políticos y en la disputa en torno al *control y la orientación de los*

[159] F. Hinkelammert, La lógica de la exclusión..., op.cit. p.153.
[160] Adolfo Sánchez Vásquez, *Reexamen de la idea de socialismo,* ponencia presentada en la Mesa Redonda 85 de Tribuna Internacional "Socialismo en el mundo", Yugoslavia, octubre 1985, en **Escritos de política y filosofía,** Ed. Ayuso y Fundación de Estudios marxistas, Madrid, 1987, p.155.

instrumentos formales de poder;[161] los sectores más radicales centran toda la acción política en la **toma del poder político y la destrucción del estado** y los más reformistas en la **administración del poder político o ejercicio de gobierno** *como forma fundamental y única de la práctica política;* los sectores populares y sus luchas son los grandes ignorados. Esto es lo que Helio Gallardo denomina el *politicismo de la izquierda latinoamericana*.[162]

288. Con razón algunos sostienen que el culto a la institución ha sido el *caballo de Troya* que el sistema dominante logró introducir *en la misma fortaleza de la izquierda transformadora*;[163] logrando minarla por dentro.

289. El trabajo de la militancia se delega progresivamente en las personas que detentan cargos públicos y administrativos*. El esfuerzo prioritario dejó de ser la acción colectiva para convertirse en la acción parlamentaria*[164] o en la presencia mediática. La acción militante ha tendido a reducirse a la fecha electoral, pegadas de carteles y algún que otro acto público

290. d. 449. Y, lo que es peor aún, el financiamiento de los partidos proviene cada vez más de la participación de sus cuadros en las instituciones del estado: parlamento, gobiernos locales, tribunales de control electoral, etcétera; con todo lo que ello entraña de dependencia y de presiones.

5) SUPERAR LA CONCEPCIÓN ESTRECHA DEL PODER

291. Pensar en construcción de fuerzas es también **superar la estrecha visión que reduce el poder a los aspectos represivos del estado**. El poder enemigo no es sólo represivo sino, como dice Carlos Ruiz, *también constructor, moldeador, disciplinante* [...]. *Si el poder de las clases dominantes sólo actuase como censura, exclusión, como instalación de obstáculos o represión, sería más frágil. Si es más fuerte es porque además de evitar lo que no quiere, es capaz de construir lo que quiere, de moldear conductas, de producir saberes, racionalidades, conciencias, de forjar una forma de ver el mundo y de verlo a él mismo* [...][165]

292. Pensar en construcción es también superar el *antiguo y arraigado error de pretender* **construir fuerza política** *-sea por las armas o las urnas-* **sin construir fuerza social.**[166]

6) . La política como el arte de la construcción de una fuerza social antisistémica

[161] Carlos Ruiz, **La centralidad de la política en la acción revolucionaria**, Stgo. Chile, 1998, p.13 (mimeo).
[162] Helio Gallardo, *Elementos para una discusión sobre la izquierda política en América Latina***,** revista **Pasos** No50, noviembre-diciembre 1993, p.25.
[163] David Hernández Castro, **La revolución democrática (Otro mundo es posible),** Documento preparado para la VI Asamblea Federal de Izquierda Unida, Molina de Segura (Murcia), 6 sep.2000.
[164] Ibid.
[165] C. Ruiz, **La centralidad de la política ...** , op.cit. p.14 (mimeo).
[166] Ibid. p.12.

293. El surgimiento de una fuerza social antisistémica, es decir, de una fuerza anticapitalista, es lo que más temen las clases dominantes, de ahí su concepción estrecha de la política como una lucha por conquistar espacios de poder en los aparatos jurídico-políticos institucionales.

294. Para la izquierda, por el contrario, la política debe ser **el arte de la construcción de una fuerza social antisistémica**. Pero esto sólo puede alcanzarse si se logra *desarticular las barreras que la dominación enemiga pone para evitar su construcción, de ahí la importancia de tener una visión amplia de esas barreras, y no quedarse en la observación y el enfrentamiento a sólo parte de ellas. Esas barreras no son sino la forma en que las clases dominantes tienden a organizar en términos sociales y políticos a los dominados.*[167]

295. La izquierda no debe, por lo tanto, concebir al pueblo o fuerza social popular como algo ya dado que se puede manipular y que sólo basta agitar, sino como algo que hay que construir[168] y que las clases dominantes tienen una determinada estrategia para impedirlo. Esto implica no dejarse llevar por la situación sino actuar sobre ella, seleccionando entre los espacios y conflictos presentes aquellos donde debe concentrar sus energías en función del objetivo central: la construcción de fuerza popular. Esta construcción, por lo tanto, no puede producirse espontáneamente, requiere de un sujeto constructor, de un sujeto político capaz de orientar su acción en base a un análisis de la totalidad de la dinámica política. Evidentemente este sujeto político debe haber superado los errores y desviaciones descritos anteriormente.

[167] Ibid. p.13.
[168] Ibid. p.49.

6. POR QUÉ ES NECESARIA LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA

296. Pero, ante los errores y desviaciones de la izquierda del Siglo XX, la crisis de la política y los políticos ya analizada y el desempeño original y combativo de algunos movimientos y actores sociales nuevos, ha habido una tendencia –que va en aumento– a descalificar a los partidos políticos, y en general todo intento de conducción mínimamente centralizada de las luchas. Hay quienes plantean que, en la etapa actual de la lucha, se puede prescindir de los partidos, y que la tarea de la izquierda debe consistir en limitarse a estimular la articulación de estos grupos e intereses de minorías: de raza, género, preferencias sexuales o culturales de otro tipo, entorno a un objetivo común.

297. Se usa como argumento la práctica del movimiento mundial contra la globalización. Durante las protestas de Seattle *lo que más sorprendió y extrañó a los observadores fue que muchos grupos a los que se tenía anteriormente por antagonistas, como era el caso de los sindicalistas y ecologistas, grupos religiosos y anarquistas, etcétera, actuaran juntos sin necesidad de una estructura central y unificadora que subordinase o declarase temporalmente suspendidas sus diferencias*.[169]

298. Pero, hay que tener claro que una cosa es lograr realizar manifestaciones puntuales exitosas contra la globalización o contra la guerra, y otra cosa muy diferente es lograr derrocar a un gobierno y construir con el poder conquistado un modelo de sociedad alternativo al capitalismo.

299. No estoy en contra de una propuesta de articulación de todos estos actores sociales en torno a determinados objetivos comunes respetando las diferencias de cada uno de los actores, no creo que nadie la vea como algo negativo; pero comparto plenamente la preocupación del historiador inglés, Eric Hobsbawm, quien sostiene que la suma de minorías no hace mayorías[170] y que si estos grupos sólo se unen por coincidencia de intereses inmediatos esa unidad *se parece bastante a la de estados aliados temporalmente en guerra contra un enemigo común,* éstos tienden a desintegrarse una vez desaparecido el objetivo que los une.[171]

300. Por sus propias características, los innumerables miembros individuales y colectivos de la izquierda no partidaria carecen de posibilidades para articular el conjunto de las demandas, así como para canalizar y expresar organizadamente el descontento y generar instancias de oposición social que de **plurales manifestaciones de resistencia pasen a constituir un real peligro para la reproducción del sistema**.

301. Y ¿por qué carecen de esta posibilidad?

302. En primer lugar, porque la transformación no se produce espontáneamente, las ideas y valores que prevalecen en la sociedad capitalista -y que racionalizan y justifican el orden existente- invaden toda la sociedad e influyen muy especialmente en los sectores populares. En segundo lugar, porque es necesario elaborar un proyecto social alternativo al capitalismo, un proyecto de país diferente. En tercer lugar, porque es necesario que seamos capaces de vencer a fuerzas inmensamente más poderosas que se oponen a esa transformación. Lograr esto no es posible sin una instancia política

[169] (Multitud p.255)
[170] Eric Hobsbawm *La Política de la identidad y la Izquierda,* op.cit, p.89.
[171] Op.cit, p.89

formuladora de propuestas, capaz de dotar a millones de hombres de una voluntad única,[172] al mismo tiempo que unificadora y articuladora de las diferentes prácticas emancipatorias.

1) los efectos de la ideología dominante

303. En cuanto al primer punto, debemos recordar que *la visión del mundo que tiene la gente se construye históricamente*;[173] y que en esta visión del mundo o sentido común gravita con mayor o menor fuerza la influencia ideológica de las clases dominantes –la ideología burguesa en el caso del capitalismo–. Esto es así muy especialmente en los sectores menos provistos de armas teóricas de distanciamiento crítico.

2) fabricando el consenso

304. Nadie discute ya la capacidad que tienen l os actuales medios de comunicación de masas para influir en la opinión pública. Estos, concentrados cada vez en menos manos, se encargan de *canalizar el pensamiento y las actitudes* de la gente dentro de los límites aceptables para las clases dominantes, desviando *cualquier reto en potencia* contra ellas y las autoridades establecidas antes de que éstos puedan *tomar forma y adquirir fuerza.*[174] Una sola condición ponen los liberales burgueses para aceptar el juego democrático –afirma Chomsky–, que puedan *domesticar al rebaño perplejo* controlando los medios para **fabricar el consenso.**[175]

305. Al convertir la política en un **mercado de ideas**, las clases dominantes —que monopolizan la **manufactura del consenso**— tienen las armas para conducir al ciudadano común hacia los partidos encargados de salvaguardar sus intereses. El libre mercado no lleva, como se pretende hacer creer, a la libre opinión. Como dice Benjamín Ginsberg: *la mano oculta del mercado puede ser un instrumento de control tan potente como el puño de hierro del estado*,[176] o como asegura Chomsky: *la propaganda es a la democracia lo que la cachiporra al estado totalitario.*[177]

---

[172] Vladimir Lenin, *La bancarrota de la II Internacional*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1970, t.22, p.349; M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op. cit. p.87.
[173] Conversación con Lito Marín y Nelson Gutiérrez en La Habana, mayo 1989.
[174] Noam Chomsky, **Ilusiones necesarias (Control del pensamiento en las sociedades democráticas)**, Ed. Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1992, p.8.
[175] Noam Chomsky, *El control de los medios de comunicación*, en **Cómo nos venden la moto**, Ed. Icaria, Barcelona, 1996, p.14. El término "fabricando el consenso" es utilizado por Walter Lippmann en **Public Opinion**, Allen and Unwin, Londres, 1932, citado por Chomsky en **op. cit. p.10**; este autor tiene a su vez un libro titulado: **Manufacturando el consenso**.
[176] Benjamin Ginsberg, **The Captive Public**, Basic Books, 1986, pp.86-89, citado por Chomsky en **Ilusiones necesarias**..., op.cit. p.17.
[177] N. Chomsky, **El control**..., op.cit. p.16.

306. Sólo esto explica que sean los partidos más conservadores, que defienden los intereses de una ínfima minoría de la población, los que hayan logrado transformarse cuantitativamente en partidos de masas[178] y que su base social de apoyo , al menos en América Latina, sean los sectores sociales más pobres de la periferia de las ciudades y del campo.

307. Estos mecanismos para fabricar el consenso no sólo se usan durante las campañas electorales, comienzan mucho antes influyendo en la vida cotidiana de la gente, a través de la familia, la educación, los medios recreativos y culturales. Se ha comprobado que *el más eficaz y duradero "adoctrinamiento"* ***político*** *es el que se realiza* ***fuera*** *del campo y del lenguaje político.*[179]

308. Por esta razón, a esa gente debe proporcionársele otras experiencias y conocimientos que le permitan alterar su concepción del mundo, descubrir las causas profundas de su situación de explotación y, por consiguiente, el camino para su liberación.

309. Esto no quiere decir que en determinadas condiciones los sectores populares no puedan despertar y ser capaces de desenmascarar los verdaderos intereses que mueven a los diferentes sectores sociales. Esto ocurre así en las épocas de grandes conmociones sociales y de revoluciones. Las clases dominantes se quitan la careta y revelan sus métodos de lucha. Los pueblos se politizan y aprenden con una velocidad inimaginable.[180]

310. El golpe militar del 11 de abril del 2002 en Venezuela contra el presidente democráticamente electo: Hugo Chávez, permitió a la población ver quién era quién: se desenmascararon los mandos golpistas dentro de la Fuerza Armada; se hicieron evidentes las intenciones fascistas de muchos de los políticos opositores que se autoproclamaban demócratas. El nivel de conciencia política en los sectores populares aumentó enormemente. El pueblo aprendió en pocos días mucho más de lo que hubiera podido aprender durante años en libros.

3) conocimiento directo y conocimiento indirecto

311. Este problema nos remite entonces a la *diferenciación entre el conocimiento directo y el conocimiento indirecto que puede tener un actor social.* Hay un tipo de conocimiento al que pueden tener acceso los trabajadores y, en general, los sectores populares, como consecuencia de los enfrentamientos a que se ven sometidos. Por eso es fundamental que los revolucionarios partan de lo acumulado histórica y socialmente por el pueblo: tanto en lo que se refiere a ideas, valores, concepciones, como también a formas de organización y de lucha y estilos de trabajo; pero hay otro tipo de conocimiento al que

---

[178] Juan Antonio Blanco, **Tercer Milenio: una visión alternativa de la postmodernidad**, Ed. Centro Félix Varela, La Habana, 1995, p.58.

[179] J. A. Blanco, **Tercer Milenio**..., op.cit. p.62.

[180] *Durante la revolución, millones y millones de hombres aprenden en una semana más que en un año de vida rutinaria y soñolienta. Pues en estos virajes bruscos de la vida de todo un pueblo se ve con especial claridad qué fines persiguen las diferentes clases del pueblo, qué fuerza poseen, y qué métodos utilizan.* (Vladimir Lenin, *Las enseñanzas de la revolución*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1970, t.26, p.309.)

no les es posible acceder directamente. Es muy difícil que los sectores populares lleguen a adquirir por sí solos una apreciación global de las condiciones de la lucha de clases en su país y a nivel mundial.

312. Muchas veces las organizaciones marxistas han tendido a valorar excesivamente este conocimiento indirecto, una parte importante del cual proviene de la actividad científica, subvalorando otras formas de producir conocimiento como aquellas que se basan *en la experiencia directa, en la práctica colectiva y social*. Se tiende a negar el saber que logran adquirir de esta manera los sectores dominados. *Se le quita importancia a la experiencia directa en la construcción de conocimiento, especialmente si se trata de la experiencia social de hombres y mujeres comunes.*[181] Y esto acaba, como señala Carlos Ruiz, dejando el análisis de la realidad en manos de intelectuales.

313. Pero también es cierto que se ha caído en el otro extremo de valorar en exceso la experiencia directa como única fuente de conocimiento, desdeñándose la necesidad de tener un conocimiento global, tanto de la situación nacional como internacional, desde una perspectiva crítica.

314. Es necesario rechazar de dos tesis extremas: la **vanguardia "iluminada"** y el **basismo.** La primera concibe a la instancia política como la única capaz de conocer la verdad: el partido es la conciencia, la sabiduría, y la masa un sector atrasado**.** La tesis opuesta **es el basismo**. Este valora en exceso las potencialidades de los movimientos sociales. Piensa que esos movimientos son autosuficientes. Rechaza indiscriminadamente la intervención de cualquier instancia política y con ello contribuye, muchas veces, a echar agua al molino de la división del movimiento popular.

315. Para llevar adelante el proceso de transformación social profunda se necesita, por lo tanto, una organización en la que *el análisis político se asuma como una síntesis de un proceso colectivo de construcción de conocimiento, que integre tanto la experiencia directa como el examen de la realidad global a partir de la teoría. Y una tarea así sólo la puede orquestar una organización política concebida como un auténtico "intelectual colectivo".*[182]

4) elaborar un proyecto social alternativo al capitalismo

316. Una organización política es necesaria, en segundo lugar, porque se requiere una entidad que cree las condiciones para elaborar un proyecto social alternativo al capitalismo. Ya hemos visto cómo esta tarea requiere de tiempo, de investigación, de conocimiento de la realidad nacional e internacional. No es algo que se pueda improvisar de un día para otro y, menos, en el complejo mundo en que vivimos. Y este proyecto debe plasmarse en un programa que cumpla el papel de la carta de navegación para los marinos.

317. El programa permite orientarse para no perder el rumbo, para encaminarse certeramente, para no confundir lo que hay que hacer ahora con lo que hay que hacer luego, para saber que pasos dar y cómo darlos. Es la brújula que permite al barco no extraviarse y llegar seguro a su destino.

---

[181] C. Ruiz, **La centralidad de la política...** , op.cit. p.15.
[182] Idem.

318. Muchos programas muy revolucionarios en el papel pueden convertirse en un freno al proceso si pretenden ser usados como bandera para la lucha inmediata. En lugar de aglutinar fuerzas las espantan.

319. Uno de los errores de izquierda más frecuente de ciertos sectores revolucionarios latinoamericanos ha sido el no ser capaces de elaborar un programa mínimo que, de acuerdo con un exhaustivo análisis de la realidad concreta de su país, de la región y del mundo, señale las tareas de la hora presente, aquellas que permitan movilizar a las más amplias masas contra el principal obstáculo que enfrenta el movimiento revolucionario en ese momento.

5) necesidad de dotar a millones de una voluntad única

320. Una organización política es necesaria, en tercer lugar, porque debemos ser capaces de vencer a fuerzas inmensamente más poderosas que se oponen a la transformación por la que luchamos, y ello no es posible como expresé anteriormente, sin **una instancia formuladora de propuestas capaz de dotar a millones de hombres de una voluntad única**,[183] es decir, de una instancia unificadora y articuladora de las diferentes prácticas emancipatorias en torno a objetivos comunes a todos los actores. Cuando aquí se habla de unificar se está pensando en "agrupar", "unir" a los diferentes actores en torno a esos objetivos de interés común. Unificar no significa de ninguna manera "uniformar", "homogeneizar", no implica suprimir las diferencias, sino actuar en común a partir de las características diferentes de cada grupo.

321. El movimiento contra la globalización o contra la guerra es multicolor y debe seguir siéndolo, pero no pienso que esto sea una novedad como sostienen Hardt y Negri, todas las revoluciones triunfantes fueron multicolores y triunfaron justamente porque supieron unir en torno a un solo haz a diferentes actores. Basta analizar las consignas que condujeron a sus victorias: paz, pan y libertad en Rusia; lucha contra los tiranos de turno en Cuba y Nicaragua. Otra cosa es si luego respetaron las diferencias de los actores que participaron en la lucha. Eso no significa que desconozcamos que en las actualidades hay una mayor gama de actores.

322. La historia de múltiples estallidos populares del siglo XX ha demostrado fehacientemente que no basta la iniciativa creadora de las masas para lograr la victoria sobre el régimen imperante. Lo ocurrido en mayo de 1968 en Francia es uno de los tantos ejemplos que corroboran esta aseveración. Otros casos más cercanos, tanto en el tiempo como en el espacio, son los diversos levantamientos populares que tuvieron lugar en Haití durante los años 1987 y 1988; los estallidos sociales que sacudieron a Venezuela y Argentina en los noventa, donde las masas urbanas empobrecidas se sublevaron y sin una conducción definida se tomaron carreteras, pueblos, barrios y asaltaron centros de abastecimiento. A pesar de su masividad y de su combatividad estas movilizaciones no lograron destruir el sistema de dominación imperante.

323. La historia de las revoluciones triunfantes, por el contrario, ratifica en forma porfiada lo que se puede lograr cuando existe una instancia política capaz, en primer lugar, de levantar un programa alternativo de carácter nacional que sirva de

[183] V. Lenin, *La bancarrota de la II Internacional*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1970, t.22, p.349; M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op. cit. p.87.

instrumento aglutinador de los más diversos sectores populares y, en segundo lugar, de unificar la acción concentrando fuerzas en el eslabón decisivo, esto es, en el eslabón más débil de la cadena enemiga.

324. Esa instancia política es -como decía Trotsky- el pistón que comprime al vapor en el momento decisivo y permite que éste no sea desperdiciado y se convierta en fuerza impulsora de la locomotora.

325. Para que la acción política sea eficaz, para que las actividades de protesta, de resistencia, de lucha del movimiento popular logren sus objetivos antisistémicos, se requiere un sujeto organizador que sea capaz de orientar y unificar los múltiples esfuerzos que espontáneamente surgen, y de promover otros.

326. La sólida cohesión organizativa no sólo otorga la capacidad objetiva de actuar; a la vez crea un clima interno que hace posible una intervención enérgica en los acontecimientos y un aprovechamiento de las oportunidades que éstos ofrecen. Hay que recordar que en política **no sólo hay que tener razón, sino que hay que tenerla a tiempo y contar con la fuerza para materializarla**.

327. Por el contrario, la sensación de no contar con una organización sólida, la inseguridad de poder llevar a la práctica las decisiones adoptadas por falta de disciplina de la militancia, influye negativamente ejerciendo una acción paralizadora.

328. No me cabe duda que muchos de los que no aceptan discutir acerca de la necesidad de contar con instrumentos políticos lo hacen porque identifican instrumento político con la imagen del partido único antidemocrático, autoritario, burocrático, homogenizador que ellos tienen en su mente y que, con razón, rechazan. Yo creo que es fundamental superar este bloqueo subjetivo porque estoy convencida, como ya lo decía anteriormente, de que no habrá lucha eficaz contra el actual sistema de dominación, ni construcción de una sociedad alternativa, socialista, sin una instancia capaz de articular a todos los actores y que unifique su voluntad de acción en torno a las metas propuestas.

329. Es paradójico que Hardt y Negri, que reconocen que vivimos en un *estado de guerra global*,[184] que la democracia plena que buscamos está por construirse, que justifican el uso de la violencia para defenderse del poder imperial, que afirman que la multitud *va necesitar de un proyecto político para dotarla de existencia*[185] y que *debe ser capaz de tomar decisiones y de actuar en común* rechacen, sin embargo, la idea de que exista un *puesto central de mando*[186] y no propongan absolutamente nada que permita llevar a la práctica ese proceso de toma de decisiones para la acción común.

330. Estando de acuerdo con estos autores en que la *resurrección y refundación de la izquierda sólo serán posibles sobre la base de nuevas prácticas, nuevas formas de organización y nuevos conceptos,* [187] expongo a continuación cómo imagino el instrumento político que los nuevos tiempos requieren.

331. No tengo ninguna duda de que es necesario avanzar en nuevas fórmulas de expresión política, sea rejuveneciendo los partidos ya existentes allí donde sea posible o creando nuevos instrumentos políticos.

---

[184] Hardt y Negri, **Multitud...** op. cit. p275.
[185] Op.cit. p.260,
[186] Op.cit. p. 259.
[187] Op.cit. 257.

332. Así como politizar no es partidizar, sino transformar a los que sufren la injusticia y la opresión en sujetos decididos a poner de su parte para modificar esa situación; de la misma manera pensar en la necesidad de construir un instrumento político u organización política no es necesariamente pensar en la fórmula tradicional de partido de izquierda.

PARTE III. EL NUEVO INSTRUMENTO POLÍTICO

1. CARACTERÍSTICAS DEL NUEVO INSTRUMENTO POLÍTICO

1) valorar la práctica social en la creación de la conciencia

333. Si partimos de la tesis de que la clase obrera y el movimiento popular sólo pueden liberarse a sí mismos a partir de las luchas que emprendan, la nueva o renovada organización política debe ser consecuente con esta tesis. Y **esto implica un cambio profundo en la forma de concebir la política y la organización**.

334. La política no puede ser reducida a las instituciones políticas y no debe exagerarse el papel del Estado. Se debe abandonar —como decíamos anteriormente— la visión estrecha del poder que lo reduce a los aparatos represivos del Estado. Se debe entender que no se puede construir fuerza política sin construir fuerza social

335. En lugar de poner el acento en introducir la teoría en el movimiento obrero, estará muy atenta a las distintas formas de expresión del malestar social frente al sistema opresor vigente y a las iniciativas y formas de lucha que desde allí se gesten; propiciará espacios de encuentro entre todos esos sectores sociales e iniciativas populares que se sienten afectados por la situación imperante, y tratará de descubrir, junto al movimiento social, los espacios y formas de confrontación que le permitan a este movimiento ir tomando conciencia de que la superación de sus males sólo se dará si se unen y construyen una fuerza social capaz de enfrentarse al actual sistema de dominación.

a) Una organización volcada a la sociedad

336. La nueva organización política debe estar volcada a la sociedad, inmersa en los sectores populares. La fuerza de la organización debe valorarse no tanto por la cantidad de militantes que se tiene y las actividades internas que el partido realiza, sino por la influencia que éste tiene en la sociedad.

337. No se trata -como dice Enrique Rubio- *de meter a la gente en la organización partidaria y a la sociedad en el proyecto partidario, sino de meter a la política en la vida de la gente y a la organización partidaria en la sociedad.*[188] La identidad militante debe legitimarse hacia afuera, más que hacia adentro. Eso significa que el militante de la nueva organización debería ocupar la mayor parte de su tiempo en vincular el partido con la sociedad.[189] Las actividades internas deberían reducirse a lo estrictamente necesario, evitando el reunionismo. Entre estas actividades considero que las fundamentales son las destinadas a la educación política de los militantes, actividades que hoy han dejado de lado muchas organizaciones de izquierda, con nefastas consecuencias para el futuro de dichas organizaciones, ya que terminan por no contar

[188] Enrique Rubio, **Perspectivas para el socialismo en el mundo actual**, exposición en seminario *Crisis y perspectivas del socialismo* organizado por la revista *Brecha*, noviembre 1991, mimeo, p.13.

[189] C. Almeyda, *Sobre la dimensión de la crisis de los partidos de izquierda tradicionales, en* **Cuadernos de El avión rojo**, Número 5, publicación del Partido Socialista, Stgo. Chile, invierno 1997, pp.18-19.

con cuadros preparados que permitan un relevo de los más antiguos que sí tuvieron una formación política sistemática.

b. Superar la tendencia a homogeneizar

338. Por otra parte, todavía existe en la izquierda partidaria una dificultad para trabajar con las diferencias. La tendencia, especialmente de los partidos de clase, fue siempre tender a homogeneizar la base social en la que actuaban. Si eso se justificó alguna vez dada la identidad y homogeneidad de la propia clase obrera con la que trabajaban prioritariamente, en este momento es anacrónico frente a actores sociales tan diversos. Hoy se trata más de la unidad en la diversidad, del respeto a las diferencias étnicas, culturales, de género, y de sentimiento de pertenencia a colectivos específicos. Se hace necesario realizar un esfuerzo por encauzar los compromisos militantes partiendo de las potencialidades propias de cada sector o persona , sin buscar homogeneizar a los actores. De ahí la idea de que grupos que ya se reúnen movidos por intereses y actividades afines puedan desarrollar su militancia a partir de esos mismos grupos. Es importante tener una especial sensibilidad para percibir también todos aquellos puntos de encuentro que puedan permitir levantar, a partir de la consideración de las diferencias, una plataforma de lucha común.

c) Adecuar su lenguaje a los nuevos tiempos

339. Este respeto a las diferencias debe reflejarse también en el lenguaje. Es fundamental que se rompa con el viejo estilo de pretender llevar mensajes uniformes a gente con muy distintos intereses. No se puede estar pensando en masas amorfas, lo que existe son individuos, hombres y mujeres que están en distintos lugares, haciendo cosas diferentes y sometidos a influencias ideológicas diferentes; el mensaje tiene que adoptar formas flexibles para llegar a ese hombre concreto. **Debemos ser capaces de individualizar el mensaje**.

340. Por otra parte, los mensajes de la izquierda de hoy, la izquierda de la era de la televisión, no pueden ser los mismos que los de la década del sesenta; no son los de la época de Gutenberg[190]-, estamos en la época de la imagen y de la telenovela. *La cultura del libro, la cultura de la palabra escrita* -como dice Atilio Borón- *es hoy una cultura de élite, ya no es una cultura de masas*.[191] La gente hoy lee muy poco o no lee. Para poder comunicarnos con el pueblo debemos dominar el lenguaje audiovisual. Y la izquierda tiene el gran desafío de buscar cómo hacerlo cuando los principales medios audiovisuales están absolutamente controlados por grandes empresas monopólicas nacionales y transnacionales.

341. Muchas veces se quiere competir con los grandes canales de televisión y eso es evidentemente imposible, no sólo por los recursos financieros que se necesitarían para ello, sino también porque, aunque se dispusiese de estos, los grupos económicos que monopolizan esos medios impiden cualquier tipo de incursión de la izquierda en ellos.

342. Pero hay otras formas alternativas de comunicación en nuestro subcontinente que no han sido suficientemente trabajadas por la izquierda como: las radios comunitarias, los periódicos barriales, los canales municipales de televisión, y más

[190] Inventor de la tipografía que dio origen a la imprenta en Europa.

[191] Atilio Borón, **El fracaso y el triunfo del neoliberalismo**, en revista *América Libre* No10 (núm. especial), Buenos Aires, 1997, p.17.

accesibles aún a cualquier grupo que trabaja en el ámbito comunitario: el uso de video-casseteras y de los DVD para llevar a pequeños grupos de personas experiencias de interés que les permitan aprender y formarse una conciencia crítica frente a los mensajes e informaciones que trasmiten las grandes transnacionales de la información.

343. Aquí también está el desafío de crear videos pedagógicos que permitan intercambiar experiencias y aprender de otras experiencias populares.

344. Y en este intercambio de experiencias, empiezan a jugar hoy un papel importante las radios populares conectadas a redes que transmiten por satélite y permiten que los actores populares se comuniquen entre sí de un país a otro y puedan dialogar sobre sus experiencias.

2) superar el hegemonismo

345. La izquierda, para ser capaces de articular a todas las fuerzas que se oponen al neoliberalismo, debe abandonar toda actitud hegemonista.

346. Debo aclarar aquí que no se debe confundir hegemonismo con hegemonía. Ésta última es **lo opuesto al hegemonismo**. Nada tiene que ver con la política de aplanadora que algunas organizaciones revolucionarias, aprovechándose de ser las más fuertes, han pretendido emplear para sumar fuerzas a su política. Ni con pretender imponer la dirección desde arriba, acaparando cargos e instrumentalizando a los demás. Ni con la actitud de pretender **cobrar derechos de autor a las organizaciones que osan levantar sus banderas**.

347. Lograr la hegemonía es lograr que los demás hagan suyas o acepten como propias las propuestas que un grupo, frente político o movimiento levanta.

348. No se trata de instrumentalizar, sino, por el contrario, de sumar a todos los que estén convencidos y atraídos por el proyecto que se pretende realizar. Y sólo se suma si se respeta a los demás, si se es capaz de compartir responsabilidades con otras fuerzas.

349. Por supuesto que esto es más fácil de decir que de practicar. Suele ocurrir que cuando una organización es fuerte se tienda a **minusvalorar el aporte que puedan hacer otras organizaciones**. Esto es algo que hay que combatir.

350. Una actitud hegemonista **en lugar de sumar fuerzas produce el efecto contrario**. Por una parte, crea malestar en las otras organizaciones de izquierda que se sienten manipuladas y obligadas a aceptar decisiones en las que no han tenido participación alguna, y por otra, reduce el campo de los aliados, ya que una organización que asume una posición de este tipo es incapaz de captar los reales intereses de todos los sectores populares y crea en muchos de ellos desconfianza y escepticismo.

351. Por otra parte, el concepto de hegemonía es un concepto dinámico, **la hegemonía no se gana de una vez y para siempre. Mantenerla es un proceso que tiene que ser recreado permanentemente.** La vida sigue su curso, aparecen nuevos problemas, y con ellos nuevos retos. Si la organización no es capaz de responder a ellos puede perder influencia en la sociedad.

352. Hoy, sectores importantes de la izquierda han llegado a la comprensión de que su hegemonía será mayor cuando logre que más gente siga su línea política, aun si ésta no

aparece bajo su sello. Y lo más conveniente es lograr conquistar para esas ideas al mayor número, no sólo de organizaciones políticas y de masas, y a sus líderes naturales, sino también de personalidades destacadas en el ámbito nacional.

353. El grado de hegemonía alcanzado **no puede medirse entonces por la cantidad de cargos** que se logre conquistar. Lo fundamental es que quienes están en cargos de dirección hagan suya e implementen la línea de la organización política, aunque no sean militantes de ella. Por el contrario, si se ha logrado conquistar muchos cargos en una determinada organización se debe estar atento a no caer en desviaciones hegemonistas. Es más fácil para quien tiene un cargo imponer sus ideas que arriesgarse al desafío que significa ganar la conciencia de la gente.

3) crear una nueva relación con el movimiento popular

a) Respetar su desarrollo autónomo

354. Si pensamos que la lucha práctica es fundamental para hacer avanzar la conciencia popular, nuestro instrumento político debe expresar un gran respeto por el movimiento popular. Debe contribuir a su desarrollo autónomo, dejando atrás todo intento de manipulación. Debe partir de la base de que los cuadros políticos no son los únicos que tienen ideas y propuestas y que, por el contrario, el movimiento popular tiene mucho que ofrecer, porque en su práctica cotidiana de lucha va aprendiendo, descubriendo caminos, encontrando respuestas, inventando métodos, que pueden ser muy enriquecedores.

355. Si hay algo que dificulta gravemente la relación de la izquierda partidaria con los movimientos populares y, en general con los nuevos actores sociales, es el estilo autoritario de la mayoría de sus cuadros. Estos suelen estar habituados a conducir a las masas por órdenes. Pero los movimientos sociales y, muy especialmente, los nuevos actores no aceptan ser conducidos, necesitan ser convencidos y adherir libre y conscientemente a las propuestas que surjan desde el exterior de sus propios movimientos.

356. Los nuevos actores son particularmente sensibles al tema de la democracia. Sus luchas han tenido generalmente como punto de partida la lucha contra la opresión y la discriminación. De ahí que rechacen ser manipulados y exijan que se respete su autonomía y que puedan participar democráticamente en la toma de decisiones. En sus organizaciones propician el consenso y, si éste no es posible, consideran que las decisiones deben ser adoptadas por una mayoría muy amplia. *Se evita usar las mayorías estrechas para imponer su voluntad a quienes quedan en minoría*. *Se considera que si no es la gran masa la que está convencida no tiene sentido imponer una medida adoptada por una mayoría estrecha. Es preferible esperar que la gente vaya madurando y llegue a convencerse por sí misma de lo correcto de esa medida* [...]. *Eso evita las nefastas divisiones internas que suelen aquejar a los movimientos y partidos de izquierda y evita que se cometan errores de gran envergadura.*[192]

[192] Marta Harnecker, *Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra: Construyendo fuerza social antineoliberal,* Revista **Surda N° 23**, Santiago de Chile, nov-dic 1999.

357. Como dice Clodomiro Almeyda, *las ideas creadoras, novedosas, revolucionarias, transformadoras* no tienen por qué generarse sólo en el seno del partido y, por lo tanto, éste no tiene que limitarse sólo a recoger reivindicaciones y demandas que vienen del movimiento, sino también debe recoger ideas y conceptos que van a enriquecer su propio arsenal conceptual.[193] La relación con el movimiento popular debe ser -entonces- **un circuito en dos direcciones**. Por desgracia, todavía suele funcionar en un sólo sentido.

358. Por otra parte, la articulación de la izquierda partidaria con la izquierda social se facilitaría si se abandonase la concepción tradicional estrecha de la política que tiende a reducirla a la lucha relacionada con las instituciones jurídico–políticas y a exagerar el papel del estado.[194] Esta concepción impregna tanto a los sectores más radicales como a los más reformistas. Los primeros reducen la acción política a la **toma del poder político y la destrucción del estado;** los segundos, a la **administración del poder político o ejercicio de gobierno**. *Los sectores populares y sus luchas son los grandes ignorados*.

b) Partir de sus motivaciones

359. Hay que entender también que es un gran error pretender conducir al movimiento de masas con el método de ordeno y mando, llegar a ellas con esquemas preelaborados. El papel del instrumento político es el de orientar, facilitar, no el de suplantar. Tenemos que luchar por eliminar todo verticalismo que anule la iniciativa de la gente, porque la participación popular no es algo que se pueda decretar desde arriba. Sólo si se parte de las motivaciones de la gente, sólo si se le hace descubrir a ella misma la necesidad de realizar determinadas tareas, sólo si se gana su conciencia y su corazón, estas personas estarán dispuestas a comprometerse plenamente con las acciones que emprendan.

360. Donde sea posible debemos incorporar a las bases en el proceso de toma de decisiones, y esto quiere decir que hay que abrir espacios para que la gente se exprese.

c) Aprender a escuchar

361. Eso significa también que hay que aprender a escuchar; hay que hablar con la gente y, de todo el pensamiento que se recoge ser capaces de hacer un diagnóstico correcto de su estado de ánimo, sintetizar aquello que puede unir y generar acción, combatiendo el pensamiento pesimista, derrotista que también existe. Debemos poner oído atento a todas las soluciones que el propio pueblo gesta para defenderse o para luchar por sus reivindicaciones.

362. Sólo entonces, las orientaciones que se lancen no se sentirán como directivas externas al movimiento y permitirán construir un proceso organizativo capaz de llevar, si no a todo el pueblo, al menos a una parte importante de éste a incorporarse a la lucha y, a partir de ahí, se podrá ir ganando a los sectores más atrasados, más pesimistas. Cuando estos últimos sectores sientan que los objetivos por los que se combaten **no sólo son necesarios, sino que es posible conseguirlos** –como decía el Che–, se unirán a la lucha.

---

[193] C. Almeyda, **Cambiar también la organización partidaria**, op.cit. p.37.

[194] Carlos Ruiz, **La centralidad de la política en la acción revolucionaria**, Santiago de Chile, 1998, p.13 (documento).

d) Procurar que la gente se sienta protagonista

363. Cuando, por otra parte, la gente comprueba que son sus ideas, sus iniciativas, las que están siendo implementadas, **se sentirá protagonista de los hechos, crecerá humanamente y su capacidad de lucha se multiplicará.**

e) Pasar de la conducción militar a la pedagogía popular

364. Después de lo dicho hasta aquí podemos comprender por qué los cuadros políticos de la nueva época **no pueden ser cuadros con mentalidad militar** –hoy no se trata de conducir a un ejército, lo que no quiere decir que en algunas coyunturas críticas, pueda y deba hacer un viraje en este sentido–, **ni tampoco demagogos populistas** –porque no se trata de conducir a un rebaño de ovejas–; los cuadros políticos **deben ser fundamentalmente pedagogos populares**, capaces de potenciar toda la sabiduría que existe en el pueblo –tanto la que proviene de sus tradiciones culturales y de lucha, como la que adquiere en su diario bregar por la subsistencia– a través de la fusión de ésta con los conocimientos más globales que la organización política pueda aportar. Debe fomentar la iniciativa creadora, la búsqueda de respuestas.

365. Por desgracia, muchos de los dirigentes se educaron en la escuela de conducir a las masas por órdenes y eso no es fácil de cambiar de un día para otro. Por eso no quiero crear una sensación de excesivo optimismo. La correcta relación con los movimientos sociales está lejos de haber quedado completamente resuelta.

366. Concuerdo con Adolfo Gilly en que si no se da una relación entre la organización política y los movimientos sociales *en términos participativos -y no subordinados-*, [...] *los peligros de integración, burocratización y conservadurismo que a éstos acechan son muy grandes. El elitismo en la política no es una deformación, sino una de las implicaciones y de las consecuencias posibles cuando la participación ciudadana baja o no encuentra los canales y los vehículos para manifestarse*.[195]

367. Esta revalorización de los movimientos sociales y la comprensión de que la conducción se gana y no se impone, ha llevado a algunos sectores de la izquierda a buscar nuevas fórmulas para conformar los frentes políticos que no sean una mera alianza entre partidos políticos, sino que, a su vez, den cabida a la expresión de los movimientos sociales.

4) abandono del obrerismo

368. Si la nueva organización política se basa teóricamente en la correcta valorización de la práctica social, debe tener en cuenta no sólo la explotación económica de los trabajadores, sino también las diversas formas de opresión y de destrucción del hombre y la naturaleza que no pueden explicarse sólo por la relación entre el capital y la fuerza de trabajo.

369. Debe **abandonar el reduccionismo clasista asumiendo la defensa de todos los sectores sociales discriminados** y excluidos económica, política, social y culturalmente. Además de los problemas de clase, deben preocuparle los problemas

[195] Adolfo Gilly, *América Latina abajo y afuera*, en **Coloquio de Invierno II. Las Américas en el horizonte del cambio**.

étnico-culturales, de raza, de género, de sexo, de medio ambiente. No debe tener presente sólo la lucha de los trabajadores organizados, sino también la lucha de las mujeres, de los indígenas, negros, jóvenes, niños, jubilados, personas con discapacidad, homosexuales, y otros.[196]

370. Y no se trata sólo de asumir la defensa de todos los explotados y discriminados, sino de comprender *el potencial político radical y transformador que existe en las luchas* de todos estos sectores.[197]

371. Y dado que el movimiento ambientalista aborda un problema que afecta a toda la humanidad: el deterioro del medio ambiente, coincido con Helio Gallardo en que este movimiento *podría servir de catalizador y eje de articulación para que otras luchas se integren en la configuración de una sensibilidad alternativa para la transformación* [...][198]

5) instancia articuladora de las diferentes prácticas sociales emancipatorias

372. La nueva organización política no debería buscar contener en su seno a los representantes legítimos de todos los que luchan por la emancipación, sino esforzarse por articular sus prácticas en un único proyecto político,[199] generando -como dice Helio Gallardo- **espacios de encuentro** *para que los diversos malestares sociales puedan reconocerse y crecer* en conciencia y en luchas específicas que cada uno tiene que dar en su área determinada: barrio, universidad, escuela, fábrica, etcétera.[200]

373. El autor sostiene que *debe darse una tensión constructiva entre movimientos sociales que no deben perder su autonomía y su raíz, porque esa es su fuerza; y partidos* [u] *orgánicas de nuevo tipo que condensen ese movimiento social, que no intenten representarlo, no intenten ahogarlo, pero* [que] *sí, sobre todo, tengan la tarea de crear un proyecto nacional.*[201] Es muy difícil que un movimiento social -sea este jóvenes, ecologistas, mujeres, campesinos, indígenas, negros- pueda levantar un proyecto nacional.

6) la democracia como bandera

374. La nueva organización política debe levantar la democracia como bandera porque entiende que

---

[196] Ver sobre este tema los planteamientos del Partido de los Trabajadores de Brasil en su I Congreso de 1991 (27 noviembre-1 de diciembre) en: *Resoluçoes do 1o Congresso do PT*.
[197] H. Gallardo, *Elementos para una discusión sobre la izquierda política en América Latina*, revista **Pasos** No50, nov-dic 1993, p.29.
[198] Ibid. p.31.
[199] Enrique Rubio y Marcelo Pereira, **Utopía y estrategia, democracia y socialismo**, Ed. Trilce, Montevideo, Uruguay, 1994, p.151.
[200] Helio Gallardo, *Globalización neoliberal y alternativas populares*, en revista **Surda** No12, junio 1997, p.13.
[201] Idem.

la lucha por la democracia es inseparable de la lucha por el socialismo.

375. Pero antes de continuar me parece muy importante definir qué entiendo por democracia.

376. Creo que un régimen democrático debe contemplar tres aspectos fundamentales: el problema de la representatividad y los derechos ciudadanos; el problema de igualdad social; y el problema de la participación o protagonismo del pueblo.

a) Democracia política o representativa

377. El primer aspecto, el de la **democracia política** o **democracia representativa** se refiere fundamentalmente al régimen político y pone el acento en la libertad de elegir gobernantes y en los derechos civiles de todos los ciudadanos. Esta democracia, que se autoproclama gobierno del pueblo, puede ser, y de hecho así ocurre en el caso de la democracia burguesa, una democracia que sólo favorece a los sectores minoritarios de la población y, por eso, algunos la llaman democracia representativa o formal, ya que en nombre de ese pueblo se favorece sólo a una minoría. En ella existen ciudadanos de primera y de segunda categoría, y por eso está cada vez más desprestigiada

378. Sin embargo, no podemos rechazar todo tipo de representación por el mal uso que de ella hayan hecho las democracias burguesas. El socialismo no puede prescindir de un sistema de representación ciudadana. *No se trata* -como dice Sánchez Vásquez- *de propugnar la abolición de la democracia representativa, o participación delegada, en nombre de una participación directa, que lejos de excluirla vendría a complementarla y enriquecerla.*[202]

379. No se puede gobernar sin delegar las tareas de gobierno en representantes del pueblo. La democracia directa es viable a nivel local, en comunidades pequeñas, pero no puede ser ejercida a nivel nacional, salvo en casos muy excepcionales (plebiscito, referéndum).

380. Lo que hay que rechazar, entonces, no son los aspectos representativos de la democracia, sino el sistema democrático burgués que favorece a los sectores privilegiados de la sociedad y que, por o tanto, no tiene ningún interés por crear mecanismos de democracia directa.

381. Y, en este sentido, estimo valiosas todas las reflexiones que se refieren a los aspectos técnicos de la representatividad, o lo que yo denominaría: "la técnica de la representatividad", que buscan asegurar una representatividad real y un sistema de control de los representantes por los electores. Estimo que la izquierda debe preocuparse de que las corrientes minoritarias estén representadas y protegidas a nivel del estado, siempre que no atenten contra los intereses nacionales, por supuesto.

382. Me parece que la nueva sociedad debe tener también instrumentos para defenderse de la demagogia de las campañas electorales burguesas en que se promete todo y se cumple muy poco o nada, y por ello debe plantearse como un principio básico de esa representatividad la búsqueda de mecanismos de

[202] A. Sánchez Vázquez, *Democracia, revolución y socialismo*, **en** revista peruana **Travesía** No1 (Revista de ensayo y política)**,** Año 1, marzo 1991, p.64.

revocabilidad para poder sustituir a los representantes cuando éstos han dejado de cumplir el mandato de sus electores.

383. A esto debe unirse también la necesidad de poner limitación a los mandatos otorgados por el propio pueblo. Limitar los mandatos implica evitar el trauma que significa remover a un cuadro dirigente de su cargo: trauma moral, familiar, social, porque toda remoción, al no estar contemplada en ningún reglamento, es vista como una sanción.

b)Democracia real o social

384. El segundo aspecto se expresa en la **democracia real, sustancial o social**, cuyo propósito fundamental es la búsqueda de la solución a los problemas más sentidos por la población: pan, tierra, trabajo, educación, vivienda, todas cosas que permiten avanzar hacia una sociedad más igualitaria. En la práctica esta forma de democracia puede ser ejercida por un sistema político que no funcione a la manera tradicional de la democracia representativa en occidente.

c) Democracia participativa.

385. Pero lo más característico del socialismo debe ser la puesta en práctica de una democracia participativa, donde el pueblo sea el verdadero protagonista de la construcción de la nueva sociedad; donde se estimula y se respetan todas las formas de auto-organización popular, sin intentar someterlas al partido o al estado.

386. El socialismo como proyecto no puede entonces separarse de la democracia, no puede sino ser la mayor expresión de la democracia y una expansión enorme de ésta en relación con la limitada democracia burguesa.

e) La democracia no se decreta se construye

387. Luego de la experiencia de las últimas dictaduras militares en el cono sur de nuestra América y de gobiernos autoritarios de diversa modalidad en muchos otros países de AL y el Caribe, la izquierda marxista que minusvaloraba el tema de la democracia,porque asociaba la palabra democracia a la democracia representativa burguesa, comprendió que debía rescatar la bandera de la democracia en manos, hasta entonces, de fuerzas centristas y conservadoras y reapropiarse de ella dándole todo su sentido: no sólo político, sino social y participativo.

388. La derrota sufrida por los países socialistas de Europa del Este y la URSS reforzó esta comprensión. La sociedad alternativa socialista que queremos construir debe ser plenamente democrática.

389. Lo que quizá no entendimos es que la democracia no se decreta desde arriba, que ella no es posible sin un proceso de transformación cultural de la gente, y que este objetivo no se logra sólo a través de la formación política o de la propaganda ideológica, sino a través de la propia práctica. Como dice Marx: las personas trasforman las circunstancias y se transforman a sí mismas a través de la práctica.

390. Resulta entonces indispensable que quienes luchamos por una sociedad alternativa y trabajamos con los movimientos populares y con gobiernos de izquierda o progresistas que están intentando construir ese camino alternativo entendamos que es necesario crear espacios de participación real, tanto en los centros de trabajo, como en los espacios territoriales, centros de estudios y otros. Sin la transformación de las personas en actores, es decir, en protagonistas de su propia historia, podremos

resolver algunos problemas a nuestros pueblos: salud, alimentación, educación, vivienda, pero no podremos asegurar que las personas se transformen a sí mismas en sujetos de su propio destino.

391. Considero que la caída de los países socialistas de Europa del Este y la URSS no es ajena a esta ausencia de participación. Los ciudadanos de estos países no estaban motivados a defender regímenes donde eran más observadores que actores.

392. Es necesario entonces luchar por un nuevo tipo de democracia, construida desde abajo, para los de abajo, a través de los gobiernos locales, las comunidades rurales, los frentes de trabajadores, de ciudadanos.

d) ¿Abandonar la expresión: dictadura del proletariado?

393. Ahora bien, al levantar con toda razón la bandera de la democracia algunos sectores de izquierda, han considerado necesario poner en entredicho una de las piedras angulares del marxismo: la dictadura del proletariado.

394. En este tema considero que los marxistas se han puesto a la defensiva y que muchas veces al repudiar la expresión dictadura del proletariado con toda razón, lo que han hecho es poner en cuestión el eje del planteamiento marxista acerca del estado.

395. Hay que entender que para Marx la dictadura no era incompatible con la democracia. Según Jon Elster, la "dictadura del proletariado" es una *frase que ha adquirido un sentido ominoso probablemente desconocido para Marx y sus contemporáneos. La dictadura en su época y en su obra no era incompatible con la democracia.*[203]

396. Creo que aquí hay que aclarar muy bien las cosas para que podamos entendernos. Yo creo que la expresión dictadura del proletariado debe ser abandonada, porque las palabras sirven para comunicarse y cuando se usa un término y nadie entiende lo que se está diciendo o entienden una cosa diferente de lo que se pretende expresar, ¿qué sentido tiene usarlo? Para emplear una imagen, cuando se le habla a la gente del líquido para beber se utiliza el término agua, no se habla de H2O; de la misma manera, no tiene ningún sentido utilizar el término dictadura del proletariado en el discurso político, y mucho menos cuando, en décadas pasadas en América Latina, lo que se vió, lo que el pueblo conoce, son dictaduras militares. ¿Cómo vamos a decirle nosotros a ese pueblo que no ha estudiado marxismo, que no tiene conocimientos científicos: "Compañeros, venimos a ofrecerles una nueva dictadura, sólo que ahora es la dictadura del proletariado"?

397. Ahora bien, una cosa es el discurso político y otra el discurso teórico. Desde el punto de vista teórico, para que un sistema político democrático pueda reflejar los intereses de la mayoría del pueblo, hay que limitar necesariamente la realización de los intereses de quienes se oponen a que se adopten esas medidas en beneficio del pueblo.

398. Las sociedades concretas no son sociedades en el aire donde todos los intereses coinciden. Hay que tener en cuenta que la sociedad está compuesta de intereses contradictorios y evidentemente para que una sociedad de mayorías populares pueda funcionar deberá emplear mecanismos que le permitan hacer respetar los intereses

[203] Jon Elster, **Una introducción a Karl Marx**, Siglo XXI, México, 1992, p.172.

de la mayoría, lo que necesariamente entrará en conflicto con los intereses de una minoría hasta entonces privilegiada. Y ésta sólo se somete cuando se la presiona.

399. Esa es la ley de la historia. Si la minoría se sometiera voluntariamente a los intereses de la mayoría popular en el poder, ésta podría poner en práctica una democracia sin límites. Esta no es una ocurrencia mía, es el propio Lenin el que lo dice. Los límites no los impone el pueblo, los impone la propia actuación del enemigo.

400. La dictadura del proletariado no es sino la otra cara de la democracia popular más amplia, es decir, del derecho a imponer que se respeten los intereses de la mayoría. Si no se practicara ese derecho contra los opositores se estaría yendo en contra del propio concepto de democracia, se estaría irrespetando a la mayoría.

401. Marx, y especialmente Lenin en **El Estado y la revolución**, desarrollan el concepto de dictadura para explicar cómo funciona el estado. Según ellos, aun las democracias burguesas más representativas, es decir, más democráticas, son dictaduras burguesas, porque expresan la supremacía o dominio de la clase burguesa, es decir, son los intereses de su clase los que se imponen al resto de la sociedad. Ningún político burgués, por supuesto, va a hacer campaña política levantando la bandera de la dictadura de la burguesía, tratará por el contrario, de hacer creer que su sistema expresa los intereses de todos los ciudadanos y es el más democrático del mundo.

402. Dictadura del proletariado no significa, por lo tanto, el irrespeto de las leyes que el pueblo se ha dado, la ausencia de un estado de derecho, sino el ejercicio de ese estado de derecho contra la minoría que se opone a los cambios democráticamente decididos.

403. Pero no hay que confundir, como alguien decía, "estado de derecho" con "estado de derecha". La burguesía, que aboga con tanta pasión por el respeto del estado de derecho cuando es **su** estado de derecho, pone trabas inmensas cuando las fuerzas progresistas y revolucionarias pretenden modificar ese estado de derecho, buscando poner en práctica reformas de la constitución que permitan una mejor expresión de los intereses populares, como ocurre hoy, por ejemplo, en la Venezuela de Chávez.

404. Por eso es importante la distinción marxista entre tipo de estado y forma de gobierno. El tipo de estado responde a la pregunta: ¿a qué intereses (o a los intereses de qué clase) sirve ese estado? La forma de gobierno responde a la pregunta: ¿de qué manera se logran materializar esos intereses: a través de un régimen dictatorial o democrático con todas sus variantes? Me parece que es importante comprender que cuando los clásicos hablan de dictadura del proletariado están pensando en un tipo de estado y no en una forma de gobierno. Y, además, que están pensando en un tipo de estado de una sociedad capitalista desarrollada que pasa al socialismo, por lo tanto de una sociedad en la que existirían fundamentalmente burgueses y proletarios, de ahí que se hable de dictadura de la burguesía o de dictadura del proletariado, sin matices intermedios.

405. Teniendo en cuenta todo lo dicho anteriormente, quizá lo más conveniente para evitar confusiones sin renunciar a la concepción marxista del estado -que plantea que el estado no es neutro, sino que obedece a los intereses de determinadas clases-, sea hablar de estado con hegemonía burguesa y de estado con hegemonía popular. Por un lado esto nos evita los equívocos propios del término dictadura y, por otro, nos

permite reflejar mejor el sujeto social actual de la revolución en América Latina, que abarca muchos otros sectores sociales además de la clase obrera.

406. Esta incomprensión acerca de la relación entre democracia y socialismo se reflejaba en el lenguaje que usaban muchos de sus dirigentes. Estos se auto declaraban revolucionarios y calificaban a las otras fuerzas progresistas de izquierda como fuerzas democráticas, como si un revolucionario radical no tuviese que ser al mismo tiempo un demócrata radical.

407. En lugar de reivindicar la democracia, en sus discursos y en su propaganda hacían énfasis en la dictadura del proletariado.

408. Por otra parte, no pocos partidos, que también incluían en sus programas y discursos la expresión de dictadura del proletariado como meta a alcanzar, en la lucha política práctica sí defendían banderas democráticas, pero no eran capaces de establecer nexo entre estas luchas y las luchas revolucionarias por la transformación de la sociedad, manteniéndose así a la zaga de la burguesía.

409. Esta situación ha hecho que la izquierda de tradición marxista-leninista haya subvalorado el tema de la democracia. Al denunciar justamente los límites de la democracia representativa o democracia formal, *ha terminado por negar el valor mismo de la democracia,*[204] olvidando que las conquistas democráticas en este terreno no son un don gratuito de la burguesía, sino el fruto de históricas luchas del movimiento popular como: la lucha por el sufragio universal, el derecho al voto de la mujer, el derecho a la organización sindical, etcétera.

410. No siempre se ha hecho una clara distinción entre democracia formal y democracia real, entre sus relaciones mutuas, entre lo que debe ser rechazado y lo que debe ser salvado.[205]

7) organización que prefigura la nueva sociedad

411. Una organización que pone el acento no tanto en la teoría que aporta sino en la práctica social de los distintos sectores populares, debe cuidar que su propia práctica no se contradiga con los valores de la nueva sociedad a los que se encamina. La organización como prefiguración de la sociedad emancipada debe anticipar en su vida interna los valores de la democracia, solidaridad, cooperación, camaradería. Debe proyectar vitalidad y alegría de vivir.

412. En un mundo en que reina la corrupción y existe, como veíamos anteriormente, un creciente descrédito en los partidos políticos y, en general, en la política, es fundamental que la organización de izquierda se presente con un perfil ético netamente diferente, que sea capaz de encarnar en su vida cotidiana los valores que dice defender, que su práctica sea coherente con su discurso político, como lo era la del Che, de ahí el gran atractivo que representa para la juventud cansada de discursos que no se corresponden con los hechos.

413. La gente rechaza *esas iglesias, que prometen democracia sin discriminaciones para todas las clases sociales y que niegan a sus propios fieles la más elemental libertad de*

[204] Adolfo Sánchez Vázquez, **op.cit.** p.62.
[205] Idem.

expresión cuando no aceptan ciegamente sus consignas [...], *estados mayores que negocian y pactan por su cuenta el bienestar de todos;* [...] *máquinas gigantes que confiscan la iniciativa, la acción y la palabra del individuo* [...][206]

414. Y como el objetivo de la revolución social *no es solamente luchar para sobrevivir sino transformar la forma de vivir*, como dice Orlando Nuñez,[207] es necesario que incursionemos en el mundo de la moral y del amor buscando *la transformación directa y cotidiana del modo de vivir, pensar y sentir*,[208] creando una nueva estructura de valores. Esperar que todo esto ocurra por la simple transformación de las relaciones de producción es apostar al evolucionismo mecanicista que rechazamos.

415. La nueva moral debe tender a hacer desaparecer las contradicciones entre los valores sociales y los valores individuales, aspirando a construir un mundo de cooperación, solidaridad y amor.

416. Y esta lucha por transformar la vida cotidiana debe empezar junto con el compromiso militante, no tiene por qué esperar el triunfo de la revolución social ya que, como dice el Che, es el propio individuo el que debe someterse *a un proceso consciente de autoeducación*.[209]

417. Se trata de aprender a luchar cotidianamente contra toda institución o estructura enajenante, buscando cómo substituirlas [e] *inventando otras nuevas, lo que no excluye la lucha por las grandes transformaciones sociales y políticas.*[210] Si luchamos por la liberación social de la mujer, debemos empezar desde ya por transformar la relación hombre-mujer en el seno de la familia, superar la división del trabajo en el hogar, la cultura machista; si consideramos que *la arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud*,[211] debemos educarla para que piense por sí misma, adopte posiciones propias y sea capaz de defenderlas sobre la base de lo que siente y piensa; si luchamos contra la discriminación racial debemos ser coherentes con ello en nuestra propia vida; si luchamos contra la enajenación del consumismo, debemos materializar esto en una vida personal austera. Uno de los valores fundamentales en los que hay que educar y autoeducarse es el de la consecuencia entre el pensamiento y la acción, en el rechazo a la doble moral, uno de cuyos mayores ejemplos es la figura del Che.[212]

418. Es fundamental, por otra parte, que la organización que construyamos encarne los valores de la honestidad y de la transparencia. En este terreno no puede permitirse el más leve comportamiento que pueda empañar su imagen. Debe crear condiciones para

---

[206] Octavio Alberola, *Ética y revolución*, en revista **El Viejo Topo** No19, Madrid, abril 1978, p.35.

[207] O. Núñez, **La insurrección de la conciencia**, Ed. Escuela de Sociología de la Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, 1988, p.29.

[208] Ibid. p.60.

[209] Ernesto Guevara, *El socialismo y el hombre en Cuba*, en **Ernesto Che Guevara Escritos y Discursos**, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2aed., 1985, t.8, p.258.

[210] Op.cit. p.272.

[211] E. Guevara, **El socialismo y el hombre en Cuba**..., op.cit. p.169.

[212] Sobre el tema de la doble moral en Cuba ver el excelente trabajo de Fernando González; Darío Machado; Juan Luis Martín y Emilio Sánchez, Fernando González; Darío Machado; Juan Luis Martín; Emilio Sánchez, *Notas para un debate acerca del hombre nuevo*, en **Ponencias Centrales Seminario El socialismo y el hombre en Cuba**, La Habana, Cuba, 1988, pp.31-56.

mantener una estricta vigilancia en cuanto a la honestidad de sus cuadros y mandatarios.

419. Por último, además de las banderas enarboladas por la revolución francesa: libertad, igualdad y fraternidad, que conservan toda su vigencia, pienso que habría que agregar una cuarta bandera: la de la sobriedad. Y no por un sentido ascético cristiano, sino para oponerse al consumismo suicida y alienante de fines de siglo.

420. Resumiendo, para hacer frente a los nuevos desafíos que nos plantea el siglo XXI necesitamos una instancia política que, al mismo tiempo que levante un programa nacional que permita aglutinar en torno a una misma bandera de lucha a amplios sectores de la sociedad, promueva su transformación en protagonistas activos o sujetos constructores de la nueva sociedad a favor de la cual se lucha.

2. UN NUEVO PARADIGMA DE ORGANIZACIÓN INTERNA

421. Hasta aquí he hablado de las principales características que debe tener la organización o instrumento político que necesitamos para hacer frente a los grandes desafíos del mundo actual. Es hora que nos detengamos en lo que tiene que ver con los aspectos relacionados con su vida interna.

1) reunir a su militancia en torno a una comunidad de valores y un programa concreto

422. Lo que debe unir a la militancia en torno a una organización política debe ser fundamentalmente el consenso en torno a una *comunión cultural de valores* de la cual deben derivar *sus proyectos y programas*.[213]

423. El programa político debe ser **el elemento aglutinador y unificador por excelencia** y es lo que debe dar coherencia a su accionar político. La aceptación o no aceptación del programa debe ser la línea divisoria entre los que están dentro de la organización y los que se excluyen de ella: sea ésta una instancia política de izquierda o un frente político de carácter más amplio. Puede haber divergencia en muchas cosas, pero debe existir consenso en las cuestiones programáticas.

424. Mucho se habla de la unidad de la izquierda. Sin duda ésta es fundamental para avanzar, pero se trata de unidad para la lucha, de unidad para resistir, de unidad para transformar. No se trata de una mera unidad de siglas de izquierda, porque entre esas siglas puede haber quienes hayan llegado al convencimiento que no queda otra cosa que adaptarse al régimen vigente y si es así restarán fuerzas en lugar de sumar.

425. No hay que olvidar que hay **sumas que suman**, **sumas que restan** —este sería el caso recién mencionado—, y **sumas que multiplican**. El más claro ejemplo de este último tipo de suma es el Frente Amplio de Uruguay, coalición política que reúne a todos los partidos de la izquierda uruguaya y cuya militancia rebasa ampliamente la militancia que adhiere a cada uno de los partidos que lo conforman. Ese gesto unitario de la izquierda logró convocar a una gran cantidad de personas que anteriormente no militaban en ninguno de los partidos que conformaron dicha coalición y que hoy militan en los Comités de Base del Frente Amplio. Los militantes frenteamplistas sin bandera partidista constituyen dos tercios del Frente y la militancia partidista el tercio restante.

2) contemplar variadas formas de militancia

a) Crisis de militancia y sensibilidad de izquierda

426. Como es de todos conocidos, durante estos últimos años se ha producido una crisis de militancia bastante generalizada, no sólo en los partidos de izquierda sino también en los movimientos sociales y en las comunidades cristianas de base, que no

[213] C. Almeyda, **Sobre la dimensión orgánica**..., op.cit. p.18.

es ajena a los cambios que ha sufrido el mundo. Sin embargo, junto a esta **crisis de militancia** en muchos de nuestros países se ha dado paralelamente un crecimiento de la influencia de la izquierda en la sociedad, y aumenta **la sensibilidad de izquierda** en los sectores populares.

427. Esto hace pensar que, además de los factores expuestos anteriormente que pueden estar en el origen de esta crisis, es muy probable que también influya en ella el tipo de exigencias que se plantean a la persona para que ésta se pueda incorporar a una práctica militante organizada. Habría que examinar si la izquierda ha sabido **abrir cauces de militancia** para hacer fértil esa creciente sensibilidad de izquierda en la sociedad, porque no todas las personas tienen la misma vocación militante ni se sienten inclinadas a militar en forma permanente. Eso fluctúa dependiendo mucho de los momentos políticos que se viven. No estar atentos a ello y **exigir una militancia uniforme es autolimitar y debilitar a la organización política**.

b) Militancia por grupos de interés. Militancia estable y militancia de coyuntura

428. Hay, por ejemplo, quienes están dispuestos a militar en un área temática: salud, educación, cultura, y no en un núcleo de su centro de trabajo o en una estructura territorial. Hay otros que se sienten llamados a militar sólo en determinadas coyunturas (electorales u otras) y que no están dispuestos a hacerlo todo el año, aunque en momentos claves de la lucha política siempre se cuenta con ellos y en su vida cotidiana promueven el proyecto y los valores de la izquierda. Tratar de encasillar a la militancia en una norma única, igual para todos, en una militancia de las veinticuatro horas del día y los siete días de la semana, es dejar fuera a todo este potencial militante.

429. Tenemos que crear un tipo de organización que dé cabida a los más diferentes tipos de militancia, donde se admitan diversos grados de formalización. Las estructuras orgánicas deben abandonar su rigidez y flexibilizarse para optimizar este **compromiso militante diferenciado**, sin que se establezca un valor jerárquico entre ellas. De alguna manera ésta sería una organización tipo red.

430. Por otra parte, coincido con Clodomiro Almeyda en que el valor y la eficacia del compromiso político de una persona no debe ser medido en función de su afiliación formal a una orgánica, sino por sus **aportes concretos a la promoción y desarrollo de los proyectos y líneas políticas de la organización**.[214]

c) Adaptar los organismos de base al medio en que se milita

431. Para facilitar esta militancia diferenciada se hace necesario adaptar la estructura y los organismos de base a la naturaleza del medio en que se desenvuelve la actividad partidaria.[215] Clodomiro Almeyda considera que una de las cosas criticables de la organización leninista del partido es haber uniformado las instancias orgánicas sin tener en cuenta la diferencia de cada medio social. Las células o núcleos se estructuraban en forma exactamente igual en todos lados sin tener en cuenta lo específico de cada ámbito: una fábrica no es igual a un latifundio o a una escuela universitaria o a un canal de televisión.[216]

---

[214] C. Almeyda, **Cambio social y concepto de partido,** op.cit. p.4.
[215] C. Almeyda, **Sobre la dimensión orgánica**..., op.cit. p.17.
[216] C. Almeyda, *Cambiar también la organización partidaria*, en revista **Convergencia** No19-20, feb-mar, 1991, pp.35-36.

d) Establecer colaboración con muchas personas no militantes

432. Pero la organización política no sólo debe trabajar con la militancia que adquiere un compromiso partidario, debe también lograr incluir en muchas tareas a los no militantes. Una forma de hacerlo es la de propiciar la creación o la utilización de entidades fuera de las estructuras internas del partido que sean útiles a la organización política y que le permitan aprovechar las potencialidades teóricas o técnicas existentes: centros de investigación, de difusión y propaganda, etcétera.

433. También en esta línea de trabajar con los no militantes, considero muy interesante la iniciativa de convocar a todas las personas dispuestas a aportar ideas -y especialmente a los especialistas- a discutir determinadas cuestiones temáticas: cuestión agraria, petrolera, vivienda, educación, deuda externa. Experiencias de este tipo tuvo la ex Causa R de Venezuela en la última campaña electoral presidencial, las ha tenido el FMLN desde 1993 en El Salvador y el EZLN en México, entre otros.

e) Un militante también en la vida cotidiana

434. La lucha revolucionaria ha tendido a reducir sus objetivos transformadores a lo relacionado con la economía y el estado, pero poco se ha hecho por incluir la lucha contra la cultura y la civilización enajenada en que se vive, olvidando que aun en el socialismo *la nueva sociedad tiene que competir muy duramente con el pasado*, porque *las taras de pasado se trasladan al presente en la conciencia individual* y, por lo tanto, *hay que hacer un trabajo continuo por erradicarlas*.[217]

435. Y esta lucha tiene su principal campo de batalla en la vida cotidiana.[218] Durante mucho tiempo se subestimó el valor político de lo cotidiano. No se veía lo cotidiano como un espacio también político en el sentido amplio de la palabra.

436. La transformación de lo cotidiano sólo puede surgir cuando el individuo arranca o encuentra en lo social un espacio y un tiempo para su individualidad.[219] Este planteamiento del sociólogo nicaragüense me parece muy importante porque si esto no se logra, el militante se va deshumanizando, va perdiendo sensibilidad y va distanciándose cada vez más del resto de los mortales. Combatir el individualismo, tarea en la que todos debemos estar empeñados, no significa negar las necesidades individuales de cada ser humano. *Los intereses individuales no son antagónicos con los sociales; se presuponen mutuamente*.[220]

437. De ahí que considero que también debe cambiar la incorrecta relación entre militancia y sacrificio. Para ser militante en décadas pasadas había que tener espíritu de mártir: sufrir era revolucionario, gozar era visto como algo sospechoso.[221] De alguna manera eran los ecos de la desviación colectivista del socialismo real: el militante era un tornillo más de la máquina partidaria; sus intereses individuales no eran considerados. Esto no quiere decir que desvaloricemos el fervor revolucionario,

---

[217] Ernesto Guevara, op.cit. p.257-258.
[218] Orlando Núñez, op.cit. p.20.
[219] Ibid. p.144.
[220] Fernando González; Darío Machado; Juan Luis Martín; Emilio Sánchez, *Notas para un debate...* op.cit. p.48.
[221] Esta característica de la militancia está extraordinariamente bien reflejada en la biografía de Tina Modotti, compañera de Mella durante un tiempo (**Tinísima**, Elena Poniatoniawska, Ed. Era, México, 1992).

la pasión militante, el sentido del deber, de rebeldía, de responsabilidad, el espíritu de renuncia que deben tener los militantes, y más aún los dirigentes, pero éstos deben procurar combinar, dentro de lo posible, sus tareas militantes con el desarrollo de una vida humana lo más plena posible. Y si las tareas políticas les impiden llevar una vida más humana, deben estar conscientes que eso los puede llevar a caer, como señalaba el Che, en *extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas*.[222]

438. Coincido con Helio Gallardo en que habría que superar la clásica práctica de la izquierda: *fundamentalista, seria, rígida, muchas veces heroica,* [...] *pero también poco atractiva para la población* [...] *y, con frecuencia, estéril.*[223]

3) abandono de los métodos autoritarios

a) Del centralismo burocrático al centralismo democrático

439. Los partidos de izquierda fueron durante mucho tiempo muy autoritarios. Lo que se practicaba habitualmente no era el centralismo democrático,[224] sino el centralismo burocrático muy influido por las experiencias del socialismo soviético; no la aplicación de una **línea general de acción** discutida previamente por todos los miembros y acordada por la mayoría, sino una línea de acción decidida por la cúpula partidaria, sin conocimiento ni debate con la militancia, limitándose ésta a acatar órdenes que nunca discutía y muchas veces no comprendía.

440. Pero al luchar contra esta desviación centralista burocrática se debe evitar caer en desviaciones de **ultrademocratismo**. Estas llevan a que se gaste más tiempo en discutir que en actuar, porque todo, aún lo innecesario, se somete a discusiones que muchas veces esterilizan toda acción concreta.

441. Al criticar la desviación burocrática del centralismo, se ha tendido en estos últimos tiempos a rechazar todo tipo de centralismo. Esto se refleja, por ejemplo, en el siguiente texto de Immanuel Wallerstein: *Lo que las fuerzas antisistémicas deberían hacer* [...] *es concentrarse en la expansión de grupos sociales reales de todo tipo a todo nivel de la comunidad, y su agrupamiento* [...] *en niveles más altos en forma no unificada. El error fundamental de las fuerzas antisistémicas en la era anterior fue creer que la estructura es más eficaz cuanto más unificada.* [...] *El centralismo democrático es exactamente lo opuesto de lo que hace falta. La base de la solidaridad* [...] *debe ser más sutil, más flexible y más orgánica. La familia de las fuerzas antisistémicas debe moverse a muchas velocidades en una constante reformulación de sus prioridades tácticas.*

442. *Una familia coherente y no unificada de ese tipo sólo puede ser posible si cada uno de los grupos que la forman es en sí una estructura compleja e internamente democrática. Y esto* [...] *sólo es posible si en el nivel colectivo reconocemos que no hay*

---

[222] E. Guevara, **El socialismo y el hombre en Cuba**, op.cit. p.270.
[223] H. Gallardo, *Elementos para una discusión sobre la izquierda política en América Latina*, revista **Pasos** Nº50, nov-dic, 1993, p.26.
[224] M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op.cit. pp.63-69;79.

prioridades estratégicas en la lucha. [...] *La batalla por la transformación sólo se puede librar en muchos frentes al mismo tiempo.*[225]

443. Estamos de acuerdo con Wallerstein en que la batalla tiene que darse en muchos frentes, en lo que no estamos de acuerdos es en que no sea necesario que las estrategias parecidas que cada sector tenga no deben tratar de articularse en una estrategia única en los momentos más críticos de la lucha. Es esa articulación la que más teme el enemigo porque sabe que allí estaría la fuerza del movimiento antiglobalización.

444. Personalmente no veo cómo se puede concebir una acción política exitosa si no se logra una acción unificada y para ello no creo que exista otro método que el del centralismo democrático, salvo que se decida actuar por **consenso**, método aparentemente más democrático porque busca el acuerdo de todos, pero que en la práctica a veces es mucho más antidemocrático, porque otorga **derecho a veto a una minoría**: al extremo que una sola persona puede impedir que se lleguen a implementar acuerdos que cuentan con un apoyo inmensamente mayoritario. El caso más emblemático es el de los Estados Unidos en la Comisión de Seguridad de la ONU. Por otra parte, la complejidad de los problemas, la amplitud de la organización y los tiempos de la política -que obligan a tomar decisiones rápidas en determinadas coyunturas- hacen casi imposible la utilización de la vía del consenso en muchas ocasiones, aunque se descarte su uso manipulador.

4) no hay eficacia política sin conducción unificada

445. No hay entonces eficacia política sin conducción unificada que defina las acciones a realizar en los distintos momentos de la lucha. Esta conducción única se hace posible, porque ella refleja **una línea general de acción** que ha sido **discutida por todos los miembros y acordada por la mayoría**. Aquéllos cuyas posiciones han quedado en minoría deben someterse en la acción a la línea que triunfa, desarrollando junto a los demás miembros las tareas que se desprenden de ella.

446. Ahora bien, para poner en práctica esta línea general, es necesario definir las acciones concretas que tienen que realizar los militantes. Para lograr esta definición es preciso que se dé una discusión amplia, donde todos opinen y que finalmente se adopten acuerdos que todos deben cumplir. Para lograr una acción coordinada, los organismos inferiores deben tomar en cuenta en sus decisiones las indicaciones que hagan los organismos superiores. Una instancia política que pretende seriamente luchar por transformar la sociedad no puede darse el lujo de tener en su seno elementos indisciplinados que rompan —en los asuntos de importancia estratégica— la unidad de acción, **sin la cual no hay acción eficaz posible**.

447. Esta combinación de **dirección central única y discusión democrática** en los distintos niveles de la organización es lo que se llama **centralismo democrático**. Se trata de una combinación dialéctica: en períodos políticos complicados, de auge revolucionario o de guerra, tiende a inclinarse el polo centralista; en períodos de calma,

[225] I. Wallerstein, **Después del liberalismo,** Siglo XXI, México, 1996, pp.247-248. Este texto pertenece a su artículo, *El colapso del liberalismo*, publicado también en **Socialist Register**, Merlin Press, Londres 1992.

donde el ritmo de los acontecimientos es más lento, el polo democrático tiende a ser enfatizado..

448. Una **correcta combinación del centralismo y la democracia** debe **estimular la iniciativa** de los dirigentes y de todos los militantes. Sólo la acción creadora en todos los niveles del partido es capaz de asegurar el triunfo de la lucha de clases. En la práctica esta iniciativa se manifiesta en sentido de responsabilidad, en orden en el trabajo, en coraje y aptitud para resolver problemas, para expresar opiniones, para criticar defectos, así como en el control ejercido, con esmero de camarada, sobre los organismos superiores.

449. Si esto no es así, el partido como organización dejaría de tener sentido al no cumplir con el principio de la democracia interna. Una vida democrática insuficiente impide desplegar toda la iniciativa creadora de los militantes, con la consiguiente baja de su rendimiento político.

a) Mayorías y minorías

450. El centralismo democrático implica al mismo tiempo el sometimiento de la minoría a la mayoría, **el respeto de la mayoría hacia la minoría**.

451. La minoría no debe ser aplastada ni marginada, debe ser respetada. Tampoco significa una sumisión total de la minoría a la mayoría.[226] La primera debe **someterse a las tareas** planteadas por la segunda en cada coyuntura política concreta, pero **no debe renunciar a sus planteamientos políticos, teóricos, ideológicos**. Por el contrario, tiene el deber de seguir luchando por defenderlos hasta convencer o ser convencida.

452. Y ¿por qué la minoría debe seguir defendiendo sus posiciones y no claudicar ante las posiciones mayoritarias? Porque **la minoría puede tener la razón**, su análisis de la realidad puede ser más cercano a los hechos, porque ha sido capaz de descubrir las verdaderas motivaciones de determinados actores sociales. Por ello quienes están en posiciones minoritarias en un determinado momento no sólo tienen el derecho, sino el deber de mantener sus posiciones y de luchar por conquistar al máximo de militantes para sus posiciones a través de un debate interno.

453. Por otra parte, si la mayoría está convencida de que sus planteamientos son correctos **no tiene por qué temer la lucha ideológica**. Por el contrario, debe favorecer su desarrollo segura de que logrará convencer al grupo minoritario.

454. Cuando la mayoría teme un enfrentamiento [de posiciones] **es porque se siente débil**, porque presiente que constituye sólo una **mayoría formal**, y no representa a la **mayoría real** de los militantes de [la organización].

455. ¿No será éste el caso de algunos partidos revolucionarios de América Latina? ¿Acaso los verdaderos **divisionistas** no son aquéllos que provocan la escisión, aquéllos que obligan a los grupos minoritarios a utilizar esa única salida para poder cumplir con su deber de luchar [...] contra las posiciones estimadas incorrectas? ¿Cuántas escisiones no podrían haberse evitado si se hubiera respetado la expresión de las minorías? En lugar de hacerlo así, se ha utilizado todo el peso del aparato burocrático para aniquilarlas no dejándoles sino una sola salida: la **escisión**. Y luego a estos grupos los culpan de divisionistas.

[226] M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op.cit. pp.69-71.

456. Hasta aquí hemos analizado el problema de las minorías y las mayorías dentro de una organización política. Veamos ahora qué puede ocurrir en una organización de masas. En ella puede darse un desajuste o no correspondencia entre representantes y representados y, de esa manera, a pesar de que un grupo pueda constituir **una minoría ésta puede representar los intereses de la mayoría real** de las personas agrupadas en dicha organización.

457. Este desajuste puede obedecer a distintas razones, entre ellas, a la incapacidad orgánica del grupo que representa a la mayoría real para lograr una mejor representación en el organismo de masas; a las gestiones burocráticas de la mayoría formal para lograr mantenerse en posiciones de dirección; a la modificación rápida de la conciencia de las masas debido al proceso revolucionario mismo -aquéllos que sólo días atrás representaban realmente a la mayoría, pasan a constituir hoy sólo una mayoría formal, porque la situación revolucionaria ha hecho ver a las masas que el grupo minoritario tenía la razón-.

458. El método correcto para resolver esta contradicción dependerá de cuál sea el origen de este desajuste.

459. Como síntesis, podemos concluir que el problema de las mayorías y de las minorías supera cualquier análisis cuantitativo de éste. Cada una de estas categorías tiene un carácter relativo. Muchas veces las mayorías dentro de las organizaciones pueden ser sólo mayorías formales. Lo que verdaderamente importa es saber **qué representan esas mayorías y esas minorías en relación a los intereses de la mayoría real**.[227]

b) Crear espacios para el debate

460. Para que una organización tenga una vida interna democrática es fundamental que ésta cree espacios para el debate, la construcción de posiciones, el enriquecimiento mutuo mediante el intercambio de opiniones.

461. Hasta ahora, salvo raras excepciones, se ha privilegiado a las células o núcleos como espacio organizativo donde se realiza la vida democrática del partido. Sin embargo, es evidente que para profundizar determinados debates, especialmente los que tienen que ver con la construcción de la línea política general del partido y las líneas sectoriales, se trata de un espacio muy limitado. Parecen mucho más enriquecedoras las reuniones más amplias, donde puede lograrse la confluencia de expositores de calidad que debatan a fondo sus diferencias, lo que permite a los demás asistentes el irse formando un criterio propio. Esa es una forma de ir **construyendo pensamiento**.

462. ¿Cómo puede pensarse, por ejemplo, que la discusión sobre la situación económica del país y la línea a plantearse en este tema pueda ser discutida en células o núcleos de centros de trabajo o territoriales? ¿Acaso el pensamiento no se construye a través del debate? ¿Qué debate puede darse sobre temas de esta envergadura en un grupo de diez, veinte o treinta personas que no conocen a fondo el tema?, ¿no sería más lógico reunir a los principales técnicos del partido sobre el problema a debatir y que la militancia conozca a través de ellos las distintas posiciones y pueda luego pronunciarse?

[227] Ibid. p.71.

463. Buscar, entonces, los más adecuados mecanismos para agilizar un debate democrático dentro de la organización política es uno de los desafíos que tiene planteado la izquierda.

c) Corrientes de opinión sí, fracciones no

464. Pienso que es normal que dentro de una misma organización política surjan diversas corrientes de opinión, que de hecho no expresan sino las distintas sensibilidades políticas de la militancia.[228] Por otra parte, creo que el agrupamiento de la militancia en torno a determinadas tesis puede contribuir a profundizar el pensamiento de la organización. Lo que hay que evitar es que estas corrientes de opinión se conviertan en agrupamientos estancos, en fracciones,[229] es decir, en verdaderos partidos dentro del partido; y que los debates teóricos sean el pretexto para imponer correlaciones de fuerzas que nada tienen que ver con las tesis que se debaten. Lo primero se puede lograr mediante una legislación interna que reconozca la legalidad de las corrientes de opinión y sancione la existencia de fracciones.

465. Por otra parte, si de lo que se trata es de democratizar el debate, lo lógico sería que no hubiese agrupamientos permanentes, o que, al menos en algunos temas, especialmente en temas nuevos, las personas pudiesen reagruparse de diferente manera. No siempre, por ejemplo, tendrían que coincidir en un mismo agrupamiento las personas que tienen una determinada posición frente al papel del estado en la economía, con las que tienen una determinada posición respecto a la forma en que el partido debe estimular la participación política de la mujer.

466. Respecto a este tema me parece que en Porto Alegre, en la década de los noventa se dio una ejemplar práctica democrática. En el gobierno de la ciudad, las distintas tendencias del PT fueron alternando en el cargo de alcalde y estos alcaldes formaban sus equipos de gobierno con representantes de las diversas tendencias.

467. Esto sólo es posible si se parte del presupuesto de que las posiciones de la corriente a la que uno pertenece *tendrá que ser complementada por la dialéctica del diálogo y debate con las otras. Si se partiera de la vieja posición tradicional de que uno es el representante del proletariado y el resto es el enemigo, la* actitud necesariamente sería diferente: ese resto tendría que *ser neutralizado o aplastado.*[230]

468. Este resultado sólo se logra cuando se parte de la base de que no se es poseedor de toda la verdad, que el otro también puede tener una parte de la verdad y que, por lo tanto, sus planteamientos tienen legitimidad. Si el diálogo y el debate no permiten llegar a un entendimiento, a un consenso, las diferencias deben resolverse mediante votación. Para que esto camine se supone que todas las partes están dispuestas a someterse a los resultados de las urnas. *Ese es el fundamento* -sostiene Tarso Genro- *de la cultura política de un partido socialista moderno, de un partido revolucionario, no autocrático, que no pretende imponer burocráticamente a la sociedad ni para sí mismo su programa.*[231]

---

[228] Tarso Genro, citado en Marta Harnecker, **Aprendiendo a gobernar (Alcaldía de Porto Alegre)**, MEPLA-Alcaldía de Caracas, 1993, p.14.
[229] M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op.cit. pp.64-67.
[230] T. Genro, **Seminario sobre el modo petista de gobernar**, mimeo, 1996.
[231] T. Genro, ibid.

469. Ahora bien, ser abierto, respetuoso y flexible en el debate no significa de ninguna manera renunciar a luchar porque las ideas propias triunfen si uno queda en minoría. Si luego del debate interno uno sigue convencido que ellas son las correctas, debe continuar defendiéndolas con el único requisito de que esa defensa respete la unidad de acción del partido en torno a las posiciones que fueron mayoritarias.

470. Y, hablando de debate, creo importante que se tenga en cuenta de que hoy es casi imposible que un debate interno deje de ser al mismo tiempo público y, por lo tanto, la izquierda tiene que aprender a debatir tomando en cuenta esa realidad.

d) Constituir una dirección que respete la composición interna del partido

471. La nueva cultura de la izquierda debe reflejarse también en una forma diferente de componer la dirección de la organización política. Durante mucho tiempo se pensó que si una determinada corriente o sector del partido ganaba las elecciones internas en forma mayoritaria, eran los cuadros de esa corriente los que debían ocupar todos los cargos de dirección. De alguna manera primaba entonces la concepción de que sólo se podía gobernar si se lograba tener una dirección lo más homogénea posible. Hoy tiende a primar un criterio diferente: **una dirección que refleje mejor la correlación interna de fuerzas** parece ser más adecuada, porque eso ayuda a que la militancia de todas las corrientes se sienta más involucrada en las tareas. Pero este criterio sólo puede ser eficaz si el partido ya ha logrado adquirir esa nueva cultura democrática, porque si no es así, se produce una olla de grillos y el partido se hace ingobernable.

472. Una democratización real de la organización política exige una participación más efectiva de los militantes en la elección de sus autoridades: éstas deberían ser elegidas más en función de sus posiciones ideológicas y políticas, que de su curriculum personal. De ahí la importancia de que estas diferentes posiciones sean conocidas entre la militancia a través de publicaciones internas. También es muy importante velar por una formulación más democrática de las candidaturas y una forma de elección que asegure el carácter secreto de la votación.

e) Consultas o plebiscitos internos

473. Por otra parte, me parece muy conveniente la participación directa de los militantes en la toma de las decisiones más relevantes, a través de **consultas o plebiscitos internos**.[232] Y subrayamos "decisiones más relevantes", ya que no tiene sentido y sería absolutamente inoperante estar consultando a la militancia sobre decisiones que se deben adoptar en la gestión política cotidiana, de alta dedicación, que corresponde a opciones necesariamente no masivas. Estas consultas directas a las bases son una manera bastante efectiva de democratizar las decisiones partidarias.

f) Consultas populares realizadas por la organización política

474. Consultas del tipo recién mencionado podrían realizarse no sólo con los militantes, sino también con los simpatizantes o a lo que pudiéramos llamar el ámbito electoral del partido. Pienso que este método es especialmente útil para designar a los candidatos de izquierda a los gobiernos locales, si de lo que se trata es de ganar el gobierno y no de usar las elecciones sólo para propagandizar las ideas del partido.

[232] C. Almeyda, **Cambiar también la organización partidaria**, op.cit. p.36; Enrique Rubio, **Perspectivas para el socialismo**..., op.cit. p.13.

Una consulta popular al electorado acerca de los varios candidatos que la organización política propone puede ser un método muy conveniente para no errar el tiro. A veces se han perdido elecciones por levantar candidatos usando un criterio netamente partidista: prestigio interno, expresión de una determinada correlación de fuerzas internas, sin tener en cuenta la opinión de la población sobre ese candidato.

475. Consultas a la población se han realizado con éxito en América Latina. La Causa R de Venezuela realizó, por ejemplo, un referéndum popular unos meses después del golpe militar encabezado por el teniente coronel Hugo Chávez y su movimiento bolivariano. En esta consulta popular –que se hizo colocando urnas en las calles principales de la ciudad– se preguntaba al pueblo si estaba de acuerdo con que Carlos Andrés Pérez, entonces presidente de la República, siguiera gobernando. Votaron quinientas mil personas, especialmente de la región metropolitana, y el 90% manifestó su opinión en contra de que continuara en el cargo. Este referéndum contribuyó a crear una situación política favorable a la destitución del presidente, dando lugar a un hecho político nuevo en el país: era la primera vez que un mandatario salía del ejercicio de su cargo a pedido del Parlamento para ser juzgado antes del término de su mandato. Ninguna ley establecía ese tipo de consulta, pero tampoco ninguna ley lo prohibía. La masiva participación de la ciudadanía -aunque los resultados no fueran reconocidos- de por sí era ya un hecho político.

476. Otro ejemplo fueron las consultas realizadas por el EZLN en México: la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia, realizada por el Movimiento Civil Zapatista en el segundo semestre de 1995 en la que participó un millón trescientas mil personas: una consulta muy original acerca de varios temas de interés, entre otros, si la organización debería unirse a otras y conformar un frente político, o si debía mantenerse como una organización independiente; y la más reciente Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio del 21 de marzo de 1999, en la que se duplicó la participación ciudadana alcanzando cifras cercanas a los tres millones de votantes.

477. Cosas como éstas me hacen pensar que la izquierda suele moverse en la dicotomía entre **lo legal y lo ilegal**, y no tiene suficientemente en cuenta un sinnúmero de otros espacios -que yo denominaría **alegales**, es decir, aquellos que no entran ni el terreno de lo legal ni en el de lo ilegal, porque no entran en la dicotomía antes señalada-, que pueden ser aprovechados con gran creatividad para concientizar, movilizar y hacer participar a la población de forma de ir construyendo esa fuerza social antisistémica que anteriormente mencionábamos.

g) Valorar el pluralismo

478. La organización política de la que hablamos no sólo debe ser democrática hacia adentro, sino que también debe serlo hacia afuera. Debe reconocerse lo importante que son las iniciativas suprapartidarias *sin que esto signifique devaluar la importancia decisiva de renovar y potenciar las organizaciones partidarias*.[233]

5) organización política de los explotados por el capitalismo y de los excluidos

[233] E. Rubio, **Perspectivas para el socialismo**..., op.cit. p.12.

479. Si, como veíamos anteriormente, la clase obrera industrial clásica ha ido reduciendo su contingente en América Latina, en contraste con el sector de los trabajadores sometidos a trabajos precarios, inseguros, y a los marginados o excluidos por el sistema que aumentan día a día, parece necesario que la organización política tome en cuenta esta realidad y que deje de ser una instancia que reúna sólo a la clase obrera clásica para transformarse en la organización de todos los oprimidos.

6) una organización política no ingenua, que se prepara para todas las situaciones

480. La posibilidad actual que tiene la izquierda de disputar muchos espacios abierta y legalmente no debe hacerla perder de vista que la derecha respeta las reglas del juego sólo hasta donde le conviene. Hasta ahora no se ha visto ninguna experiencia en el mundo en que los grupos dominantes estén dispuestos a renunciar a sus privilegios. El hecho de que acepten retirarse de la arena política cuando consideran que su repliegue puede ser más conveniente, no debe llevarnos a engaño. Pueden perfectamente tolerar y hasta propiciar la presencia de un gobierno de izquierda, si este pone en práctica su política y se limita a administrar la crisis. Lo que tratará de impedir siempre -y en eso no hay que ser ilusos- es que se pretenda construir una sociedad alternativa.[234]

481. De esto se deduce que en la medida en que la izquierda crezca y acceda a posiciones de poder debe estar preparada para hacer frente a la fuerte resistencia que opondrán los núcleos más apegados al capital financiero, que se van a valer de medios legales o ilegales para evitar que se lleve adelante un programa de transformaciones democráticas y populares; debe ser capaz de defender las conquistas alcanzadas democráticamente.

482. No hay que olvidar, como dice el teórico marxista inglés Perry Anderson,[235] refiriéndose a las democracias burguesas, que en las *más tranquilas el ejército puede permanecer invisible en sus cuarteles* [pero que] *el resorte "fundamental" del poder de clase burgués en un sistema parlamentario sigue siendo la coerción, aunque aparezca como "preponderante' la cultura"* Históricamente esto es lo esencial, y por eso cuando se desarrolla una crisis revolucionaria en el seno de la estructura del poder burgués, el elemento dominante se desplaza necesariamente *"de la ideología hacia la violencia. La coerción llega a ser a la vez determinante y dominante en la crisis suprema, y el ejército toma, inevitablemente, la delantera de la escena en toda lucha de clases en la perspectiva de la instauración real del socialismo."*[236]

483. Tener en cuenta esta situación no significa volver a los métodos clandestinos de la época de las dictaduras, los que han perdido vigencia con los procesos de apertura democrática que América Latina está viviendo hoy, pero sí parece necesario no abandonar los métodos de autodefensa cuando las circunstancias lo requieren y tener un buen trabajo de inteligencia para saber muy bien cuáles son los pasos que se propone dar el enemigo y preparar a tiempo la contrarrespuesta.

484. Si las fuerzas de derecha hubiesen respetado las conquistas populares logradas por la vía legal, si la izquierda tuviese las mismas oportunidades de llegar a las masas que la

---

[234] M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op.cit. pp.30-33.
[235] Fundador de **New Left Review** y uno de los más connotados marxistas europeos.
[236] Perry Anderson. Sur Gramsci, Ed. François Maspero, Paris, 1978, p.75

derecha a través de los medios de comunicación: canales de televisión, prensa, radio, etcétera, no me cabe la menor duda de que hubiese preferido transitar por los caminos de la lucha institucional. *Es la derecha, y no la izquierda la que históricamente ha cerrado estos caminos.*

485. Por otra parte, Gramsci nos enseña que **no sólo se consiguen efectos militares a través de acciones armadas**, las que, por el sistema "democrático" que existe en algunos países, difícilmente podrían ser entendidas por el grueso de la población. El pensador italiano distingue entre los estrictamente militar o *técnico-militar* y lo *político-militar*. Es necesario tener presente que **determinadas acciones políticas pueden tener efectos militares** en el bando enemigo, como, por ejemplo, la dispersión de fuerzas en el territorio, el debilitamiento de su moral combativa, etcétera. Gramsci denominaba a estas actividades: acciones *político-militares*, porque, a pesar de ser meramente políticas, tienen la capacidad de producir efectos militares. [237]

7) una nueva práctica internacionalista en un mundo globalizado

486. En un mundo en que el ejercicio de la dominación se realiza a escala global, parece aún más necesario que ayer establecer coordinaciones y estrategias de lucha a nivel regional y suprarregional. Los foros sociales mundiales y otros encuentros de carácter internacional han permitido notables avances en este sentido, aunque todavía queda mucho por hacer.

487. Esta plenamente vigente lo que dice Enrique Rubio, en 1994 debemos buscar una articulación *de los excluidos, postergados, dominados y explotados a escala mundial*, incluyendo a los que viven en los países desarrollados; una coordinación, cooperación y alianzas entre *los sujetos políticos y sociales que participan en las luchas emancipadoras* buscando la construcción de identidades mundiales. Es necesario que elaboremos *una estrategia que incluya la articulación con fuerzas que operan en los tres grandes bloques de poder mundiales*, y establecer relaciones multilaterales con cada uno de ellos como una manera de *dislocar el reparto político de zonas de influencia entre los mismos.*

488. Es preciso [...] *jaquear al capitalismo desde lo político, estatal o no estatal, militante o no militante, partidario o no partidario, desde los movimientos sociales, desde los complejos científico-técnicos, desde los centros culturales y comunicacionales en los cuales se moldean, de modo decisivo, las formas de sensibilidad, y desde las organizaciones autogestionarias* [...]*. Para decirlo en una forma un poco esquemática y quizá chocante, la revolución será internacional, democrática, múltiple y profunda, o no será*.[238]

---

[237] A. Gramsci, **Maquiavelo y Lenin**, Edición popular Nacimiento, Stgo. Chile, 1971, pp.76-77.

[238] E. Rubio y M. Pereira, **Utopía y estrategia, Democracia y socialismo, Ediciones Trilce, Montevideo, Uruguay 1994,** pp.149- 150.

PARTE IV. DE LAS REFORMAS A LA REVOLUCIÓN: EL PROCESO REVOLUCIONARIO BOLIVARIANO

1. GOBIERNOS LOCALES: SEÑALES DE UN CAMINO ALTERNATIVO

489. Nos hemos referido anteriormente al papel crucial que pueden jugar los gobiernos locales en la estrategia de la izquierda. Pero no toda la izquierda comparte mi visión de la trascendencia del trabajo en los gobiernos locales. Los sectores más radicales son muy escépticos en cuanto al papel que ellos pueden jugar en la acumulación de fuerzas para el cambio social: sostienen que lo que estos gobiernos locales hacen es simplemente administrar el capitalismo, que sólo sirven de parachoque a las políticas neoliberales y los acusan, además, de intentar cooptar a los líderes del movimiento popular, con lo que este movimiento en lugar de fortalecerse con dicha experiencia se debilitaría.

490. Estos sectores piensan que puede abrirse una situación insurreccional y que de lo que se trata es de demoler el estado burgués, es decir, que existe una posibilidad de ruptura revolucionaria en el horizonte inmediato. Quienes pensamos, por el contrario, que vivimos un período ultra conservador y que estamos en grandes desventajas en cuanto a la correlación de fuerzas a nivel mundial y local, pensamos que de lo que se trata es de comenzar a actuar dentro de las estructuras existentes con el objetivo de irlas transformando y, por lo tanto, valoramos positivamente el acceso a la administración de un gobierno local por parte de la izquierda. Lo consideramos un espacio que además puede permitir crear condiciones culturales y políticas para ir avanzando en la organización autónoma de la sociedad.

491. Quisiera detenerme a continuación en los experimentos sociales que un sector de la izquierda latinoamericana ha estado haciendo en varias alcaldías.

492. Se trata de ocho experiencias de gestión municipal: la Intendencia de Montevideo del Frente Amplio de Uruguay[239], cinco alcaldías gobernadas por el Partido de los Trabajadores de Brasil[240] y dos por la ex Causa R de Venezuela[241]. Elegí estas

---

[239] M. Harnecker, **Intendencia de Montevideo: Un pueblo que se constituye en Gobierno**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas-Dirección de Cultura de la Gobernación del Estado de Bolívar, 1995, Venezuela.

[240] M. Harnecker, **De armonías y conflictos (Alcaldías de Santos y Diadema)**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal), 1993, Venezuela; **Aprendiendo a gobernar (Alcaldía de Porto Alegre)**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal), 1993, Venezuela; **Triturados por el aparato institucional (Alcaldía de Vitoria)**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal), 1993, Venezuela; **Una alcaldía asediada (Alcaldía de Sao Paulo)**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal), 1993, Venezuela. Estos trabajos fueron reunidos en el libro **Haciendo Camino al Andar,** publicado en Chile por LOM ediciones, Stgo. Chile, 1995 y por Monte Avila Editores Latinoamericana, Caracas, 2005.

[241] M. Harnecker, **Caracas: La alcaldía donde se juega la esperanza**, Ed. MEPLA-Fundarte-Instituto Municipal de Publicaciones (Alcaldía de Caracas), 1995, Venezuela;

experiencias porque no eran gobiernos "francotiradores", sino que, por el contrario, respondían a un proyecto político partidario o frentista que les otorgaba una fisonomía propia y permitía a un observador externo identificarlos como expresiones de tal o cual agrupación política.[242]

493. Haré aquí un primer intento de sistematización que debería ser profundizado más adelante.

494. Estas opiniones tienen mucho que ver con la percepción que se tenga de la actual situación política y del papel que se otorgue al estado en ella.

495. Pero para que los gobiernos de la izquierda representen una práctica realmente alternativa, es necesario que se diferencien nítidamente de los gobiernos autoritarios de derecha y de los populistas de derecha o de izquierda que hasta ahora han sido y siguen siendo inmensamente mayoritarios en América Latina.

496. He podido estudiar algunos gobiernos locales de América latina que se han propuesto crear las condiciones para que **la gente juegue un papel protagónico,** superando el estilo tradicional profundamente antidemocrático de gobierno, que concentra el poder en pocas manos e ignora a la gran mayoría de la población, decidiendo por ella.

497. Se trata de poner en práctica una forma de ejercicio del poder a nivel local que combata las desviaciones tradicionales: clientelismo, abusos de poder, eternización en el poder, pero, sobretodo, que **delegue poder en la gente** y, por eso, los he llamado **gobiernos de participación popular**.

498. Se orientan además por el lema artiguista: *los infelices deben ser los privilegiados* y tratan de buscar prioritariamente soluciones para los que siempre fueron humillados y estuvieron desamparados, sin que ello signifique que abandonen su preocupación por la ciudad como un todo. **Procuran invertir las prioridades**, para pagar la deuda social acumulada con los sectores más desvalidos —sin por ello abandonar a los que siempre fueron atendidos— Y practican una **plena transparencia administrativa**, rindiendo cuenta periódicamente de su gestión a la ciudadanía.

499. Por otra parte, son gobiernos que valoran el papel del estado en la atención a las necesidades de la población. Consideran que no se trata de disminuir su papel, sino de desprivatizarlo, es decir, de impedir que el aparato estatal sea usado en función de los intereses privados de un grupo de privilegiados y, por lo tanto, lo que hacen es democratizarlo.

500. Es interesante constatar que gobiernos provenientes de agrupaciones políticas tan diferentes como el Partido de los Trabajadores de Brasil —un partido de masas con fuerte arraigo en los trabajadores industriales y entre los campesinos—; el Frente Amplio de Uruguay —un frente político constituido por diversos partidos de izquierda e independientes—; y la ex Causa R de Venezuela -un partido-movimiento de cuadros,[243]

Gobernar: tarea de todos (Alcaldía de Caroní), MEPLA-Fundarte-Dirección de Imprenta Municipal, 1994, Caracas, Venezuela.

[242] Se habla, por ejemplo, de la cara "petista" que tienen los gobiernos del Partido de los Trabajadores de Brasil (PT).

[243] Lo denomino así, porque se trataba de una organización política sin afiliación formal, ni estatuto ni programa, pero que logró tener una importante influencia especialmente en el movimiento sindical y en los barrios periféricos de Caracas.

han experimentado problemas similares y han encontrado caminos muy parecidos para resolverlos, sin haber establecido previamente un intercambio de experiencias. Veamos a continuación algunas de estas iniciativas.

1) el problema de ser capaces de gobernar

501. Una de las primeras cuestiones que se les plantea cuando asumen el gobierno es el de ser capaces de gobernar, problema completamente ajeno a una izquierda acostumbrada a ser siempre oposición. Muchas veces han ganado las elecciones con la idea de hacer un gobierno exclusivamente de trabajadores, pero muy pronto perciben que tal política los inviabilizaría, porque —además de aislarlos social y políticamente— tendría un reflejo directo en el parlamento, donde se aprueban las reformas fundamentales que les permiten gobernar, por ejemplo, los impuestos, la ley del presupuesto, etcétera.

502. En muchos casos, el acceso al gobierno se da por mayoría relativa —con algo más de un tercio de los votos se puede llegar a ser alcalde—. Por otra parte, no es fácil que en los primeros mandatos se cuente con una correlación favorable en la cámara legislativa Esto quiere decir que inicialmente la mayoría de la sociedad no comparte el proyecto político del la izquierda y que es necesario buscar cómo gobernar en esas condiciones. Y la única forma de lograrlo es con una correcta política de alianzas,[244] cosa que los sectores de la izquierda más radical no suelen entender.

503. Esta política de alianzas se ha construido en torno a una propuesta política de gobierno para la ciudad, propuesta que interpreta los intereses de la mayoría de la sociedad enfrentándolos a los intereses de la minoría privilegiada. Esta minoría suele oponerse a ella y trata de sabotearla; pero ha habido sectores sociales con los que se ha podido negociar y otros a los que sólo se ha podido neutralizar. La base natural de apoyo de estos gobiernos son los sectores populares, pero no todos ellos parten apoyándolos —recordemos que, en América Latina y el Caribe, la derecha logra obtener más muchos votos entre los sectores más oprimidos—. La adhesión de estos sectores tiende a crecer en forma muy significativa cuando constatan que efectivamente —y no sólo de palabra— estos gobiernos de izquierda favorecen realmente a los sectores populares.

504. La práctica les ha hecho comprender que el grado de hegemonía no se mide por la cantidad de personas que la organización política tenga en la administración, sino por la cantidad de personas que se sienten interpretadas por el proyecto político de esa organización. Y esto se traduce, a nivel de gobierno, en una actitud no sectaria, que busca incorporar a los cargos de dirección a las personas más adecuadas para desempeñarlos, personas éstas que pueden pertenecer a otros partidos de la coalición política que permitió el triunfo electoral o puede tratarse de personas independientes.

505. Por otra parte, para lograr la mayoría necesaria para aprobar sus proyectos en la cámara municipal -donde los representantes de la coalición de izquierda se encuentran en minoría-, las alcaldías estudiadas usaron tres tipos de movimientos: el **primero,** consiste en levantar proyectos muy bien elaborados y tan atractivos y de tanta acogida

[244] Ver M. Harnecker, **Haciendo Camino al andar**, *Capítulo segundo: Para quién y con quién gobernar*, Ed. LOM/MEPLA, Santiago de Chile, 1995, pp.39-68.

popular que torne difícil a los concejales[245] de la oposición adoptar una actitud en su contra si quieren mantener su apoyo electoral; **el segundo** consiste en tratar de negociar directamente con los concejales de las diferentes bancadas para que ellos incluyan propuestas de la alcaldía en proyectos de su autoría; y el **tercero** consiste en movilizar a los sectores sociales interesados en esos proyectos para que presionen a la cámara.

506. Por supuesto que lo mejor sería contar con una correlación favorable en la cámara municipal, de ahí que en las elecciones se esté poniendo el acento en que no basta elegir al alcalde, que hay que conseguir también una mayoría en el órgano legislativo municipal. El problema de las alianzas se desplaza entonces al terreno electoral: una alianza electoral más amplia asegura una mejor correlación de fuerzas en este órgano.

2) debilidad del partido en relación con el gobierno

507. Uno de los problemas comunes a todas estas experiencias políticas es que cuando ganan por primera vez un gobierno local se produce de inmediato un **drenaje de los mejores cuadros** de las organizaciones políticas y de masas hacia el gobierno. Estos cuadros son llamados a asumir tareas de dirección o de asesoría en las distintas direcciones administrativas. Y Las nuevas tareas institucionales y las enormes dificultades que deben enfrentar para poner en práctica un programa de gobierno alternativo les hacen ganar experiencia en un terreno que no conocían: aprenden cómo funciona, cómo se organiza el aparato de estado. Se dan cuenta que ganar el gobierno no es ganar el poder; sufren, por primera, vez en carne propia de las enormes trabas que el tan denunciado aparato burocrático heredado plantea a un proyecto transformador. Esto les hace madurar y muy pronto **aprenden que una cosa es ser oposición y otra ser gobierno**.

508. Por su parte, las organizaciones políticas, debilitadas por el drenaje de cuadros sufrido, impotentes de seguir el ritmo de la toma de decisiones que requiere un órgano ejecutivo de esas características, e incapaces de entender la diferencia entre ser oposición y ser gobierno, en lugar de cumplir el papel de instancias orientadoras del accionar institucional, suelen limitarse a tomar una **actitud de oposición crítica** a veces más dura que la de la propia derecha. Esto explica que las relaciones entre estos gobiernos y sus respectivas agrupaciones políticas no han sido las más felices, al menos en los períodos iniciales.[246]

509. La experiencia ha llevado a concluir que requieren de un **órgano de interlocución partidaria al más alto nivel** —nacional o estadual— para resolver las divergencias que suelen surgir con las respectivas direcciones políticas municipales y **un equipo político que reflexione más allá de lo cotidiano**, que piense en las grandes líneas de trabajo y que, cada cierto tiempo, haga una evaluación crítica de la marcha del gobierno, para poder corregir a tiempo el rumbo si éste ha perdido la dirección o si aparecen nuevas situaciones que exigen un viraje no planificado.

---

[245] En otros países se llaman ediles, en Brasil “vereadores”.

[246] M. Harnecker, **Haciendo camino al andar**, *Capítulo III. La difícil relación partido-gobierno*, op.cit. pp.67-117.

510. Si bien el gobierno debe tener **autonomía** respecto del partido, ésta no puede ser absoluta, no puede extenderse a cuestiones de principios, ya que de hecho el primero compromete con su accionar al segundo. No se trata de consultar todas las decisiones, porque hay que ser operativos y el ritmo de la alcaldía es mucho más dinámico que el del partido, pero sí habría que **discutir colectivamente las grandes líneas de trabajo**.

511. Y como dentro de ese margen de autonomía el gobierno puede poner en práctica medidas con las que la organización política no esté de acuerdo y que la comprometen ante la opinión pública se plantea el dilema de expresar públicamente críticas para deslindar responsabilidades —sabiendo que esto será aprovechado por la derecha para desprestigiar al gobierno—, o aparecer comprometido con una política que no es la del partido.

512. Hay que tener suficiente madurez política para que las críticas públicas no sean meramente destructivas. Es importante que vayan acompañadas de indicaciones acerca de cómo podrían subsanarse esos problemas. Es importante que señalen la forma en que se podrían subsanar los errores cometidos. Si esto no se hace así pueden contribuir a debilitar la gestión popular.

3) el aparato burocrático y como enfrentarlo

a) Lo que se hereda

513. Uno de los mayores desafíos de estos inexpertos gobiernos es tratar de dominar el aparato burocrático que heredan.[247] A las trabas legales, las dificultades económicas, la animadversión de los gobiernos centrales que no tienen ningún interés en apoyarlos; se unen los problemas provocados por el exceso de personal producto del clientelismo político, el desinterés de los servidores públicos[248] más antiguos por cambiar sus hábitos porque están ya acomodados a su viejo estilo de trabajo y la falta de voluntad de aquellos que no concuerdan políticamente con la administración. Se hace cada vez más evidente que **no basta cambiar al chofer para que el mismo vehículo transite por los empedrados caminos de la participación popular. Se hace imprescindible cambiar también el vehículo.**[249]

514. Por otra parte, estos gobiernos deben hacer frente a las tesis neoliberales que —usando como principal argumento la ineficiencia estatal— plantean la necesidad de reducir el estado privatizando los servicios públicos. Deben demostrar eficacia y para eso necesitan racionalizar y modernizar los servicios sin despedir funcionarios.

b)Racionalización y modernización sin despidos

515. Se trata, sin duda, de un problema complejo que no se resuelve sólo con buenas intenciones. Sin embargo, ya existen experiencias interesantes en algunas de estas alcaldías. Se ha logrado modernizar sin crear cesantía reciclando a sus trabajadores: se les reubica en otras actividades y se les imparte cursos para prepararlos, probando

[247] Ibid. *Capítulo IV. El viciado aparato que se hereda y el problema de los funcionarios municipales*, pp.119-198.
[248] 332. El término "servidor público" se utiliza en Brasil. Me parece muy correcto utilizarlo para referirse al trabajador de los servicios públicos.
[249] M. Harnecker, **Haciendo camino al andar,** op.cit. p.15.

de esta manera que la preocupación humanista que procura defender las condiciones de vida de los trabajadores, no es contradictoria con la posibilidad de modernizar las empresas estatales y servicios públicos

c) Corregir Mala distribución geográfica de los servicios

516. En algunas alcaldías el problema no ha sido tanto la existencia de trabajadores sobrantes en determinadas empresas o servicios, sino su inadecuada distribución geográfica. Suelen existir, especialmente en las grandes ciudades, sectores de la población que son marginados de los servicios municipales por su lejanía del centro de la ciudad debido a que muchos funcionarios públicos no están dispuestos a prestar sus servicios en lugares muy alejados. Una forma de resolver este problema fue abrir un concurso público dirigido a personas que no pertenecían al aparato de la alcaldía y otorgar la ubicación geográfica a partir del puntaje obtenido. Quienes obtuvieron los puntajes más altos pudieron escoger el lugar en que deseaban trabajar, los restantes debieron desplazarse a los lugares asignados para no perder su oportunidad de trabajo. Paralelamente a esta medida la alcaldía se preocupó de estimular a quienes decidían irse a trabajar a lugares más alejados, pagando una cantidad adicional al salario base del trabajador de acuerdo a la distancia.[250]

d) Reivindicaciones salariales y recursos escasos

517. Uno de los aprendizajes más difíciles ha sido el manejo del personal municipal.

518. Las organizaciones políticas de izquierda suelen tener experiencia en el trabajo reivindicativo sindical y con una orientación generalmente muy economicista. Tradicionalmente los mejores dirigentes han sido los que más logros materiales conseguían para los trabajadores. A esto se une la deteriorada situación en la que se encuentran generalmente los trabajadores municipales y las enormes expectativas que genera el acceso de la izquierda al gobierno local. El resultado es una creciente presión de estos trabajadores para lograr un alza en los salarios. Las alcaldías de izquierda son muy sensibles a esta situación: saben que el pago de un salario justo es un medio para que esos trabajadores recuperen la dignidad. ¿Cómo resolver, con los limitados recursos materiales con los que se cuenta, esta cuestión y al mismo tiempo la necesidad de destinar recursos a obras sociales dirigidas a satisfacer las necesidades de los más desvalidos?

-Vinculación de salarios con las recaudaciones

519. En este terreno ha habido dos iniciativas que me parecen interesantes: la primera se refiere a la vinculación de los aumentos salariales al aumento de las recaudaciones. Con esta política se trata de hacer conciencia en los trabajadores municipales de que su trabajo forma parte de un todo más global que es la ciudad y sus necesidades. Al mismo tiempo, al realizarse esta vinculación se pretende buscar en ellos aliados firmes para lograr aumentar los impuestos y mejorar, en general, las recaudaciones de la alcaldía. En la medida en que mejoren los servicios la gente estará más dispuesta a pagar impuestos.

-Las comisiones tripartitas

[250] Ver M. Harnecker, **Sao Paulo, Una alcaldía asediada,** Mepla- Cuba y Dirección de Imprenta Municipal, Caracas, 1995, pp.89-90.

520. Otra iniciativa interesante ha sido la de formar comisiones tripartitas administración-funcionarios-movimientos populares, para discutir conjuntamente la política salarial de los funcionarios. Los movimientos populares entienden muy bien la necesidad de que los funcionarios obtengan mejores salarios, pero esa compresión no implica que estén dispuestos a renunciar a las obras sociales que necesitan. Para estar dispuestos a hacerlo estos movimientos han exigido obtener por parte de funcionarios un mejor servicio. El servidor público debe entender que la defensa de los servicios públicos pasa por conseguir mantener su calidad, porque es la población usuaria la que si es bien atendida estará motivada para sumarse al funcionarismo en la defensa de los servicios públicos contra la privatización.

e) Involucrar a los servidores en la toma de decisiones

521. Por otra parte, estas administraciones se han dado cuenta que no es con autoritarismo, utilizando un estilo verticalista y estableciendo controles represivos, como se puede conseguir superar las deficiencias y faltas de disciplina de los servidores públicos. Lo que se ha hecho es discutir con los propios funcionarios las medidas a adoptar, porque **si las personas participan de las decisiones se sienten involucradas y comprometidas**. La actitud que tenga la administración con respecto a sus trabajadores es de vital importancia para que éstos se sientan corresponsables de los servicios que prestan y estén dispuestos a trabajar con mayor eficiencia. El gran desafío que tuvieron estos alcaldes fue el de **hacerse respetar sin ser autoritarios y combinar esto con el respeto de la autonomía que deben tener los movimientos sociales**. Han debido aprender a resolver correctamente la contradicción que se plantea entre tener que facilitar la autoorganización y la movilización de los trabajadores —aún cuando esta movilización pueda tener por objetivo criticar a la alcaldía o presionar para conseguir sus reivindicaciones— y, al mismo tiempo, mantener su autoridad frente a la sociedad, porque sin autoridad, sin respeto, no se puede gobernar. Este desafío es grande porque si los dirigentes sindicales son de derecha, lo que buscan, muchas veces, es causar problemas a un gobierno de izquierda.

522. Al preocuparse por las condiciones de trabajo y de vida de los funcionarios, al valorizar su aporte a la sociedad, al permitirles recuperar su dignidad, se modifica la imagen que el propio servidor tiene de sí mismo, con el consiguiente aumento de su autoestima y esto, a su vez, repercute positivamente sobre su eficiencia. Al mismo tiempo, al mejorar la calidad del servicio que presta, el trabajador se siente más satisfecho consigo mismo y recibe el aprecio de la población. Este se expresa de diversas maneras y constituye un gran estímulo para continuar perfeccionando el servicio.

4) la participación popular en el gobierno

a) Dificultades iniciales

523. Como ya hemos expuesto, las alcaldías a las que aquí nos referimos se han planteado como meta la construcción de un proyecto social en que la sociedad civil, y especialmente los sectores populares, tengan un papel protagónico. Y para ser consecuentes con estas formulaciones, al asumir el gobierno, han debido encontrar fórmulas para que el pueblo participe en la gestión administrativa: discutiendo las

medidas a adoptar, definiendo prioridades y fiscalizando el quehacer del gobierno y de sus diversas direcciones administrativas. Por otra parte, al mismo tiempo que creaban espacios institucionales para la participación popular, han debido contribuir al desarrollo de la organización autónoma del pueblo, única garantía de que el proyecto estratégico de una sociedad socialista sea viable en el futuro.

--Asambleísmo no es democracia

524. Esta no ha sido una tarea fácil.[251] Cuando estos gobiernos populares triunfaron, no sólo se encontraron con un gran escepticismo y apatía en la gente, sino que, al mismo tiempo, con movimientos populares débiles, fragmentados, despolitizados; se encontraron con un pueblo acostumbrado al populismo, al clientelismo, a no razonar políticamente, a pedir cosas. En las asambleas populares que organizaban lo que ocurría era que se recogía un listado de peticiones que sobrepasaba ampliamente la capacidad de respuesta del municipio.

525. Esa experiencia los llevó a concluir que no toda asamblea era sinónimo de democracia; que las asambleas no eran productivas si la gente no tenía la información adecuada, si no está politizada. La politización —en el amplio sentido de la palabra, es decir, la preocupación por los problemas de la ciudad, del todo, antes que la preocupación por los asuntos individuales— se convirtió, entonces, en el problema fundamental. Para profundizar la democracia era necesario politizar.[252] *El problema fue cómo bajar a la gente*—expresa el ex alcalde de Caracas, Aristóbulo Istúriz—, *cómo acercar hasta el más humilde de los ciudadanos la posibilidad de politizarse y de adquirir la capacidad para tomar decisiones. Para lograr eso era fundamental darle información a la gente: sólo existe democracia con gente igualmente informada.*[253]

b) Elementos a tener en cuenta

-Llegar a la gente, no sólo a los activistas

526. Un problema serio que se les presenta a estos gobiernos cuando intentan ponerse en contacto con la población es que sólo encuentran a los activistas: el trabajador, presidente de su asociación de vecinos; una ama de casa líder en la comunidad, activistas que sí estaban politizados pero mal politizados, pues cargaban con los vicios y los defectos fundamentales del sistema político tradicional: populismo, caciquismo, verticalismo, corrupción, manipulación del movimiento popular. ¿Cómo hacer entonces para llegar realmente a ese pueblo, e interesarlo a participar en la gestión estatal?

-Los problemas más sentidos por la población: el punto de partida

527. Una de las cosas que estos gobiernos aprendieron es que es fundamental partir de las necesidades inmediatas de la gente y, aunque parezca de perogrullo, es necesario subrayar que estamos hablando de las necesidades **de la gente** y no de lo que nosotros creemos que son sus necesidades.

-Escuchar y respetar los criterios de la gente aunque sean diferentes a los de la administración

---

[251] Ver M. Harnecker, **Haciendo Camino al andar**, *Capítulo quinto: La participación popular en el gobierno: un desafío mayor que el esperado*, op.cit. pp.199-239.
[252] Politizar no quiere decir partidizar.
[253] M. Harnecker, **Caracas, la alcaldía donde se juega la esperanza,** op.cit. p.17.

528. También es importante que los dirigentes administrativos, y todos aquellos que impulsan la organización de las comunidades, sepan escuchar y sean flexibles para aceptar los criterios de la gente, aunque no sean sus propios criterios. Pueden existir criterios técnicos muy válidos para situar, por ejemplo, la parada de una línea de ómnibus en un determinado lugar, pero la población tiene otro criterio. Si el técnico no es capaz de convencer a la población con argumentos ésta se sentirá avasallada en su soberanía. Por otra parte, no siempre el criterio técnico es el más correcto.

-Necesidad de contar con un mínimo de organización y de recursos técnicos y materiales

529. Para lograr que la gente participe se requiere también contar con un mínimo de organización de la comunidad y de elementos técnicos y materiales para poder implementar las ideas que surjan. De ahí la importancia de las experiencias autogestionarias en algunos municipios.

-La confianza en el hombre: elemento clave para estimularla

530. Y, por último, es necesario tener una gran confianza en la iniciativa creadora del pueblo, considerando que éste puede llegar a elaborar soluciones que quizá no han sido pensadas por la administración.

5) el presupuesto participativo, la llave maestra para la participación y politización

531. Pero, en todas las administraciones que he estudiado, la llave maestra para llegar a las bases y motivar la participación de la gente en el gobierno de la ciudad, ha sido convocar a la población a discutir y decidir acerca de las obras que la alcaldía, de acuerdo con sus recursos, debía priorizar. A este proceso de participación de la gente en la elaboración del destino de los recursos de la alcaldía, el Partido de los Trabajadores de Brasil le ha dado el nombre de presupuesto participativo y es en sus gobiernos locales donde la experiencia se ha consolidado más.[254]

532. La novedad del presupuesto participativo es que en este caso no son sólo los técnicos o los gobernantes, a puertas cerradas, los que toman decisiones sobre la recaudación y los gastos públicos. Es la población la que, a través de un proceso de debates y consultas, define los valores de los ingresos y gastos, y decide dónde serán hechas las inversiones, cuáles deben ser las prioridades, y las acciones y obras que deberán ser desarrolladas por el gobierno, de ahí que el presupuesto sea participativo.[255]

533. Es interesante observar que a través de la puesta en práctica de este proceso de discusión con los vecinos del destino de los recursos para obras de las alcaldías, es como se logra transformar la lógica tradicional de distribución de los recursos públicos que siempre había favorecido a los sectores de mayores ingresos. El presupuesto participativo, al fomentar la participación popular, especialmente los sectores más necesitados, es un arma poderosa para una mejor redistribución de la renta de la ciudad.

---

[254] En Caracas se le llamó: discusión del "situado" parroquial.

[255] Sobre el tema del presupuesto participativo en Porto Algre ver: Marta Harnecker, **Delegando poder en la gente,** MEPLA, La Habana, 1999; Monte Ávila editores, Caracas, 2004.

534. El presupuesto participativo se transforma también en un instrumento de planificación y de control sobre la administración.

535. El problema del control es quizá uno de los elementos más olvidados, pero a la vez quizá uno de los más fundamentales para que exista una gestión democrática, porque nada se saca con decidir determinadas prioridades, ni conseguir recursos para determinadas obras, si la gente no se organiza para dar seguimiento a estas iniciativas, para vigilar que los recursos se empleen en las obras a las que estaban destinados, que no se desvíen a otros objetivos y que las obras se ejecuten con la calidad requerida.

536. La falta de control organizado por parte de la gente es lo que facilita no sólo la corrupción y el desvío de recursos, sino el que los propios vecinos no hagan las cosas como deben hacerlas para favorecer los intereses colectivos.

537. En la alcaldía de Caroní se hablaba de la consolidación democrática de las obras. Una cancha deportiva, no sólo se repara o construye con la partición de los vecinos que van a usufructuar de ella, sino que también éstos se organizan para darle mantenimiento, para cuidarla, para hacer que se respeten las normas que ellos mismos ponen para evitar su deterioro, etcétera.

538. El presupuesto participativo es también un instrumento muy eficaz en la lucha y de lucha contra el clientelismo y el intercambio de favores. Como la definición de las obras a ejecutar la hacen los propios vecinos, se neutraliza así la influencia de los dirigentes administrativos, concejales, caudillos locales, en la distribución de los recursos.

539. Es, además, un eficaz medio para agilizar la máquina administrativa, hacerla más competente y disminuir la burocracia; aumenta el nivel de satisfacción por las obras realizadas y disminuye la demanda de otras obras, al mismo tiempo que mejora la calidad de vida en esos lugares; por otra parte, las personas, al ver la eficiencia y la transparencia en la utilización de recursos provenientes de su tributación, tienen una mejor disposición para cumplir con las normas tributarias y no evadir impuestos. Por último, quizá el logro más significativo sea el haber conseguido motivar la participación ciudadana en las tareas de gobierno de la ciudad: el que los vecinos conozcan y decidan sobre las cuestiones públicas es la forma concreta en la que el pueblo puede gobernar y eso hace crecer humanamente a las personas, las dignifica —la gente deja de sentirse mendigo—, las politiza en el sentido amplio de la palabra les permite tener opinión independiente que ya no puede ser manipulada y las convierte cada vez más en sujetos de su propio destino

540. Según Tarso Genro, este proceso permite romper con aquella alienación tradicional de los liderazgos comunitarios que entienden que su problema es un problema que afecta exclusivamente a su calle y a su barrio. Las personas comienzan a comprender que sus problemas no son ajenos a la situación global de la economía, a la situación social nacional, inclusive a la situación internacional Esto nada tiene que ver con la cooptación de esas organizaciones populares por el estado o de su disolución en el estado. Por el contrario, se forma un núcleo de poder fuera del estado, fuera del ejecutivo y fuera del legislativo y por eso pienso que se trata de **una experiencia altamente positiva y altamente revolucionaria**.

541. Esta experiencia se apoya además, en múltiples otras iniciativas de estas alcaldías que van creando más y más espacios de participación popular. En Porto Alegre, por ejemplo, existen hoy decenas de foros más allá del Consejo del Presupuesto Participativo que es el más famoso, porque es el que moviliza a los sectores más oprimidos y más

explotados de la sociedad-: los Consejos de la Ciudadanía, los Consejos contra la Discriminación y el Racismo, el Consejo Municipal de Cultura, el Consejo Municipal de Salud, el Consejo de Asistencia Social, los Consejos Tutelares. A través de todos ellos se ejerce ese proceso de participación directa del ciudadano.[256]

542. Para terminar este tema, quisiera expresar que estoy convencida que -en momentos en que la política y los políticos sufren un gran descrédito y que esto afecta también a los partidos de izquierda- gobiernos locales en manos de una izquierda transformadora pueden ser un arma muy importante como contraejemplo al neoliberalismo, demostrándole a la gente que la izquierda *no sólo dice ser mejor, sino que realmente es mejor*.[257] Y, algo no menos importante: pueden servir, como ya decía al comienzo, de señales de un camino alternativo.

543. Su responsabilidad, por lo tanto, es muy grande. En ellos no sólo se juegan los sueños de la gente, sino en parte también el futuro político de la izquierda.

[256] 345. Ver múltiples iniciativas de participación popular en diferentes alcaldías en Marta Harnecker, **Haciendo camino al andar,** *Capítulo V: La participación popular en el gobierno: un desafío mayor del esperado* y *Capítulo VI: La descentralización: condición de la participación de la gente en las grandes ciudades*, op.cit. pp.199-317.
[257] C. Vilas, *La izquierda en América Latina, presente y futuro (Notas para la discusión)*, en ***Alternativas de izquierda al neoliberalismo***, op.cit. p.52.

2. LA IZQUIERDA Y LAS REFORMAS

1) ¿se ha vuelto la izquierda reformista?

544. Pero el hecho de que crecientes sectores de la izquierda latinoamericana hayan privilegiado en los últimos años los espacios institucionales ¿significa que mayoritariamente esta izquierda se ha vuelto reformista?

545. Para responder a esta pregunta debemos responder previamente otras: ¿una izquierda que privilegia lo institucional es necesariamente reformista?; ¿una izquierda que rechaza lo institucional y plantea salidas muy radicales es necesariamente revolucionaria?; ¿ser partidario de avanzar por la vía de las reformas es hoy ser reformista?

546. Para empezar, me parece importante reflexionar sobre lo que escribiera un autor hace ya décadas: *el mayor peligro —quizá el único— para el verdadero revolucionario es exagerar el revolucionarismo, ignorar* ***cuáles son los límites*** *y condiciones en que los métodos revolucionarios son adecuados y eficaces.* Estas no son palabras de un socialdemócrata, son palabras de un revolucionario, nada menos que de Lenin, quien continúa así desarrollando su idea: *Casi todos los revolucionarios auténticos fracasaron cuando se pusieron a escribir la palabra "revolución" con mayúscula, a elevar la "revolución" a algo casi divino, a perder la cabeza y la capacidad de reflexionar, analizar y comprobar con la mayor sensatez y calma* **en qué momento**, **en qué circunstancias** *y* **en qué esfera de acción** *se debe actuar de modo revolucionario y* **en qué momento**, **en qué circunstancias** *y* **en qué esfera es preciso pasar a la acción** ***reformista***.[258]

a) Distinción entre reforma y revolución

547. La distinción entre reformistas y revolucionarios no siempre es fácil, porque -como dice Norberto Bobbio- *no siempre las reformas son propugnadas para evitar la revolución, ni la revolución está necesariamente ligada al empleo de la violencia.*[259] Cuando las posiciones son desarrolladas hasta sus últimas consecuencias es más fácil distinguirlas, pero en la práctica política cotidiana es mucho más difícil.

548. De hecho los iniciadores del marxismo siempre estuvieron a favor de la lucha por las reformas aunque sabían que éstas producen cambios *que* **no** *privan del poder* a las clases dominantes.[260]

549. El problema no es decir sí o no a las reformas, sino examinar **cuándo** es conveniente luchar por reformas y **cómo** se pueden obtener de ellas frutos revolucionarios.[261]

---

[258] V. Lenin, *La importancia del oro ahora y después de la victoria total del socialismo*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1971, t.35, p.555. Lo subrayado es de Marta Harnecker.
[259] Norberto Bobbio, **Diccionario de política**, Siglo XXI, México, 1982, p.1404.
[260] V. Lenin, *Dos caminos*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1970, t.21, p.219.
[261] Rosa Luxemburgo, **Reforma o revolución,** Ed. Grijalbo, México, 1967, pp.50-51.

550. Concluyendo, ni el uso de la violencia, por una parte, ni el uso de la institucionalidad y la promoción de reformas, por otra, pueden ser criterios para establecer una línea de demarcación entre revolucionarios y reformistas.

551. ¿Qué criterio usar entonces?

552. Me parece que la mejor definición es aquella que designa como **reformistas** a los que mediante las reformas buscan perfeccionar el actual orden existente y como **revolucionarios** a aquellos que, al impulsar las reformas, luchan, al mismo tiempo, por modificarlo profundamente, cambio que no puede producirse sin una ruptura con el orden anterior.

b) Condiciones para que la lucha institucional cumpla objetivos revolucionarios

553. Pero, ¿cómo detectar si una práctica política emplea las reformas y la vía institucional es reformista o revolucionaria, sobre todo cuando las autodeclaraciones sirven cada vez menos en política?

554. Propongo los siguientes criterios para apreciar como revolucionaria esta práctica política:

555. Primero: si las reformas que se propician van acompañadas por **un esfuerzo paralelo por fortalecer al movimiento popular**, de tal modo que sectores crecientes del pueblo se organicen e incorporen a la lucha.

556. Segundo: si se obtienen **resultados pedagógicos** del accionar institucional de la izquierda. Una campaña electoral, por ejemplo, puede ser un excelente espacio para la educación popular, siempre que se oriente expresamente a aumentar el grado de conciencia del pueblo sobre las cuestiones políticas más importantes; pero puede limitarse también a un mero ejercicio de marketing, lo que en lugar de elevar la conciencia desorienta o simplemente no agrega nada a la maduración popular.

557. Tercero: mostrar una **práctica política diferente**, que impida que se confunda la actuación de la izquierda con la de los partidos tradicionales, y que refleje, al mismo tiempo, un esfuerzo por **señalar los límites de las instituciones actuales y la necesidad de transformarlas** evitando crear ilusiones de que por la vía de las reformas se van a poder resolver los problemas que exigen soluciones revolucionarias.

558. Coincido con Carlos Vilas en que *el desafío a que se enfrentan las organizaciones que en el pasado recurrieron a la vía armada o a intensas confrontaciones políticas, se refiere a su capacidad y voluntad de mantener las propuestas de cambio profundo en el nuevo escenario institucional. Un escenario que exige adaptaciones en los estilos, los ritmos y las estrategias, pero que en principio no debería involucrar cambios en las concepciones sustantivas o en los alcances de las propuestas alternativas*. [...][262]

2) inflexiones reformistas

559. Algunos elementos que servirían, por el contrario, de indicadores de desviaciones de tipo reformistas serían:

[262] Carlos Vilas, *La izquierda en América Latina: presente y futuro*..., op.cit. p.47.

560. Primero: **tendencia a moderar los programas e iniciativas** sin acompañarlos con *la formulación de propuestas políticas alternativas al presente orden de cosas*,[263] usando el argumento de que la política es el arte de lo posible, que ya examinamos anteriormente.

561. Segundo, **apelación constante a la "responsabilidad" y la "madurez"** *de los dirigentes sindicales y del movimiento obrero* en lugar de invertir fuerza y tiempo en fomentar la rebeldía y el espíritu de lucha.[264] Tratar de encauzar siempre su accionar hacia el terreno de las negociaciones y componendas en las cúpulas, evitando las movilizaciones combativas con el pretexto de no trabar el funcionamiento de los aparatos del Estado ni hacer peligrar la democracia tan duramente reconquistada.

562. La consigna oportunista: "No hagan olas" refleja muy bien esta situación. Y como dice Carlos Vilas: *lejos de impulsar a una búsqueda creativa de alternativas, actúa más bien para bloquearla y adaptar el contenido y los alcances de los proyectos de cambio al espacio tolerado por el sistema institucional*. [...][265]

563. Tercero**: tendencia a ocupar pasivamente las instituciones existentes,** sin luchar por modificarlas y cambiar las reglas del juego.

564. ¿Cuántas veces no hemos escuchado quejas de la izquierda contra las condiciones adversas en las que tuvo que dar la contienda electoral, luego de constatar que no ha logrado en las urnas los resultados electorales esperados? Sin embargo, esa misma izquierda muy pocas veces denuncia en su campaña electoral las reglas del juego que se le imponen y plantea como parte de esa campaña una propuesta de reforma electoral. Por el contrario, suele ocurrir que en búsqueda de los votos —en lugar de hacer una campaña educativa, pedagógica, que sirva para que el pueblo crezca en organización y conciencia— utilice las mismas técnicas para vender sus candidatos que las que usan las clases dominantes.

565. Y esto determina que, en caso de un fracaso electoral, además de la frustración, el desgaste y el endeudamiento productos de la campaña, el esfuerzo electoral no se traduzca en un crecimiento político de quienes fueron receptores y actores, dejando la amarga sensación de que todo ha sido en vano. Muy distinta sería la situación si la campaña se pensase fundamentalmente desde el ángulo pedagógico, usando el espacio electoral para fortalecer la conciencia y la organización popular. Entonces, aunque los resultados en las urnas no fuesen los mejores, el tiempo y los esfuerzos invertidos en la campaña no serían algo perdido.

566. Y este adaptarse al escenario no sólo limita su accionar sino que está produciendo, según Carlos Vilas, *modificaciones internas en sus orientaciones ideológicas, sus propuestas programáticas, sus estructuras organizativas y alcances de su acción*. [...][266]

a) Desafíos generales de la izquierda institucional

---

[263] 25 Ibid. p.33.

[264] Hugo Cores citado en M. Harnecker, **Frente Amplio, Los desafíos de la izquierda legal**, Ed. La República, Montevideo, Uruguay, 1991, p.85 Hugo Cores citado en M. Harnecker, **Frente Amplio, Los desafíos de la izquierda legal**, Ed. La República, Montevideo, Uruguay, 1991, p.85

[265] Hugo Cores citado en M. Harnecker, **Frente Amplio, Los desafíos de la izquierda legal**, Ed. La República, Montevideo, Uruguay, 1991, p.85

[266] Op.cit. p.34.

567. El innegable avance institucional de la izquierda no debe hacernos olvidar que la institucionalidad democrática actualmente existente no sólo ofrece ventajas si no que también impone restricciones. El gran desafío que se nos presenta -como dice Enrique Rubio- es descubrir cómo *maximizar las primeras y minimizar las segundas* y cómo acumular fuerzas a favor del cambio y no a favor del orden existente, sobre todo cuando la sola participación en las instituciones burguesas de alguna manera las legitima y cómo ir construyendo *institucionalidades alternativas* a partir de la actuación de los *distintos sujetos sociales y políticos.*[267]

568. Por lo tanto, no son pocos los desafíos que se le plantean a la izquierda para que sea capaz de conseguir -a través del uso de la institucionalidad existente- acumular fuerzas a favor del cambio y no a favor del statu quo.

b) Evitar caer en las prácticas políticas tradicionales

569. Uno de estos desafíos es el de esforzarse por **evitar caer en las prácticas políticas tradicionales** desarrollando prácticas nuevas que diferencien la gestión popular de la de los demás partidos políticos. Sólo así se puede conquistar a una opinión pública cada vez más escéptica de la política y de los políticos.

570. En segundo lugar, la izquierda debe evitar caer en las **deformaciones habituales de la práctica política burguesa:**

571. Una de estas deformaciones es el **carrerismo político**, es decir, la idea de que siempre se debe ir ascendiendo; que es una degradación volver a ser un simple militante de base. Muchas veces la propia organización justifica esta actitud argumentando que no se puede perder la inversión que se ha hecho en la preparación de ese cuadro.

572. Y, a propósito de esto, parece interesante la política de cuadros que se ha seguido en Porto Alegre, donde el PT ya gobierna por tres mandatos consecutivos. Allí se ha rotado a los cuadros entre el aparato administrativo, el partido y el movimiento popular; así la experiencia adquirida en una de esas esferas es trasladada a las otras. Esto es especialmente útil en el caso de los cuadros que han adquirido experiencia administrativa.

573. Otro elemento pernicioso es preferir más **el ambiente de la corte**, que el trabajo en la base. Como dijo Lula[268] varios años antes de haber sido electo presidente de Brasil, hay cuadros que son *seducidos por el perfume de las élites y ya no soportan el olor a pueblo.* Suelen usar las barreras burocráticas para no enfrentar la atención directa de la gente y tienden a informarse a través de su grupo de asesores perdiendo la posibilidad de tomarle el pulso al estado de ánimo de la gente. Parecen ignorar que el mejor cerco informativo suele estar constituido por quienes deberían mantenerlo informado; estos "asesores" suelen comunicar a sus jefes sólo lo positivo, obviando los aspectos negativos, las dificultades, sea por el noble motivo de no sobrecargarlos con preocupaciones, sea por el egoísta motivo de ser congratulados por las buenas nuevas de las que son portadores. Otra deformación propia de la práctica política tradicional es **el uso del partido como trampolín para el ascenso personal** y

[267] 357. E. Rubio, *Problemas de la lucha institucional en América Latina*, en revista **América Libre** No10 (núm. especial), Buenos Aires, Argentina, enero 1997, p.118.
[268] Luis Inácio da Silva, líder sindical brasilero que llega a ser el máximo dirigente del Partido de los Trabajadores y Presidente de Brasil.

también resulta negativo el uso de la prensa con fines de destaque y promoción personal y no como medio de lucha ideológica contra los opresores del pueblo.

574. Muy ligado a lo anterior, está el gran desafío de no dejarse cooptar por un sistema que tiende miles de hilos para atrapar a los cuadros en sus redes, desde los salarios, que son muy superiores a los que un representante del movimiento popular puede lograr con su trabajo, hasta la serie de prebendas que acompañan al cargo: pasajes en avión, hoteles, dietas, pago de asesores y hasta locales donde vivir, además del status social que ese cargo significa.

3) desafíos específicos de los gobiernos locales

575. Entre los desafíos específicos de los gobiernos locales están:

576. No caer en lo que un dirigente político italiano de izquierda denomina: **cretinismo estatal**,[269] es decir, en creer que *el Estado es un ente neutro,* que es *como una botella vacía que puede llenarse con cualquier líquido, que puede utilizarse indistintamente en beneficio de una u otra clase, porque su función es meramente técnica* [...].

577. No se trata de gobernar por gobernar, ni solamente de administrar la crisis, sino de gobernar de manera diferente mostrando a nivel local lo que la izquierda podría hacer a nivel nacional. Un buen gobierno local es, como decía, la mejor carta de presentación que hoy -en momentos de tanto escepticismo- tiene la izquierda.

578. Coincido con Carlos Vilas[270] en que uno de los grandes desafíos de la izquierda es cómo dotar a las instituciones democráticas de una potencialidad transformadora; cómo fortalecer el valor de la democracia sin legitimar al capitalismo ni abandonar un proyecto de transformación.

579. Si la izquierda aspira a ser algo más que un buen administrador a nivel municipal de políticas macroeconómicas que se definen en otros ámbitos, **debe ser capaz de articular estos niveles locales o regionales con la problemática nacional**, para mostrar a la población las limitaciones del proyecto global neoliberal.

580. No es fácil para la izquierda latinoamericana, acostumbrada a ser oposición, pasar de pronto a ser gobierno. Uno de sus mayores desafíos, según dice Tarso Genro,[271] es *cómo lograr ser un partido de gobierno sin dejar de ser un partido de lucha*.

581. Concordamos con Massimo Gorla en que la presencia de una agrupación política *en las instituciones sólo tiene razón de ser en cuanto que reflejo de otra oposición, mucho más enérgica y masiva: la constituida por los cientos de miles de trabajadores que se oponen en la calle al régimen, que lo combaten y que forjan con sus luchas una alternativa de cambio. Esa es la verdadera oposición: la lucha de masas.*[272]

---

[269] Me refiero a Massimo Gorla, presidente del grupo parlamentario "Democrazia Proletaria", quien tilda de esta manera al Partido Comunista Italiano en entrevista realizada por Miguel Barroso Ayats en la revista **El Viejo Topo** No 1001, de junio de 1977, p.42.

[270] C. Vilas, **La izquierda en América Latina**..., op.cit. p.54.

[271] T. Genro, **Seminario sobre el modo petista de gobernar,** mimeo**.**

[272] Citado en Miguel Barroso Ayats, **Parlamentarismo o revolución**, op.cit. p.42.

582. Es necesario estar dispuestos a ser consecuentemente democráticos, es decir, a **otorgar realmente poder de decisión a la gente**.

583. Un notable ejemplo de cómo se otorgó poder de deliberación a la comunidad organizada son las experiencias del llamado Presupuesto Participativo en los gobiernos municipales petistas de Brasil, especialmente la de la Alcaldía de Porto Alegre. Similares esfuerzos se han llevado a cabo en la Intendencia de Montevideo -gobernada por el Frente Amplio de Uruguay-, y en las alcaldías gobernadas por La Causa R en Venezuela.

584. Los gobiernos populares deben **ser completamente transparentes, y estar dispuestos a someterse al control público** tanto en lo que se refiere a las finanzas, y al uso de los recursos estatales, como en la contratación del personal.

585. Deben **respetar la autonomía de las organizaciones populares** aceptando como normal que existan tensiones y contradicciones entre el gobierno y el movimiento popular. Eso significa, entre otras cosas, evitar la tendencia a incorporar al aparato administrativo a líderes del movimiento popular, pero también aceptar y fomentar la autonomía del movimiento popular aunque éste tenga posiciones encontradas con el gobierno.

4) desafíos específicos en el terreno electoral

586. El gran desafío de la izquierda en este terreno es la de ser capaz de combatir la desviación electoralista que se traduce en rasgos como los siguientes: a) **la tendencia a transformar el acceso a un cargo representativo en un fin en sí mismo** y no considerarlo como un medio para servir a un proyecto de transformación social, de ahí que esos cuadros se aferren a sus mandatos y consideren una humillación volver a ser simples militantes de base; b) **la vinculación con los movimientos populares** sólo en momentos electorales y por objetivos electorales; c) **el individualismo en las campañas**: se busca fondos y apoyo para sí y no para el partido; d) **disputas electorales** como si los propios compañeros del partido fueran sus principales enemigos, entre otros.

587. La izquierda tiene que **combatir los mandatos individualistas típicos de la gestión burguesa**, que se caracteriza por una ausencia de control de los electores sobre los representantes por ellos electos. El mandato debe ser sagrado, debe respetar la voluntad de los electores, y, por lo tanto, si, por alguna razón de fondo se deja la agrupación política por la que se fue electo, se debe renunciar a ese mandato.

588. Un ejemplo de actitud correcta en este sentido –que, sin embargo, fue catalogada de quijotesca-- fue la de Hugo Cores, dirigente del Partido por la Victoria del Pueblo de Uruguay, quien resultó electo diputado por la lista del MPP[273] y que cuando abandona esa coalición política renuncia a su cargo como diputado en el Parlamento.

589. Por eso también, tan o más importante que la función de la instancia política en la designación de los candidatos, es el control que esta ejerza sobre sus militantes luego de su elección.

590. Una de las razones que ha tenido la izquierda para aceptar ingresar en las instituciones burguesas ha sido siempre el espacio que éstas creaban para difundir

[273] Movimiento de Participación Popular.

desde ellas en forma mucho más abarcadora los planteamientos de la izquierda y hacerlos llegar a los sectores más atrasados, es decir, hacer del parlamento una caja de resonancia, una plataforma de denuncia de los atropellos, abusos e injusticias de un régimen basado en la opresión. Hoy, sin embargo, el control muchas veces monopólico que ejercen las clases dominantes sobre los medios de comunicación, constituye una verdadera **barrera de silencio** que impide conseguir esos objetivos y que es muy difícil traspasar cuando la izquierda no ha logrado ser una fuerza con una significativa representación parlamentaria.

591. Cómo obligar a los medios de comunicación a dar cuenta de su accionar es otro gran desafío de la izquierda, que sólo puede enfrentarse exitosamente con gran creatividad **--**como lo han hecho los zapatistas o *Green Peace* **--** o crear situaciones políticas que no puedan ser ignoradas, como la importante marcha del MST hacia la capital de Brasil a mediados de 1997, o la realización de murales por niños con mensajes democráticos como se hizo durante el gobierno de Aristóbulo Istúriz en la Alcaldía de Caracas.

592. En este sentido son muy interesantes los logros del FMLN de El Salvador en cuanto a difundir su actividad parlamentaria en sesiones abiertas en las plazas públicas.

3. LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA ¿UNA REVOLUCIÓN?

593. A continuación y para finalizar este libro, veamos lo que ocurre en Venezuela en relación con las cuestiones anteriormente planteadas.

594. Hugo Chávez, ex militar que asume la presidencia de ese país a finales de 1998, se siente construyendo una nueva historia, pretende hacer una verdadera revolución llevando a cabo cambios estructurales en lo político, en lo social, en lo cultural, en lo moral y en lo económico, pero pretende hacerla en paz y democracia para darle viabilidad pacífica al tránsito y la transformación profunda y necesaria. Luego de transcurridos 7 años y medio de pronunciadas estas palabras[274] ¿puede afirmarse que existe un proceso revolucionario en este país cuando no se ha destruido violentamente el aparato de Estado burgués y no ha habido transformaciones económicas profundas? ¿No será más bien un proceso reformista?

1) cambio de las reglas del juego y creación espacios de participación a partir del estado

595. A diferencia de otros gobiernos de izquierda en la región, el presidente Chávez tuvo claro desde antes del triunfo electoral que no podía realizar las profundas transformaciones socioeconómicas que el país urgentemente necesitaba si no cambiaban las reglas del juego institucional. Por ello, su primera iniciativa revolucionaria fue convocar a una Asamblea Constituyente para elaborar una Nueva Constitución que permitiese crear el marco jurídico de la nueva sociedad humanista y solidaria que se había propuesto construir.

2) participación y desarrollo humano en la constitución bolivariana

596. Lo que más llama la atención en la Constitución Bolivariana es el énfasis que allí se pone en la participación popular en los asuntos públicos y cómo este protagonismo es el que va a garantizar el pleno desarrollo, tanto de la persona como del colectivo. En el Artículo 20 se afirma que "todos y todas tienen el derecho al libre desarrollo de su personalidad"; en el Artículo 102 se hace referencia a la necesidad de "desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el ejercicio pleno de su personalidad en una sociedad democrática", mientras en el artículo 299 se habla de "asegurar un completo desarrollo humano." Y el artículo 62 se señala la forma en que este desarrollo se logra. Allí se dice que la *participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo,* señalando a continuación que es *obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más*

[274] **Discurso** pronunciado en el foro organizado por el periódico *El Nacional* y el Ateneo de Caracas sobre la Constituyente, 23 septiembre 1998.

favorables para su práctica.[275]*. Además,* en el artículo 70 señala otras formas que permiten al pueblo desarrollar "sus capacidades y habilidades": "la autogestión, cooperativas de todas formas, la planificación democrática, los presupuestos participativos en todos niveles de la sociedad."

597. El presidente Chávez y su gobierno han tomado muy en serio este mandato constitucional y se han esforzado por estimular la participación popular a todos los niveles. Es probable que Venezuela sea el único país que tiene un ministerio dedicado al tema de la participación: el Ministerio de Participación Popular y Desarrollo Social creado a mediados del año 2005, que tiene como uno de sus principales objetivos remover los obstáculos y facilitar la participación popular desde abajo en todo el país.

3) los consejos comunales: espacio territorial ideal para la participación de todos

598. En el terreno de la participación territorial local se ha insistido en el diagnóstico participativo, el presupuesto participativo, la contraloría social. Se creó inicialmente la figura de los consejos locales de planificación pública (CLPP) a nivel municipal, con representación institucional (alcaldes, concejales, miembros de las juntas parroquiales)[276] y representantes de las comunidades para llevar adelante estas tareas. Es importante hacer notar que la representación de las comunidades tiene más peso que la institucional (51% contra 49%) reflejando la clara voluntad política de estimular el protagonismo de aquellas. La práctica demostró, sin embargo, que para alcanzar el verdadero protagonismo de la gente había que buscar la participación en espacios mucho más pequeños. Surgió así la idea de los consejos comunales.

599. Lo primero que tenía que resolverse era el tema de cuál era el espacio ideal de participación cuando se trata de poder local.

a) Familias que componen la comunidad

600. Luego de mucho debate y de examinar las experiencias exitosas de organización comunitaria —los comités de tierra urbanos (CTU), unas 200 familias que se organizan para luchar por la regularización de la propiedad de la tierra, y los comités de salud que agrupan a unas 150 familias con el objetivo de apoyar la experiencia del médico en las comunidades más desvalidas— se llegó a concluir que por comunidad había que entender aquel conjunto de familias que viven en un espacio geográfico específico, que se conocen entre sí y pueden relacionarse fácilmente, que pueden reunirse sin depender del transporte y que, por supuesto, comparten una historia común, usan los mismos servicios públicos y comparten problemas similares tanto económico como sociales y urbanísticos.

601. El número de personas que forman parte de una comunidad varía mucho de una realidad a otra. En un área urbana densamente poblada donde existen urbanizaciones y barrios con decenas de miles de habitantes, se llegó a concluir que el número debía

[275] **Nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela,** *Capítulo IV: De los derechos Políticos y del Referendo Popular, Sección Primera: de los derechos políticos.* Gaceta Oficial 30 de diciembre de 1999, Caracas, Venezuela.
[276] En Venezuela los municipios están divididos en parroquias.

oscilar entre mil y dos habitantes, en cambio en una zona rural alejada, donde las comunidades conforman pequeños caseríos, puede oscilar entre 100 y 250 personas.

602. Estimando un cálculo aproximativo, en Venezuela, que tiene alrededor de 26 millones de habitantes, podrían existir alrededor de 52 mil comunidades.

603. Cada una de estas comunidades debía elegir una instancia que hiciera las veces de gobierno comunitario. A esta instancia se le llamó consejo comunal.

b) Articulando todos los esfuerzos comunitarios en un plan único

604. Cuando se conforman los consejos comunales debe tenerse muy en cuenta las características específicas de cada comunidad. Hay algunas que cuentan con importantes tradiciones organizativas y de lucha y que por lo tanto tienen varias organizaciones comunitarias en su territorio. Hay otras que cuentan con una o dos y otras que quizás no cuentan con ninguna. Entre las organizaciones que podemos encontrar en una comunidad de Venezuela están: el comité de tierra urbana, el comité de protección, el comité de salud y la organización comunitaria de salud; los grupos culturales, el club deportivo, la asociación de vecinos, las misiones educativas, la mesa técnica de agua, la mesa de energía; el círculo bolivariano; los grupos ambientalistas; los comités de alimentación, el club de abuelos y abuelas; la organización comunitaria de vivienda, la unidad de defensa popular, las cooperativas, microempresas, el consejo de economía popular y otras. Suele ocurrir que cada una de estas organizaciones ande por su cuenta.

605. Una de las principales funciones del consejo comunal es articular las organizaciones ya existentes para elaborar un plan único de trabajo destinado a resolver los problemas más sentidos de la comunidad. Para ellos se crearán tantas áreas de trabajo como problemas exista en dicha comunidad, entre ellas, por ejemplo: economía popular, desarrollo social integral; vivienda, infraestructura y hábitat; educación y deportes, cultura, comunicación, información y formación (medios alternativos comunitarios y otros), seguridad y defensa (unidad de defensa).

606. Las tareas de cada área de trabajo deben ser asumidas en forma colectiva por las diversas organizaciones que se identifican con ese determinado tema. el colectivo de desarrollo social integral, por ejemplo, debe reunir en su seno al comité de protección social, al comité de salud, a las mesas de alimentación que existan en la comunidad, y a otras expresiones organizativas que pueden apoyar la lucha por garantizar la salud y calidad de vida a todas las personas, y especialmente a la población en pobreza extrema.

607. No se trata, por lo tanto, de hacer borrón y cuenta nueva allí donde la comunidad esté organizada; por el contrario, se trata de articular todas las iniciativas existentes en un plan único de trabajo. Trabajar como un todo y no sectorialmente, como antes se hacía, permite lograr mucho mejores resultados y ahorra esfuerzos.

608. Elaborar ese plan único es otra de las tareas fundamentales del consejo comunal. Para ello debe partir de un diagnóstico participativo que permita priorizar aquellos problemas que la comunidad puede resolver con sus propios recursos materiales y humanos. Fijarse metas posibles de alcanzar con el concurso activo del máximo de miembros de la comunidad, permite ver pronto resultados, aumentando la autoestima de la comunidad y motivando más a la gente a participar. Si el diagnóstico no se hace con este criterio suele ocurrir que, en lugar de estimular la participación, la

comunidad se queda con las manos cruzadas esperando que el Estado le resuelva los problemas detectados.

609. Y en el caso en que el costo o complejidad de la solución no esté al alcance de la comunidad, el consejo comunal debe elaborar proyectos para presentar al presupuesto participativo o a otras instancias de financiamiento y crear condiciones para recibir los recursos financieros que le otorguen. El proceso del presupuesto participativo se enriquece enormemente al existir los consejos comunales, porque éstos hacen el diagnóstico y priorizan sus problemas en asambleas mucho más pequeñas, donde la participación de los ciudadanos es plena. La idea es que los voceros de los consejos comunales y los propios vecinos y vecinas de esas comunidades tengan una participación activa en las asambleas del presupuesto participativo.

610. Por último, y señalando sólo las principales funciones, el consejo comunal debe promover el control social en todas las actividades que se desarrollan en la comunidad, sean éstas de orden estatal, comunitario o privado (alimentación, educación, salud, cultura, deportes, infraestructura, cooperativas, misiones, y otras); así como también debe gestionar los recursos que le son otorgados o que reúne por su propia iniciativa constituyendo para esos fines una especie de banco comunitario.

c) Los voceros y voceras y la asamblea de ciudadanos y ciudadanas

611. Para cumplir con estas funciones se consideró que el consejo comunal debería estar conformado por un ente ejecutivo, un ente contralor y un ente financiero.

612. Una vez detectados los problemas, definidas las áreas de trabajo, se debe elegir a los vecinos y vecinas que, por su liderazgo, conocimiento del área, espíritu de trabajo comunitario, disposición la trabajo en colectivo, honradez, dinamismo, puedan ser las personas más indicadas para representarlos en el consejo comunal.

613. Se deben elegir voceros y voceras por cada área de trabajo, para la contraloría social y para el ente financiero.

614. Quienes analizan, discuten, deciden y eligen son las personas que habitan en esa área geográfica, reunidas en asamblea de ciudadanos y ciudadanas. Se debe hacer un esfuerzo para que a esas reuniones asista al menos un miembro de cada familia. La Ley de los consejos comunales, aprobada el 9 de abril del 2006 luego de un debate nacional, fijó el quórum en el 10 % de la población mayor de 15 años de dicha comunidad. Hubo muchas opiniones que planteaban bajar la edad mínima a 12 años, ya que los niños de alrededor de esa edad suelen ser los más predispuestos a colaborar en tareas de índole comunitaria. En ellos no pesa la apatía que produce en los mayores las promesas incumplidas del pasado. Por otra parte, es el sector social que más vida comunitaria hace al llegar de la escuela. Además, dar un contenido de trabajo de este tipo a su tiempo de ocio puede ser un buen antídoto contra el peligro de las drogas y malas compañías.

615. La asamblea de ciudadanos y ciudadanas es la máxima autoridad de la comunidad. Sus decisiones tienen carácter vinculante para el consejo comunal. **Es allí donde radica la soberanía y el poder del pueblo.**

616. Las personas electas para formar parte del consejo comunal se denominan voceras o voceros porque son la voz de la comunidad. Por eso, cuando pierden la confianza de sus vecinas y vecinos porque han dejado de transmitir al consejo

comunal lo que la comunidad piensa, decide, etcétera, esas personas deben ser revocadas, ya no pueden ser más la voz de su comunidad. Los militantes venezolanos se niegan a utilizar el término de representante por las connotaciones negativas que este término ha adquirido en el sistema representativo burgués. Los candidatos sólo se acercan a las comunidades en tiempo de elecciones, prometen "todo el oro del mundo" y luego de electos nunca más se les ve.

d) Respetar el proceso de maduración de la comunidad

617. Por otra parte, debe quedar claro que la conformación del consejo comunal no se hace de un día para otro. Requiere de un proceso de maduración de la comunidad. Por ello se propone formar un equipo promotor provisional, electo en asamblea por la comunidad, que tendrá como principal tarea crear las condiciones para que sus habitantes elijan a los miembros del consejo comunal con pleno conocimiento de causa. Este equipo deberá realizar un estudio socioeconómico de la comunidad visitando a las familias casa por casa y deberá propiciar un diagnóstico participativo comunitario para detectar sus principales problemas. Encargándolos de estas tareas lo que se busca es que los posibles futuros miembros del consejo comunal tengan un nítido trabajo de base, conozcan a fondo los problemas de su comunidad, hayan probado en la práctica su dedicación a ella y su constancia en el trabajo. Según su desempeño, todos los miembros del equipo promotor o sólo alguno de ellos serán electos voceras o voceros del consejo comunal.

618. Se ha insistido mucho en que es necesario evitar toda manipulación política o de otra índole en la conformación de los consejos comunales. No se trata de conformar consejos comunales sólo con los partidarios de Chávez; estas instituciones comunitarias deben estar abiertas a todos los ciudadanos y ciudadanas, sean del color político que sean. No sería extraño que, luchando por resolver los problemas comunitarios y constatando en la práctica el apoyo que reciben del gobierno, muchas de estas personas engañadas por los medios descubran el verdadero proyecto revolucionario bolivariano.

619. No me cabe duda de que los consejos comunales son uno de los espacios privilegiados donde la persona puede desarrollarse plenamente y son la sólida base sobre la que se puede edificar el socialismo del Siglo XXI.

4) fomentando la participación de los trabajadores

620. El papel del estado venezolano en manos del gobierno bolivariano ha sido crucial tanto para el desarrollo participativo territorial como para el proceso participativo que se da en el ámbito de la producción. Se ha fomentado la creación masiva de cooperativas. En marzo de 2004 se dio inicio a un ambicioso programa que se denominó "Misión Vuelvan Caras." Empezó reclutando a un millón de personas de las misiones educativas. La idea no era solo darles trabajo sino lograr la transformación económica, política y cultural de Venezuela, mediante un enfoque de desarrollo endógeno.

621. Vuelvan Caras no sólo otorgó créditos sino que puso un especial acento en preparar a la gente para la nuevas relaciones de producción mediante clases de cooperación y autogestión. Mientras sólo existían 762 cooperativas cuando Chávez fue electo por

primera vez en 1998, en agosto de 2005 ya existían casi 84 mil cooperativas y casi un millón de cooperativistas.

622. Más recientemente se ha impulsado la creación de empresas de producción social que se orientan, no por la lógica del capital, sino por una lógica humanista y solidaria. Y ha habido intentos, aunque tímidos según mi criterio, de impulsar la cogestión en algunas empresas estratégicas del Estado.

623. Cada vez que reflexiono sobre una economía alternativa al capitalismo recuerdo haber oído decir a Fidel Castro, hace ya varios años, en una Asamblea Nacional del Poder Popular, que el socialismo todavía no había logrado encontrar cómo reemplazar el látigo capitalista para motivar la producción.

624. Darío Machado, un investigador cubano, platea, por su parte, que en las experiencias socialistas de Europa del Este "los trabajadores nunca llegaron a sentirse dueños de los medios de producción y los servicios", eran "jurídicamente propietarios" pero eso no se acompañó de "un ejercicio participativo". Mientras ellos trabajaban otros decidían desde arriba "qué producir y cómo hacerlo."

625. Al leer esta reflexión me preguntaba si no estaba allí la respuesta a la cuestión planteada por Fidel Castro.

626. En Venezuela, mucho antes de que Hugo Chávez planteara que la revolución bolivariana debía transitar el camino al socialismo, y sin que jurídicamente nadie les haya atribuido la propiedad de la empresa, ya un grupo de trabajadores de un área estratégica de la economía había logrado sentirse dueño de su empresa. Era el momento del paro y sabotaje petrolero, la oposición pensó que el retiro del trabajo de unos 18 mil gerentes y trabajadores especializados de la empresa estatal PDVSA iba a detener el pulmón productivo del país provocando una situación de caos que le permitiría deshacerse de Chávez. Los trabajadores petroleros de base se presentaron masivamente a trabajar y muchos técnicos ya jubilados ofrecieron sus servicios a la empresa. Trabajaron sin descanso, muchas veces sin jefes, movidos por su conciencia patriótica, se sentían orgullosos y responsables de lo que allí pasaba; usaron sus conocimiento adquiridos en la práctica cotidiana e inventaron soluciones innovadoras. En esa coyuntura se empezaron a formar colectivos de trabajo en el que participaban todos los estratos de trabajadores de la empresa. Allí estaba desde el ingeniero jefe, el capataz, hasta los trabajadores de base. Su objetivo, una vez lograda la normalización de la producción, era repensar la empresa, reestructurarla, eliminar los focos de corrupción; eliminar los privilegios, entregar la producción a contratar a cooperativas en lugar de a empresas privadas.

627. Igual sensación de pertenencia, de compromiso, se dio entre los trabajadores de la electricidad. Sabiendo que la Empresa Eléctrica Cadafe era otro objetivo de la oposición, los trabajadores de la electricidad se organizaron para impedir cualquier intento de sabotaje en ella. Producto de una larga lucha contra la privatización de la empresa que habían promovido gobiernos anteriores, antes del golpe militar y para luchar por recuperar la empresa que había sido prácticamente desmantelada por la gerencia para tener motivos para su privatización, los trabajadores de Cadafe habían comenzando a plantear el tema de la cogestión.

628. Como forma de reconocer esta noble y patriótica actitud de los trabajadores durante el intento de paro opositor, el presidente Chávez ordenó incluir en la Junta

Directiva de ambas empresas a dos dirigentes sindicales. Esta medida se tomó sin consultarla con los trabajadores de dichas empresas.

629. Desgraciadamente algunos de estos dirigentes sindicales mantuvieron prácticas del pasado: corporativismo, cobro de una comisión por conseguir puestos de trabajo, y otras. Esto, junto a la amenaza que significaba para muchos gerentes enfrentarse a un grupo de trabajadores organizados exigiendo transparencia y cuestionando sus mandatos dieron argumentos para que en un sector del gobierno, incluido el presidente Chávez, fuese adquiriendo fuerza la idea, de que en las empresas estratégicas no podía existir cogestión. Una empresa estratégica debía servir a todo el país. No podía arriesgarse que los trabajadores, debido a su insuficiente desarrollo político, orientasen la empresa a satisfacer sus intereses corporativos olvidando la sociedad.

630. A primera vista este aparece como un argumento convincente. Sin embargo, más convincente nos parece el argumento dado por Carlos Sánchez, presidente de Cadela, filial de Cadafe en la zona andina, quien plantea que "para que la cogestión en una empresa tan estratégica como la eléctrica, cumpla los nobles objetivos de servir al país, y no se desvíe a servir intereses mezquinos personales, de partidos políticos, de grupos sindicales o grupos sociales, es fundamental que entre los actores de la cogestión, además de los trabajadores de la empresa, esté integrada la comunidad organizada, porque al fin y al cabo, la empresa eléctrica no pertenece a los trabajadores eléctricos, pertenece a todos los venezolanos y la voz de esos venezolanos debe ser transmitida a la empresa a través de las comunidades que son las que reciben el servicio y éstas deberían tener voz para señalar sus deficiencias, sugerir soluciones y colaborar en su puesta en práctica."[277]

631. En el Estado Mérida se ha llevado adelante una cogestión de este tipo con excelentes resultados. Ha mejorado notablemente el servicio. Los trabajadores eléctricos, antes repudiados por la comunidad por el mal servicio que la empresa les prestaba, hoy son recibidos con cariño; la recaudación ha aumentado enormemente, han disminuidos los hogares que consiguen ilegalmente el servicio. Un gerente de zona propuesto por los trabajadores, un gerente general que supo apoyar esta decisión, una dirigente sindical compenetrada con los trabajadores y trabajando en armonía con el gerente, reuniones con los trabajadores y las comunidades para discutir cómo hacer mejor el trabajo, explican estos resultados.

632. Se trata de que exista corresponsabilidad entre todas las partes, pero, para que esto sea viable el trabajador debe confiar en quienes dirigen la empresa, porque, como dice el presidente de la Federación Eléctrica, Ángel Navas, si esa confianza no existe, el trabajador no se va a comprometer: *"¡Cómo vamos a aceptar compartir la responsabilidad si estamos viendo todo lo malo que ocurre y no tenemos medios para evitarlo!"*

633. Navas explica luego lo que la cogestión significa para el trabajador: *Le permite empezar a informarse, poder participar. En 19 años nunca bajaron aquí a preguntarme ¿qué opinaba yo de cómo era que se tenía que hacer el trabajo? Los ejecutivos de la empresa me mandaban unas comunicaciones donde me decían: "Mire, usted debe hacerse esto, esto y esto." Si las opiniones empiezan a ser tomadas en cuenta, el trabajador crece;*

[277] Marta Harnecker, **Los desafíos de la cogestión (Las experiencias de Cadafe y Cadela),** La Burbuja Editorial, Caracas, abril 2005. Puede obtenerse en www.rebelión.org página de Harnecker.

trasciende a través del trabajo. El hombre es creador, es transformador. Si un hombre está ahí anulado se está muriendo. Si un trabajador se siente inútil, si no le permiten que su creatividad se exprese. Si constantemente se le dice: "¡No, eso no se puede hacer!", sino que se va al choque antagónico todo el tiempo, al final lo que se tiene es un gentío frustrado. Es diferente cuando el trabajador siente que su opinión está siendo tomada en cuenta, cuando hay una comunicación. Es ahí donde está la cogestión.

634. Cuando hablamos de cogestión estamos hablando de una cohesión de todos para hacer la empresa más eficiente y más productiva, para socializar la empresa hacia el país.

635. Tenemos que luchar por esto, y quien debería estar más interesado en todo esto es el propio Estado, porque los trabajadores, lo que hacemos con este mecanismo, si nos ponemos a ver, es que nos auto explotamos más, ¿o no? ¡Ah! pero ahora con gozo. ¡Yo tengo años que trabajo el triple o a veces cuatro veces lo que trabajaba antes!, pero lo hago con satisfacción. Antes trabajaba por la mercancía, me pagaban por algo que hacía, ahora lo estoy haciendo de corazón. Esa es la transformación que se da en el trabajador: espiritualmente cambia, se preocupa menos por lo material que por sentirse útil, su satisfacción es sentir que está haciendo algo por su comunidad.[278]

636. Este testimonio de Ángel Navas muestra el papel fundamental que puede jugar la cogestión no sólo en beneficio del trabajador sino de la propia empresa. Señala cómo el hecho de ser escuchados, de poder participar en la toma de decisiones acerca de lo que hay que hacer en la empresa, es el principal estímulo que tiene el trabajador para dar lo mejor de sí mismo en su actividad laboral, libera las fuerzas productivas. El trabajo deja de ser enajenador, transforma espiritualmente al trabajador, lo hace sentirse útil y formando parte de una familia mucho más grande que su propia empresa, le permite alcanzar un mayor desarrollo de sí mismo.

5) el estado en una perspectiva revolucionaria

637. Las informaciones y reflexiones anteriores nos demuestran cuán importante es que las fuerzas de izquierda luchen por conquistar el poder del Estado para orientar el aparato de Estado en una perspectiva revolucionaria. Aunque parezca contradictorio para algunos, desde arriba se puede fomentar la construcción democrática del poder desde abajo. Lo que no se puede hacer desde arriba es decretar la democracia, porque esta requiere de una transformación cultural de la gente. Pero sí se puede y se debe ir creando cada vez más espacios para la participación protagónica del pueblo, porque será esa práctica la que producirá la transformación cultural requerida.

638. Luchar por una democracia desde abajo en las comunidades y en los centros de trabajo debe ser tarea de todos los que están comprometidos en la lucha por una sociedad alternativa, socialista, si tenemos claro que, como dice Michael Lebowitz, el socialismo es sólo el camino, el fin por el que luchamos es el pleno desarrollo de los seres humanos.[279]

---

[278] Marta Harnecker, Mesa redonda todavía no publicada realizada el 26 de febrero 2006 en el local de Cadafe en Caracas.

[279] Michael Lebowitz, **Build it now: Socialism for the XXI Century**, Monthly Review Press, New York, 2006.

6) acerca del instrumento político que pueda impulsar estas ideas

639. Pero ¿cuál es instrumento político que puede llevar adelante estas ideas? Quizá se puedan extraer algunas enseñanzas al respecto de la forma de organización que permitió el categórico triunfo del No en el referendo de agosto del 2005 que la oposición planteó para terminar con el mandato del presidente Chávez.

a) Un salto adelante en lo organizativo

640. Conociendo las debilidades de los partidos políticos que lo apoyaban, Chávez no podía confiar en su conducción para triunfar en esa decisiva batalla electoral, donde se ponía en juego el futuro del proyecto revolucionario. El líder bolivariano tuvo que inventar un mecanismo para organizar la campaña electoral apoyándose directamente en sus seguidores. Surgió así la idea de crear pequeños núcleos de militantes o patrullas electorales a lo largo y ancho del país. Estas unidades estaban conformadas por grupos de 10 activistas políticos o sociales (militantes) y su principal tarea era trabajar a 10 personas más cada uno, haciendo visitas casa por casa, tratando de comprometer el voto contra el revocatorio, es decir, el voto por el NO, de la mayor cantidad posible de esas personas. Cada patrulla, por lo tanto, era responsable de trabajar a 100 electores y si la circunscripción electoral tenía 2 mil inscritos, por ejemplo, había que conformar, 20 patrullas, es decir, organizar a 200 patrulleros que debían repartirse entre ellos el trabajo sobre los 2 mil electores. La idea original de Chávez era que no quedase una familia sin ser visitada.

641. Aunque muchas de ellas no cumplieron a cabalidad los requisitos planteados por Chávez, esta forma de organización permitió que cientos de miles de simpatizantes se incorporasen a una tarea política concreta independientemente de la existencia o no de una conducción partidaria en dicha área geográfica. Mucha gente emocionalmente comprometida con el proceso pero hasta entonces inactiva pasó a tener su primera experiencia organizativa y política. Miles de seres anónimos pusieron su granito de arena. Y también lo hicieron los dirigentes que fueron capaces de dejar a un lado sus proyectos sectoriales y personales y decidieron trabajar muy ligados a las bases en función de un solo objetivo: que el NO ganara.

642. El pueblo venezolano salió muy fortalecido de la experiencia práctica vivida. Creció en autoestima, creció humanamente. Más que una victoria electoral, cuantitativa, fue una victoria moral, cualitativa.

643. Esta experiencia demostró que era posible superar la dispersión orgánica del inmenso potencial militante existente en el país creando un espacio de encuentro para todas aquellas personas dispuestas a luchar por un objetivo común: mantener a su presidente al mando de la nación, fuesen éstas militantes o no de una determinada organización política o social. Se creó un tipo de organización que fue mucho más allá de la suma de partidos políticos y organizaciones sociales populares y que permitió desplegar las más variadas iniciativas para cumplir el objetivo buscado: unos trabajaban al regresar del trabajo, otros durante el día; unos llevaban propaganda, para otras personas la mejor propaganda era su propia historia personal: la alegría de aprender a leer, el hijo salvado por un médico cubano.

644. Volviendo a mi pregunta inicial, ¿podemos decir que en Venezuela no se vive un proceso revolucionario cuando en este proceso los sectores populares se están transformando en los verdaderos protagonistas de la historia y el gobierno está creando las bases de un nuevo estado que se construya desde abajo?

645. En la era de la globalización neoliberal, esta es la mejor manera de contribuir a la lucha contra los poderosos enemigos que se oponen al mundo humanista y solidario que queremos construir.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

PARTE I : LA IZQUIERDA FRENTE AL MUNDO ACTUAL

1. CAMBIOS PROFUNDOS EN EL MUNDO

1) Unidad en tiempo real a escala planetaria

2) La internacionalización del proceso productivo

a) Las empresas transnacionales o redes globales

b) El comercio internacional: un comercio dentro de las propias firmas transnacionales

c) Cambiando la correlación de fuerzas

3) Cambia la naturaleza del estado pero no disminuye su papel

a) Regímenes democráticos más limitados

b) La democracia desmovilizadora y el ciudadano endeudado

4) Revolución en la comunicaciones

a) Homogeneización cultural

b) Necesidad de autodefensa intelectual

5) Estrategia fragmentadora del neoliberalismo

6) El peligro militar

7) El fenómeno imperialista no ha desaparecido, pero ha adquirido nuevas formas

2. PROFUNDO MALESTAR EN GRAN PARTE DE LA HUMANIDAD

1) Deterioro del nivel de vida

2) Un nuevo ciclo internacional de luchas

a) Seattle y la organización en forma de red

b) Auge de las lucha en América Latina

c) Conceptos de multitud y pueblo social

3. HACIA LA CONFORMACIÓN DE UN BLOQUE SOCIAL ALTERNATIVO

1) La necesidad de reconstruir la izquierda para que se transforme en el elemento aglutinador

a) La primera tarea: articular a la izquierda política y social.

b) Una nueva estrategia de lucha anticapitalista facilita esa articulación

3) Construir un amplio bloque social y político contra el neoliberalismo

a) Sectores capitalistas en contradicción con las transnacionales

PARTE II: CRISIS DEL "PARTIDO" Y LA NECESIDAD DE UNA NUEVA CULTURA POLÍTICA DE LA IZQUIERDA.

1. CRISIS TEÓRICA

1) Triple origen

2) Crisis del socialismo no significa negar aportes de Marx

2. CRISIS PROGRAMÁTICA Y CRISIS DE CREDIBILIDAD

1) Ausencia de una propuesta alternativa al capitalismo

2) Crisis de credibilidad en la política y los políticos

a) La derecha se ha apropiado del lenguaje de la izquierda

b) Desplazamiento hacia la derecha de los partidos de izquierda

3. CRISIS ORGÁNICA

1) No existe un sujeto político a la altura de los nuevos desafíos

2) Copia del modelo bolchevique y desviaciones a las que condujo

a) Visión del cristianismo como opio del pueblo

b) Los cristianos en la revolución sandinista

c) Desconocimiento del factor étnico-cultural

d) Concepción de la revolución como asalto al poder

f)) Insuficiente valoración de la democracia

3) Otros errores y desviaciones

a) Vanguardismo

b) Verticalismo y autoritarismo

c) Consideración de los movimientos sociales como meras correas de transmisión

d) Teoricismo, dogmatismo, estrategismo

e) Subjetivismo

4. . LA TEORÍA SUBYACENTE A ESA CONCEPCIÓN DEL PARTIDO

1) Explicando el porqué de los errores: la tesis de Kautsky

a) El papel todopoderoso de la ideología dominante

b) Supuestos de la tesis de Kautsky

c) Interpretando a Lenin

d) Deformación de la tesis de Kautsky

e) ¿Obreros se autoliberan o deben ser liberados por otros?

f) Experiencia de lucha permite liberarse de la influencia de la ideología dominante

g) Tres niveles de conciencia

2) Cómo esto se refleja en la concepción del partido revolucionario

a) La dirección, propietaria del saber

b) La tarea central: llevar la teoría al movimiento obrero

c) Priorizar la formación sobre la acción

d) Militantes acríticos
5. LA POLÍTICA COMO EL ARTE DE HACER POSIBLE LO IMPOSIBLE
1) ¿Es posible levantar una alternativa?
2) La política no puede definirse como el arte de lo posible
3) Metas utópicas: Unafuente de inspiración
4) Cambiar la visión tradicional de la política
5) Superar la concepción estrecha del poder
6) . La política como el arte de la construcción de una fuerza social antisistémica
6. POR QUÉ ES NECESARIA LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA
1) Los efectos de la ideología dominante
2) Fabricando el consenso
3) Conocimiento directo y conocimiento indirecto
4) Elaborar un proyecto social alternativo al capitalismo
5) Necesidad de dotar a millones de una Voluntad única

PARTE III EL NUEVO INSTRUMENTO POLÍTICO
1. CARACTERÍSTICAS DEL NUEVO INSTRUMENTO POLÍTICO
1) Valorar la práctica social en la creación de la conciencia
a) Una organización volcada a la sociedad.
b) Superar la tendencia a homogeneizar
c) Adecuar su lenguaje a los nuevos tiempos
2) Superar el hegemonismo
3) Crear una nueva relación con el movimiento popular
a) Respetar su desarrollo autónomo
b) Partir de sus motivaciones
c) Aprender a escuchar
d) Procurar que la gente se sienta protagonista.
e) Pasar de la conducción militar a la pedagogía popular
4) Abandono del obrerismo
5) Instancia articuladora de las diferentes prácticas sociales emancipatorias
6) La democracia como bandera
a) Democracia política o representativa
b)Democracia real o social
c) Democracia participativa.
d) La democracia no se decreta se construye

e) ¿Abandonar la expresión: dictadura del proletariado?.

7) Organización que prefigura la nueva sociedad

2. UN NUEVO PARADIGMA DE ORGANIZACIÓN INTERNA

1) Reunir a su militancia en torno a una comunidad de valores y un programa concreto

2) Contemplar variadas formas de militancia

a) Crisis de militancia y sensibilidad de izquierda

b) Militancia por grupos de interés. Militancia estable y militancia de coyuntura

c) Adaptar los organismos de base al medio en que se milita

d) Establecer colaboración con muchas personas no militantes

e) Un militante también en la vida cotidiana

3) Abandono de los métodos autoritarios

a) Del centralismo burocrático al centralismo democrático

4) No hay eficacia política sin conducción unificada

a) Mayorías y minorías

b) Crear espacios para el debate

c)Corrientes de opinión sí, fracciones no

d) Constituir una dirección que respete la composición interna del partido

e) Consultas o plebiscitos internos

f) Consultas populares realizadas por la organización política

g) Valorar el pluralismo.

5) Organización política de los explotados por el capitalismo y de los excluidos

6) Una organización política no ingenua, que se prepara para todas las situaciones

7) Una nueva práctica internacionalista en un mundo globalizado

PARTE IV DE LAS REFORMAS A LA REVOLUCIÓN: EL PROCESO REVOLUCIONARIO BOLIVARIANO81 1. GOBIERNOS LOCALES: SEÑALES DE UN CAMINO ALTERNATIVO

1) El problema de ser capaces de gobernar

2) Debilidad del partido en relación con el gobierno

3) El aparato burocrático y como enfrentarlo

a) Lo que se hereda

b)Racionalización y modernización sin despidos

c) Corregir Mala distribución geográfica de los servicios

d) Reivindicaciones salariales y recursos escasos

-Vinculación de salarios con las recaudaciones

-Las comisiones tripartitas

e) Involucrar a los servidores en la toma de decisiones

4) La participación popular en el gobierno

a) Dificultades iniciales

--Asambleísmo no es democracia

b) Elementos a tener en cuenta

-Llegar a la gente, no sólo a los activistas

-Los problemas más sentidos por la población: el punto de partida

-Escuchar y respetar los criterios de la gente aunque sean diferentes a los de la administración .. 87 -Necesidad de contar con un mínimo de organización y de recursos técnicos y materiales

-La confianza en el hombre: elemento clave para estimularla

5) El Presupuesto participativo, la llave maestra para la participación y politización

2. LA IZQUIERDA Y LAS REFORMAS

1) ¿Se ha vuelto la izquierda reformista?

a) Distinción entre reforma y revolución.

b) Condiciones para que la lucha institucional cumpla objetivos revolucionarios

2) Inflexiones reformistas

a) Desafíos generales de la izquierda institucional

b) Evitar caer en las prácticas políticas tradicionales

3) Desafíos específicos de los gobiernos locales

4) Desafíos específicos en el terreno electoral

3. LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA ¿UNA REVOLUCIÓN?

1) Cambio de las reglas del juego y creación espacios de participación a partir del estado

2) Participación y desarrollo humano en la Constitución Bolivariana

3) Los consejos comunales: espacio territorial ideal para la participación de todos

a) Familias que componen la comunidad

b) Articulando todos los esfuerzos comunitarios en un plan único

c) Los voceros y voceras y la asamblea de ciudadanos y ciudadanas

d) Respetar el proceso de maduración de la comunidad

4) Fomentando la participación de los trabajadores

5) El Estado en una perspectiva revolucionaria

6) Acerca del instrumento político que pueda impulsar estas ideas

a) Un salto adelante en lo organizativo